

MARTÍNEZ DE LEÓN



¡VA POR USTEDE!

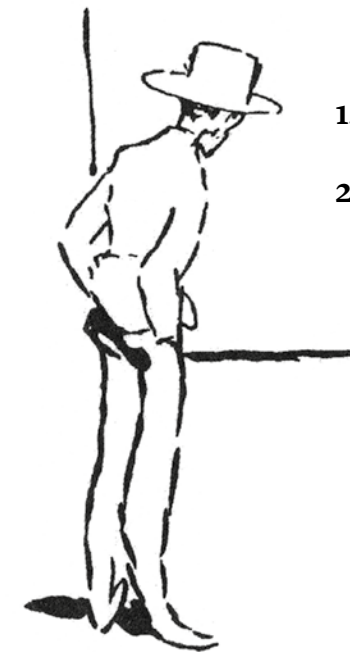


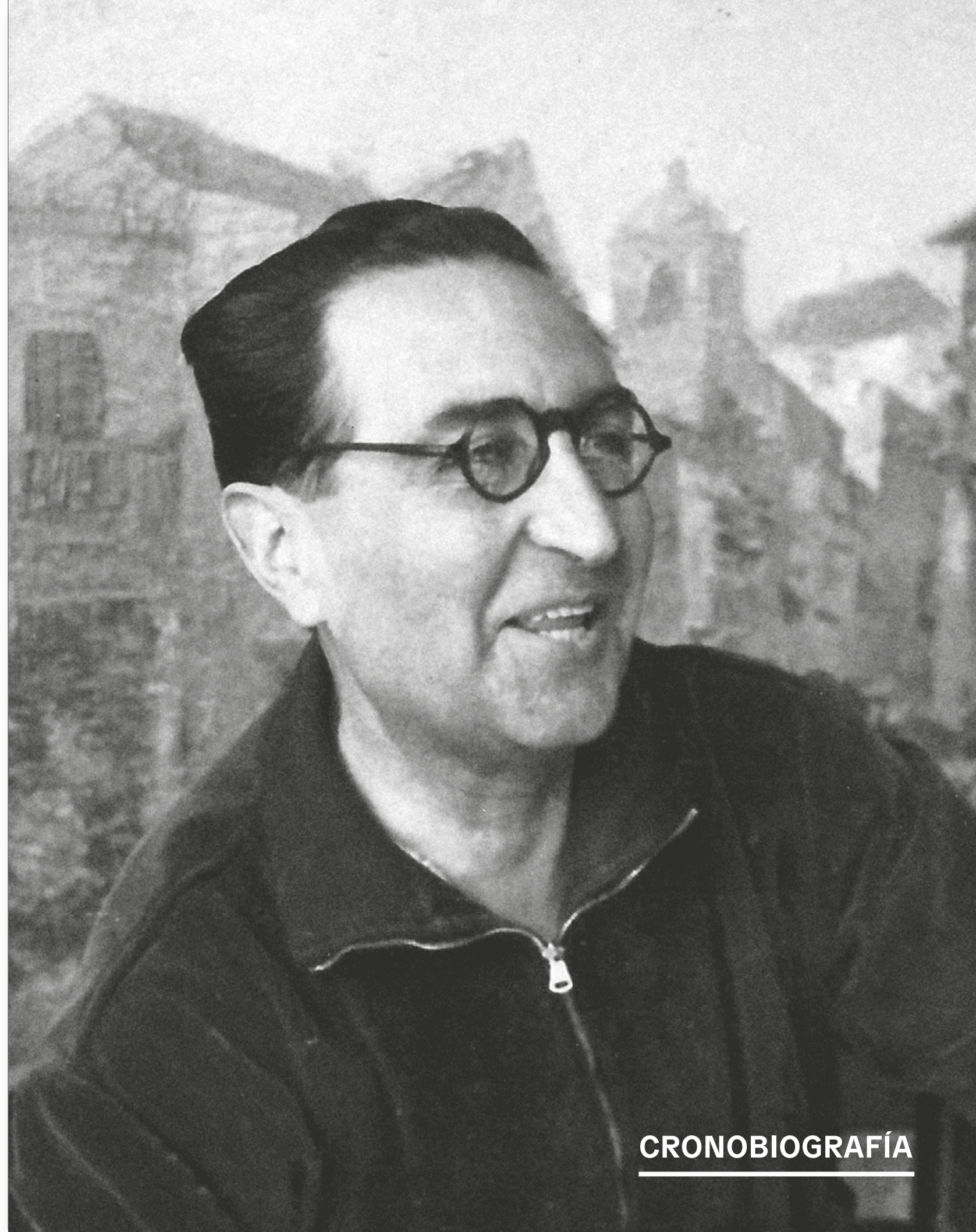


MARTÍNEZ DE LEÓN

¡VA POR USTEDE!

05	Cronobiografía
15	Martínez de León en imágenes
29	Nuestro abuelo Andrés Manuel Martínez de León
35	Introducción
43	Compromiso social
81	La Patria Andaluza
89	Aficiones: Fútbol y Toros
113	Costumbrismo y Publicidad
141	A modo de cierre Antonio Bizcocho
145	Obras
221	Bibliografía





CRONOBIOGRAFÍA

1895

Nace en Coria del Río el día 5 de abril. Con ocho meses se traslada a vivir a la huerta de los Remedios en Triana, conocida por la del «Agujerrillo».

1909

Estudia en la Escuela de Artes y Oficios y Bellas Artes de Sevilla hasta 1916. Al mismo tiempo, durante ese periodo trabaja como ilustrador en un taller de cerámica.

1913

Expone algunos dibujos en la llamada Casa de Gil de la calle Sierpes —eran cosas de toros, romería del Rocío, niñas pelando la pava, mocitos trianeros...—.



1915

Publica su primera ilustración en la revista *Sevilla y Sus Fiestas de Primavera*. Repite al año siguiente.

1918

Consigue su primera exposición en la casa González Hermanos de Madrid. Fue muy elogiada, aunque resultó un fracaso de ventas.



La Esfera, 1918.

1919

Empieza a colaborar en *El Noticiero Sevillano* y al poco tiempo en *El Debate* (Madrid), ilustrando la novela *Currito de la Cruz* de Alejandro Pérez Lugín.



El Noticiero Sevillano, 1922.



El Debate, 1921.

1920

En los años veinte sus dibujos empiezan a ser solicitados por otras publicaciones: *El Sol*, *El Heraldo de Madrid*, *Blanco y Negro*, *La Esfera*, *Mundial*. Mientras, sigue colaborando con los periódicos sevillanos *La Unión*, *El Correo de Andalucía* y *El Liberal* de Sevilla.

1922

Tiene una exposición individual en el Liceo de América (Madrid), en la que vende toda la obra.

28 Oct. 1922. Martínez de León entrevistado por el popular periodista Agustín López Macías, *Galerín*, para *La Semana Gráfica* en el Muelle del Pescao en Triana.



1923

Participa en el Congreso de la Federación Gráfica de UGT.

1924

Aparece por primera vez Oselito en *El Noticiero Sevillano*. Una historieta sobre la Semana Santa en la que jugaba con el doble sentido del «vivalavirgen».

El personaje Oselito surgió de la admiración que el dibujante profesaba al popular torero Joselito el Gallo, natural de Gelves y fallecido en 1920.



1925

Se casa con Ana Alberdi en la parroquia de Santa Ana, en el barrio de Triana (Sevilla).

1926

Publica su primer libro titulado *Historietas Sevillanas*, una serie de viñetas de escenas típicas sevillanas con prólogo de José Más.



Recibe un homenaje en su pueblo natal.

1927

Viaja a Nueva York en representación de la Unión de Dibujantes Españoles. Le acompañan autores como Xaudaró, K-Hito, Lozano Sidro, Bon, Bartolozzi o Penagos.

1928

Empieza a colaborar hasta su cierre con el semanario taurino *Seda y Oro*.

1929

Boceta cuatro murales cerámicos para la Plaza de España (Sevilla), proyectada para la Exposición Iberoamericana de 1929.

Oselito es dibujado sobre un avión que intentó uno de los mayores recorridos aéreos de su tiempo en España.



1930

Se establece en Coria del Río como notario Blas Infante, Padre de la Patria Andaluza, con el que mantendrá una gran amistad.

1931

Martínez de León dibuja el primer Escudo Heráldico de Andalucía. «Yo fui el primero que dibujó el escudo de Andalucía, siguiendo las instrucciones que me iba dando don Blas».

Se proclama la II República en Sevilla el 14 de abril.

Al ser cada vez más solicitado por la prensa madrileña, se traslada a la capital junto con su familia.

Publica *Los Amigos del Toro o la Parte Sana de la Afición, Reglamento Taurino en XXX Capítulos*, prologado por el célebre crítico Gregorio Corrochano, con el que ya había colaborado en algunas crónicas del diario ABC de Madrid en 1923.

1933

Traslada a Oselito a las páginas de *La Voz* y sus ocurrencias andaluzas se vieron también en *El Liberal*, en la revista de toros y fútbol *Dígame* y en la taurina *El Ruedo*, donde creó la sección «Los Chirivitas».



El Ruedo, 1933.

1935

Estampa publica la primera entrega de la obra de Chaves Nogales *Juan Belmonte, matador de toros; su vida y sus hazañas*, ilustrada por Martínez de León.



Durante la Feria, Martínez de León comparte mesa con García Lorca, Guillén, Murube, Chaves Nogales y Núñez de Herrera, entre otros.



Martínez de León
—¡ Adiós, Torquemada!
—¡ Adiós, Stalin!

Oselito en Rusia, 1935.



La Voz, 1939.

Invitado por *La Voz*, viaja a Rusia para conocer el triunfo del comunismo en la celebración de XVIII aniversario de la revolución bolchevique. Como resultado de aquel viaje y sus peripecias, realiza la obra *Oselito en Rusia*.

1936

Estalla la Guerra Civil el 18 de julio de 1936 mientras trabaja haciendo una ilustración publicitaria para *Ahora*.

Desarrolla su actividad como dibujante en diversos periódicos de trinchera del bando republicano, especialmente para *La Voz*, donde Oselito se transforma en miliciano.

1940

Se encuentra en condición preventiva a la espera de juicio.



Martínez de León en la cárcel de Porlier. Madrid, 1941.

1941

Gracias a su abogado y a varios amigos de la Falange Española en Sevilla se logra una demora en la sentencia.

1942

Se emite su sentencia, que inicialmente era de pena de muerte, en la que se le condena a veinte años y un día de prisión.



1937

A medida que la guerra avanza, Martínez de León radicaliza sus trabajos por la influencia de sus contactos intelectuales de izquierdas como Pedro Garfias, Miguel Hernández o Alberti. Especialmente a partir de su traslado a Jaén, Castuera y Valencia, donde trabaja regularmente en los periódicos *Frente Sur*, *Frente Extremeño* y *Frente Rojo*.



En Jaén, en la casa de Miguel Hernández.

Ilustra el portafolio impreso con motivo del II Congreso Internacional de Intelectuales Antifascistas (12 Dibujos, Ediciones Solidaridad).

1938

El Sol anuncia la publicación de *Oselito, extranjero en su tierra*, en la que relata las aventuras que vive el personaje en la zona ocupada por los nacionales.

1939

Regresa a Madrid tras la toma de Valencia, al resultar inviable una salida de España con garantías. A finales de año, los nacionales lo detienen en el bar La Alhambra, Madrid, y lo ingresan en prisión.

1943

La Falange prohibió la hospedería, actividad con la que sobrevivía la familia de Andrés junto con el dinero que conseguían de algunos dibujos sacados clandestinamente de la prisión y enviados a Sevilla al fotógrafo y amigo Serrano, quien se encargaba de su venta.



1945

1946 Francisco Franco le concede el indulto que se otorgaba en Navidad a los condenados por delitos sin sangre.



1947

Retoma sus relaciones con la vida social, artística y cultural de Madrid y Sevilla. Realiza un cartel anunciando un espectáculo de Manolo Caracol y Lola Flores, y sigue trabajando en su pintura, que ahora, más que nunca, se centra en la temática taurina.

Diseña para Cerámicas El Carmen una serie de murales instalados en la plaza de El Rocío, en Coria del Río.



1948

Ilustra para su hermano Manuel Martínez de León la obra *Romances del Sur*.



Ilustración para *Romances del Sur*.

1950

A principios de la década de los cincuenta realiza varias exposiciones e ilustra importantes textos sobre el toreo.

La obra pictórica de Martínez de León obtiene gran difusión por Latinoamérica, sobre todo hasta 1953, mayormente exponiendo en Argentina y México.



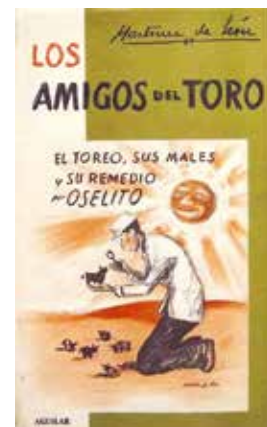
Programa de exposición en Florida.

1953

Martínez de León asiste a las tertulias celebradas en el madrileño casino Marfil, en las que participan humoristas como Antonio Mingote, Tono, Miguel Gila, José Luis Coll o Robledano. Contagiado por este ambiente, vuelve al humor gráfico como viñetista de tiras deportivas en el diario *España* de Tánger.

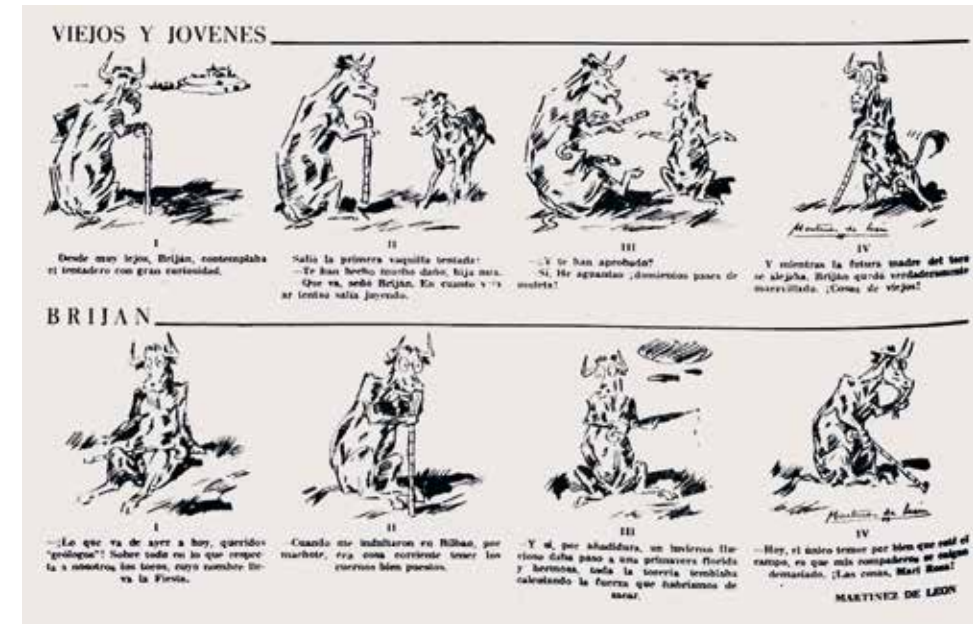
1954

Ediciones Aguilar publica *Los Amigos del toro. El toreo: sus males y su remedio por Oselito*, acompañados por textos del propio autor.



1955

Inicia su colaboración con *Don José*, suplemento humorístico del periódico *España* de Tánger, coordinado por Mingote, en el que participaba con una serie titulada «Humor andaluz». Es aquí donde se popularizaron las aventuras del toro de Briján.



Viñeta *Toro de Briján*.

1957

El Real Betis Balompié lo nombra Socio de Honor del Club.

Recibe el encargo de narrar e ilustrar la historia del equipo de fútbol Real Betis Balompié con motivo del quincuagésimo aniversario del club. El resultado fue una publicación escrita con el humor característico de Oselito.



1959

Confecciona el cartel de la primera Feria del Toro de Pamplona por encargo de la Casa de la Misericordia. El póster consiguió un éxito clamoroso. Incluso en la Vuelta a España de aquel año acompañó a la carrera en su caravana publicitaria desde la etapa que finalizó en Pamplona hasta su meta definitiva en Madrid.

1960

En los años sesenta se dedica a ilustrar con sus dibujos taurinos y festivos carteles, libros, cajetillas de cerillas, portada de discos...



1962

Muere uno de sus grandes amigos al que tantas veces dibujó, Juan Belmonte. «Merecía la pena ser torero, siquiera fuera para verse plasmado por este paisano mío, Martínez de León, un Maestro que quedará para la historia del arte y de la pintura». — Belmonte.



Ilustración para Juan Belmonte, *matador de toros: su vida y sus hazañas*, 1935.

1963

Realiza el cartel de las fiestas de Coria del Río, y lo seguiría haciendo hasta un año antes de su muerte.

1965

El Club de Fútbol de Coria del Río le rinde un homenaje y le otorga su insignia de oro.

1966

Recibe un homenaje en su pueblo natal siendo alcalde el doctor José Alfaro Lama.



Un duro golpe será el fallecimiento de su hija Eloísa pocos días después.

1968

Exposición en la sala Eureka de Madrid.

Primera muestra en el Círculo Mercantil de Sevilla, donde repetirá cada año durante la década de los setenta.



1969

Ilustra el cartel de la Real Maestranza con motivo de la Feria de Abril de Sevilla.

1970

1971

Realiza el cartel de la Feria Taurina de Bilbao ese año y los dos siguientes.

Recibe un afectuoso homenaje en la Casa de Sevilla en Madrid.

1973

Dona al Coria F.C. un cartel en sus bodas de oro.



1976

Ilustra el último libro escrito por Guillermo Buenestado, titulado *Venus Andaluza*.



Ilustración para *Venus Andaluza*.

1978

Muere en Madrid el día 25 de mayo a los 83 años.



MARTÍNEZ DE LEÓN EN IMÁGENES



1. Con su mujer, Ana Alberdi, en la inauguración de una exposición en Sevilla.
2. Con su suegra, Ana, en Coria del Río.



1. En su finca de Coria del Río frente a la casa de Blas Infante.
2. Con su hermano Manuel y sobrinos en Salteras, Sevilla.

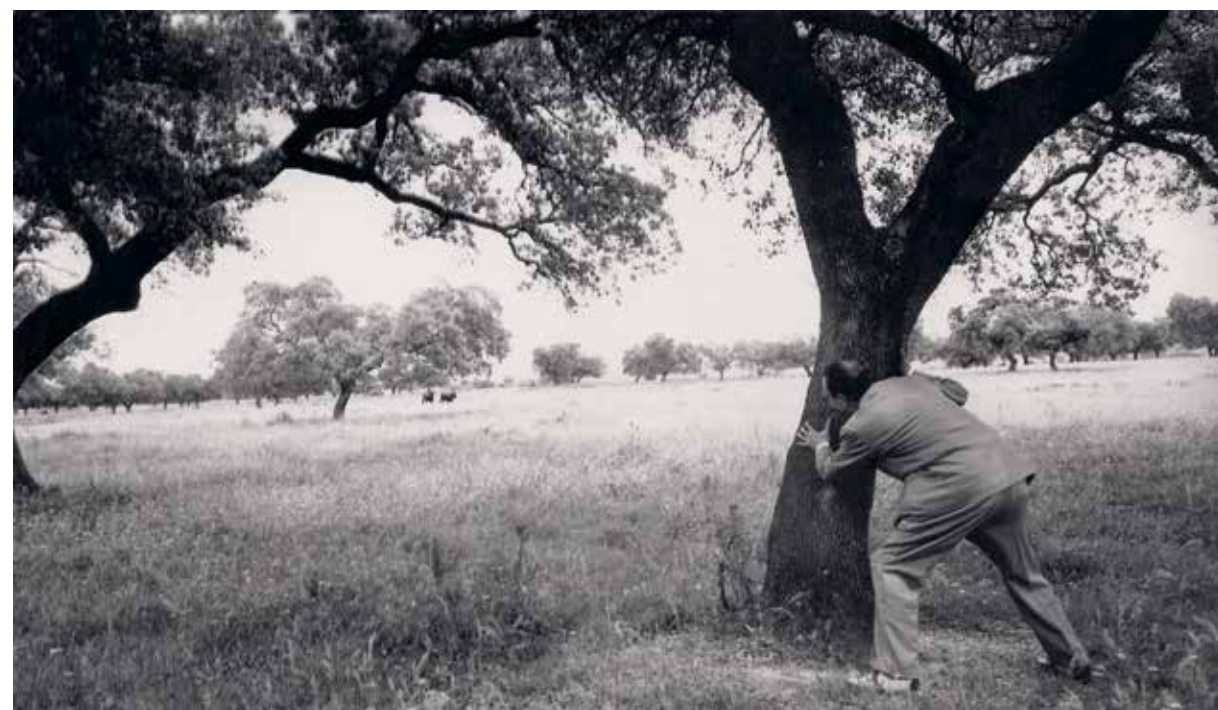


MARTÍNEZ DE LEÓN EN IMÁGENES



1-2. Un jovencísimo Martínez de León con su hermano Manuel en El Rocío y en la Plaza de Toros de la Maestranza.

1-3. Martínez de León en diferentes capeas.



1-2. Martínez de León fue un gran amante de los toros, a los que disfrutaba ver en el campo y sobre todo en las marismas de su tierra natal —allí es donde al toro se le puede ver en su grandeza, sin árboles que lo empañen—.



1-2. Martínez de León en la Plaza de Toros de la Maestranza. Allí fue retratado muchas veces por su amigo y famoso fotógrafo taurino Francisco Cano, Canito, conocido por las imágenes que captaron la herida mortal que sufrió Manolete y por los retratos de las personalidades más relevantes del cine y la vida social internacional de la época como Ava Gardner, Orson Welles, Sofía Loren, Gina Lollobrigida, Charlton Heston, Gary Cooper, Grace Kelly...



1. Martínez de León y su gran amigo el fotógrafo Juan José Serrano. De él escribió, con motivo de la concesión de la Medalla del Trabajo, que era uno de los mejores fotógrafos de España, pero sobre todo un buen hombre.

MARTÍNEZ DE LEÓN EN IMÁGENES



1-4. Martínez de León siempre estuvo rodeado de su familia y buenos amigos; en Sevilla con su amigo "el gallego" (1), en su casa de Madrid (2), con su hermano por la calle (3) y en un partido de fútbol (4).



1-3. Desde muy joven empezó a pintar y no dejó de hacerlo hasta que murió. Martínez de León pintando siempre cerca de su familia.

1-2. Las escenas de toros fueron las más recurrentes en sus cuadros y también eran las más solicitadas, aunque hizo muchos retratos a familiares y amigos.





Martínez de León con su mujer, Ana Alberdi, y sus nietos en su casa de Madrid.

Nuestro abuelo Andrés

Manuel Martínez de León

Nos han pedido a la familia directa que queda, su nuera Carmen, viuda de su hijo Andrés, y a sus nietos, que hagamos una semblanza íntima y personal de Andrés Martínez de León como hijo, hermano, esposo, padre, suegro y abuelo. En definitiva, que hablemos de Andrés, que en las siguientes páginas se hablará de Martínez de León, artista e intelectual, con más hondura científica. A veces, como es el caso, resulta difícil separar a la persona del artista, ya que las vivencias vitales de Andrés repercuten profundamente en su obra, en especial en aquella obra de profundo carácter social.

Conservamos en el archivo documental de nuestro abuelo un escrito cuyo autor es Manuel Martínez de León, hermano de Andrés, dirigida a sus sobrinos, Andrés, Eloísa y Manolito, con el fin de que conocieran la historia íntima de la niñez y juventud de su padre. Este testimonio de primera mano de su privilegiado biógrafo ha llegado hasta nosotros y lo utilizaremos como referencia directa de una etapa desconocida del artista.

Andresito vino al mundo un 5 de abril de 1895. La familia estaba formada por sus padres, Andrés Martínez y Dolores León, y sus hermanos Pepe, Elvira, Matilde y Manuel. Su hermano Pepe fue un dolorosísimo tributo entregado al Guadalquivir, que se lo llevó a muy temprana edad, dejando a la familia desolada. La infancia de Andresito, como narra su hermano, transcurrió felizmente en la ribereña localidad sevillana de Coria del Río, bañada por el Guadalquivir y puerta de sus marismas, «¡Oh blanca Coria del Río marinera de barquilla». Cuenta su íntimo biógrafo que Andresito empezó a dibujar antes que a hablar. Llenando suelos, paredes y toda aquella superficie susceptible de dejar huella de su incipiente arte, para desesperación y orgullo de su madre y hermanas.

En Coria, Andresito interiorizó al toro bravo en libertad en las marismas, la luz marismeña, sus aromas de mañana limpia. Recuerdos infantiles que tanto influyeron en su obra, tanto gráfica como escrita.

La familia de Andresito era y será para él una referencia emocional de primer orden, primero sus padres y hermanos, después su esposa, hijos y nietos. Su padre, persona con una instrucción muy limitada, dedicado a las labores del campo, primero en Coria y luego en la Huerta de los Remedios, había vislumbrado y alentado desde pequeño las dotes artísticas de Andresito. Elocuentes son las palabras de su hermano, y por eso las transcribo literalmente.

*«¿Quién es quién pinta estas jacas?
¿Estos toros quién los pinta?
Decía alarmado de verlos el Conde de Casillas
dueño de los naranjales de los Remedios la Quinta
donde mi padre llevaba tan sabiamente la finca.*

*Con lágrimas en los ojos y en los labios la sonrisa
le decía mi padre al Conde,
¡Es mi Andresito el artista!»*

Toda la familia Martínez de León se consagra y sacrifica al arte de Andresito. Su propio hermano deja el colegio para ayudar a su padre en el mantenimiento de la familia y para que Andresito pudiera continuar con sus estudios de arte en la sevillana Escuela de Artes, Oficios y Bellas Artes, donde desarrolla y perfecciona la técnica del dibujo y la pintura. En el nuevo domicilio familiar, humilde y justito de espacio como correspondía, se le asigna un cuarto independiente donde instalar su primer estudio de pintura. Andresito no lo olvidara nunca. Siempre compartió con sus hermanos parte de las incipientes ganancias de su arte, aparte de su contribución a los gastos generales de la familia, como, por ejemplo, según relata su hermano, cuando el gran pintor Ignacio Zuloaga adquirió un cuadro del jovencísimo Andrés.

Por motivos laborales de su padre, toda la familia se trasladó a la trianera calle de Pureza, que nace en la plaza del Altozano, parada obligatoria de la torería sevillana en el llamado «Puesto del Inglés», entre ellos un jovencísimo Juan Belmonte, gran amigo de Andrés con el paso de los años, de hecho fue el último de los amigos del «Pasma de Triana» que vio a este con vida. En sus calles, cuna de grandes toreros, Andresito se *empapó* del cortejo del toro como arte, del cante trianero como «La Soleá» de Ramoncillo *el Ollero*, que era «un suspiro perenne por las tabernas del barrio», tal y como afirma nuestro privilegiado cronista. En aquella época suponemos que toma forma su extraordinario ingenio humorístico, alimentado por el irreplicable ambiente de calles y patios trianeros. Esa especial forma de interpretar lo cotidiano a través del humor y del ingenio que tiene Sevilla, que lo alegre engrandece y lo triste de la vida lo dulcifica y relativiza, haciéndolo del todo asumible.

En el invierno trianero de 1925, Andrés contrae matrimonio con su novia de toda la vida, la trianera Ana Alberdi, nuestra abuela Ana, mujer de raza, como demostrará en los terribles momentos que estarían por llegar. Con ella establece su propia estirpe y tiene tres hijos: Andrés, Eloísa y Manolo. La familia Martínez de León Alberdi establece su residencia en Madrid, a principios de la década de los treinta, donde tras la Exposición Universal de Sevilla se ha trasladado toda la vida cultural sevillana y con ella los clientes de Andrés.

El espacioso y luminoso piso de la madrileña calle de Alcalá, ubicado estratégicamente en pleno barrio de Salamanca, muy cerca de la Plaza de Toros situada en lo que hoy es la Plaza Dalí, trasladada posteriormente a su localización actual de Las Ventas. Andrés, gracias a su amistad con Joselito *El Gallo*, promotor intelectual de la Maestranza de Sevilla y de las Ventas de Madrid, supo con antelación la nueva ubicación del actual coso taurino de Madrid.

El piso de la calle de Alcalá se convierte en un importantísimo nexo emocional con nuestro abuelo Andrés. Residió allí hasta su fallecimiento en la primavera de 1978. En la calle Alcalá falleció su esposa Ana y una jovencísima Eloísa, su hija. En el piso de la calle de Alcalá tenía su estudio pictórico. En definitiva, era el lugar donde se entreveraban todos los mimbres emocionales de nuestro abuelo, todo aquello que le importaba y, como ya hemos compartido, le cincelan como persona desde infante. Andalucía, su familia y su arte.

En su nuevo domicilio familiar, un piso alto donde nada ni nadie pudiera hurtarle la luz, se encontraba el estudio, habitación espaciosa con tres hermosos ventanales sobre la calle. Entre pinceles, carboncillos y un permanente olor a óleo y esencia de trementina me vienen mis primeros recuerdos y sensaciones infantiles sobre mi abuelo Andrés. Fue mi primer espacio de juegos infantiles. Recuerdo con un especial cariño y nostalgia las tardes de sábado jugando con mis primos, los hijos de mi tío Andrés en la espaciosa habitación.

Mi abuelo y yo establecimos unos vínculos afectivos muy estrechos y especiales, ya que las circunstancias de los prematuros y consecutivos fallecimientos de mi abuela Ana y de mi

tía Eloísa, por un lado, y la proximidad del domicilio de mis padres, él vivía en el sexto y nosotros en el quinto, hicieron posible que naciera esa especial relación entre abuelo y nieto. Mi padre, médico dentista, pasaba consulta en casa, donde la presencia de un niño de cinco años distorsionaba el ambiente de tranquilidad que debe reinar en todo consultorio médico. Consciente de la profunda tristeza y soledad de su padre después de las consecutivas pérdidas de esposa e hija, procura y favorece que yo pase el mayor tiempo posible con mi abuelo.

Mi abuelo Andrés, nuestro abuelo Andrés, ya que, aunque utilice en estas líneas la primera persona, espero reflejar los sentimientos y vivencias tanto de mi tía Carmen como de mis primos Martínez Fernández. Andrés fue, y sigue siendo en el recuerdo, un abuelo muy especial, cariñoso y generoso sin límites. Su casa siempre estaba abierta para su familia, no se cansaba de nuestros juegos, gustaba de pintar en nuestra compañía, no era extraño que adornáramos nuestra ropa con un pegote de óleo para desesperación de nuestras madres. Al igual que su genialidad artística nace en familia, se desarrolla en familia.

Siempre dispuesto a explicarnos el porqué de las cosas, enseñándonos a tener criterio propio pero sin imposiciones. Recuerdo todavía con toda claridad de detalles que, al inicio de mi etapa estudiantil en el Colegio Calasancio de Madrid, regido por los Padres Escolapios, consciente del hecho de que me explicarían una versión sobre la creación del hombre según las Escrituras, sobre un desplegable de un libro de la Editorial Salvat donde de manera gráfica se mostraban las distintas fases de la evolución humana según la ciencia, me explicó que había otra versión más científica y menos dogmática del mismo hecho y me dijo «quédate con la copla» y cuando seas mayor eliges. Es la única discusión que he presenciado y recuerdo de mi abuelo, su natural timidez le hacía ser una persona apacible y nada conflictiva, para eso tenía el ingenio de *Oselito*. Decía que es la única discusión que recuerdo entre mi abuelo y mi padre, que me veía expulsado del colegio por manifestar un criterio contrario a la creación bíblica, ya que yo pensaba, y lo sigo pensando, que mi abuelo Andrés lo sabía todo. Piénsese que estamos en 1969 aproximadamente. Me acompañó mi primer día de colegio, ya que su presencia en aquel dramático momento para todo niño era esencial, me dijo con voz pausada y ese deje *andalú* que nunca perdió: «Ahí dentro estarás rodeado de madrildistas. ¡Recuerda que tú eres del Betí!».

Andrés tenía motivos fundados para un profundo revanchismo histórico. Encarcelado, condenado a muerte, testigo de excepción de la represión de ilustres y grandes amigos personales, como el poeta Miguel Hernández, a cuyas órdenes trabajó en el periódico de



Fig 1. Pintando el cartel de San Fermin, Pamplona, 1966. Un cartel que se diferencia de otros porque el toro tiene una mirada serena, mira de frente.

trinchera *Frente Sur*, publicado en Jaén. Testigo del terrible bombardeo de Jaén y de otros muchos hechos dramáticos propios de una guerra fratricida, tan solo nos contaba y narraba, como él solo sabía, los felices momentos familiares vividos en el Balneario de Jabalruz, donde la familia Martínez de León, toda junta, nos novelaba cómo, acompañado de mi padre, Manolo, y el resto de la familia, recorrían los caseríos cercanos recogiendo leche, aceite de oliva, el oro jienense, pan y otros frutos del campo, considerados productos de lujo en otros lugares de la ensangrentada España. Otra cosa debió ser Valencia y Madrid, ya que de ellos mantenía un consciente y prudente silencio. En Valencia y ante la inminente caída de la República, Andrés, como tantos intelectuales, tuvo que tomar una dramática decisión, el exilio, pero no solo debía abandonar patria, debía exiliarse solo, abandonando patria y familia. Andrés no lo dudó, entre su familia y la seguridad física y vital del exilio, eligió su familia, en perfecta sintonía con su ADN emocional. En Madrid, una vez terminada la Guerra Civil, fue duramente represaliado, encarcelado y condenado a muerte.

Ante esta durísima situación cobra un legítimo protagonismo una gran mujer. Madre joven queda con tres hijos pequeños a su cargo. No podemos entender la figura de Andrés Martínez de León, persona y artista, sin conocer la figura de Ana, nuestra abuela. Sevillana nacida en el barrio de Triana, criada a la sombra de la Catedral de Triana, la parroquia de Santa Ana. Es la novia de toda la vida de Andrés, como relata el fraternal biógrafo de Andrés. Como muchas mujeres de la posguerra tuvo que asumir un dramático protagonismo. Madres y padres a la vez. Esposas de represaliados o viudas, de uno y otro bando, tuvieron un protagonismo capital. En aquellos durísimos momentos la familia Martínez de León Alberdi sobrevivió gracias a la valentía de Ana. Mi abuela, como tantas esposas y madres, realizaba periódicas visitas a su marido en las distintas cárceles madrileñas, especialmente a la de Porlier, que servían para mitigar el sufrimiento de mi abuelo, llevarle ropa y algo de comida y entre la ropa sucia una valiente pero aterrorizada esposa, madre angustiada, sacaba, escondidos entre los harapos, algunos dibujos que el artista realizaba en su cautiverio. Dichos dibujos se enviaban a Sevilla, donde se vendían clandestinamente y con los pocos ingresos que se obtenían la familia Martínez de León iba tirando. Recientemente hemos tenido la oportunidad de contactar con la familia del funcionario de prisiones que suministraba a Martínez de León los medios materiales y le ayudaba a sacar los dibujos y al que, como agradecimiento, le regaló algunos dibujos que la familia conservaba como una joya. Esta anécdota que compartimos con ustedes pone de manifiesto la grandeza de la naturaleza humana, que en los momentos más oscuros es capaz de brillar con luz propia.

A pesar de su activismo intelectual durante la Guerra Civil y la durísima represión que sufrió por ello, nunca le oí, en nuestra presencia, ni una frase dedicada a aquella negra época ni a la posterior con rencor u odio. Este hecho es revelador del exquisito cuidado que tuvo de no influir en nosotros. Manteniendo un saludable dique generacional, buena muestra de su altura intelectual y personal. Él era muy consciente de que el futuro de España pasaba por la generosidad generacional, por eso no quiso nunca que su pasado fuera parte de nuestro futuro. Le dio tiempo de votar a Felipe González en 1977, del que decía con orgullo: este es andaluz y socialista como yo. Ese 15 de junio no solo relucía el sol en el cielo, también relucía una gran sonrisa en Andrés, recuerdo aquel día con la despreocupada felicidad de un niño al que su abuelo le lleva por primera vez al Parque de Atracciones de Madrid y no entiende muy bien el motivo de dicha algarabía. La democracia había vuelto.

El 177 de la madrileña calle de Alcalá era nuestra íntima Andalucía chica. Todo el mobiliario de la casa era de marcado estilo sevillano, realizado por las hábiles manos de su

hermano Manolo en su taller de la sevillana Salteras, ebanista de profesión y poeta de vocación. Decorados con dibujos costumbristas por el propio Andrés. Los cantos de un jilguero y de un canario nos traían los sonidos típicos de los patios sevillanos. Mi abuela Ana procuraba tener siempre aliñadas y a punto, al estilo trianero, vinagre, ajo, comino, pimiento, gajos con su piel de naranja y limón, las aceitunas que mi abuelo recibía de Coria. No faltaba la «manteca colorá» en los desayunos. En la hora de la comida, los gazpachos en verano y los pucheros jerezanos en invierno. Allí aprendimos a ser andaluces de corazón, a pesar de lo que dijera nuestro DNI.

Nuestras vacaciones de verano, mientras vivió nuestro abuelo y aun ahora, tuvieron un claro destino, Andalucía. Por Semana Santa Andrés trasladaba su residencia a la sevillana calle de Felipe II, 8. Los motivos de dicho traslado eran, por un lado, organizar la exposición que siempre realizaba en Sevilla entre Semana Santa y la Feria, y por otro, su irresistible querencia por su tierra.

No veía el fin del colegio y con ello volver a reencontrarme con mi abuelo. Primero, unos días en Sevilla, con obligada visita a Coria y Salteras, donde residían la viuda de su hermano Manolo y sus hijos, a pesar del lejano fallecimiento de su hermano, era obligatoria dicha visita. Después alquilaba una casa en la gaditana Conil de la Frontera, donde pasar todos juntos el mes de agosto. Entre Sevilla y Cádiz pasábamos dos meses en la Andalucía que tanto amaba y nos enseñó a amar profundamente. El escudo que luce en la actualidad su bandera es obra de mi abuelo, realizado bajo las instrucciones del propio Blas Infante según los cánones establecidos en la Asamblea de Ronda. Este era un hecho del que se encontraba profundamente orgulloso, junto con su doble nombramiento como Socio de Honor del Real Betis Balompié. El primero en 1935, por el seguimiento informativo del campeonato de Liga de aquel año, que significó para el Betis ser el Campeón de Liga. La otra nominación fue en 1957, al publicar la primera historia oficial del Club, ilustrada y escrita por él. Fue su inmortal personaje *Oselito* quien hizo mundialmente famoso el grito de guerra bético «¡Viva er Beti, manque pierda!», del que, mientras no se demuestre lo contrario, es su legítimo autor. Autoría que orgullosamente proclamaba cada vez que me enseñaba con todo orgullo el banderín que había recibido de su amigo personal Benito Villamarín.

Otro sonido que llenaba aquella casa, junto con el trinar de los pájaros, eran las señales horarias de Radio Nacional de España que anunciaban los partes de noticias y la primera televisión a color. Andrés era un intelectual inquieto, le gustó estar puntualmente informado sobre la realidad social hasta el final de sus días, agudo conversador, gustaba reunirse en tertulias intelectuales o recibir en casa a innumerables amigos, reuniones que se prolongaban durante horas, para desesperación mía, ya que me hurtaban la atención de mi abuelo durante unas horas. La televisión era su ventana al mundo. Una mente abierta, inquieta y activa como la de Andrés necesitaba constante alimento de libros, periódicos, radio o televisión.

Andrés falleció en mayo de 1989 a causa de un fulminante cáncer de pulmón, pero con el abono de la Feria de San Isidro completo. Nos dejó nuestro abuelo Andrés, pero nos quedamos con la profusa obra, escrita, gráfica y pictórica de Martínez de León, nos quedamos con *Oselito*, con el *Manque pierda*. Pero en especial con el recuerdo y las enseñanzas de un hombre excepcional. Un hombre que puso en grave riesgo su propia integridad física por sus valores personales e intelectuales. Un hombre amable, ingenioso, generoso y tremendamente cariñoso con los suyos. Panibético y andaluz. Nuestro abuelo Andrés, y para todos ustedes Andrés Martínez de León.



INTRODUCCIÓN

La dimensión del universo de Andrés Martínez de León (Coria del Río, 1895—Madrid, 1978) exige una revisión pormenorizada y minuciosa de un hombre que, a través de su obra, recorre gran parte de la contemporaneidad artística, de los acontecimientos históricos, del folklore y de las fiestas populares. Su valiosa aportación al humor gráfico, con su singular personaje Oselito, le instalan en una notoria posición de cronista fortuito que narra, con una sutil gracia sevillana, los pormenores de una sociedad que en las primeras décadas del siglo xx avanza de manera inexorable hacia su propio destino.

La exposición «Martínez de León. ¡Va por usted!» que estuvo abierta al público del 20 de febrero al 31 de julio de 2019 en el Museo de la Autonomía de Andalucía, mostró sus múltiples facetas como ilustrador, dibujante, pintor, humorista y escritor. En esa heterogénea combinación radica su extensísima obra, su capacidad de adaptación a cada momento de su vida, sus relaciones personales con personajes tan notorios y dispares como Miguel Hernández, Manuel Álvarez, el Andaluz, Juan Belmonte, Chaves Nogales, Lola Flores, Manolo Caracol, Francisco Palacios, el Pali, Juan José Serrano, Juan Carretero y Luca de Tena, Juan Rodríguez Mateo, Blas Infante... Sin punto de comparación con su creación Oselito, que llegó hasta la Plaza Roja de Moscú para entrevistarse con el mismísimo Stalin. Como puede observarse, tal diversidad de sujetos suscitará en el lector cierto grado de interés y sugerirá otros interrogantes. De él llegó a decir el *Pasmo de Triana*, Juan Belmonte, que «merecía la pena ser torero, siquiera fuera para verse plasmado por este paisano mío, Martínez de León, un Maestro que quedará para la historia del arte y de la pintura». El mismísimo Ignacio Zuloaga (Éibar, 1870—Madrid, 1945) afirmó que «lo más difícil en la Fiesta Taurina es captar el movimiento en el ruedo. Y Martínez de León, con cuatro rasgos, hace vivir las figuras en ese movimiento. ¿Cabe mayor acierto?».

Todo este protagonismo manifiesto expresado por sus contemporáneos refleja el enorme impacto que tuvo Martínez de León en su época. Tanto es así que, con solo 31 años, uno después de contraer matrimonio con Ana Alberdi y tras una corta pero intensa andadura profesional, el Ayuntamiento de su pueblo natal decide homenajearlo por primera vez, dedicándole una calle en el municipio, en un acto al que asistieron las más notorias autoridades. Su acidez, lucidez y humor inteligente, entornado de un acento trianero de los años veinte, le confirieron notoriedad y popularidad, hechos de los que no fueron ajenos los principales medios de la prensa del momento. Una larga lista de colaboraciones que van desde *La Voz*, *El Correo*, *ABC*, *El Liberal*, *El Sol*, *La Unión*, *Blanco y Negro*... lo colocaron en una posición de cronista gráfico aportando «una visión panorámica de la Sevilla de su tiempo, de su urbanismo, de sus personajes más peculiares, de los gitanos, los sacerdotes, los graciosos de la tasca, los toreros y sus séquitos, los *foot-ballistas*, los nazarenos, etc.»¹. No sería esta una acción destacada si no estuviéramos hablando de un creador, una punta de lanza, un soplo de aire fresco en una España donde, fuera del contexto catalán (donde Apeles Mestre y Joaquín Xaudaró eran referencias incuestionables) o madrileño (a excepción quizás de Antonio de Lara, Tono), la innovación y creatividad eran verdaderos oasis.

Es revelador que posiblemente sus aportaciones más conocidas (y anónimas a la vez) sean, por una parte, el actual escudo andaluz y, por otra, la frase mítica «Viva er Betis manque pierda», piedra angular del beticismo. Con respecto al escudo, es más que conocido el deseo de Blas Infante por «levantar un templo al Hércules heleno, al divino creador... por esto, si yo pudiese elegir un escudo para Andalucía, señalaría sin vacilar el de la gloriosa Cádiz, con su divisa elocuente: *Dominator Hercules Fundator*...»². Desde la Asamblea de Ronda de 1918 se vino dando forma a un escudo que será casi definitivo antes de 1925³ y que se muestra en

la plancha original conservada en el Museo de la Autonomía de Andalucía con la rúbrica acompañada de la palabra «Triana» que Andrés usaba en los primeros años de la década de los veinte. No es extraño que la autoría artística viniera de la mano del gran dibujante del momento Martínez de León, quien compartiría con el Padre de la Patria Andaluza otra publicación, *Cuentos de Animales* (1921) y, por supuesto, *La verdad del complot de Tablada y el estado libre de Andalucía* (1931), donde colaboró en la portada, publicación esta, antesala de un destino de represión común años más tarde⁴. A destacar esos años de colaboración que abarcan más de una década en los que ambos demuestran gran afecto uno por el otro. En el Museo también se conserva una obra alegórica del campesinado andaluz que Andrés dedica a Infante, toda una declaración de intenciones para quien trabajó por los intereses del sector más vulnerable y castigado. El escudo andaluz es una obra reconocida, valorada y cuya profundidad iconográfica y simbólica conocemos, pero también hay que decir, para hacer justicia, que no ha sido hasta estos últimos años cuando ha habido una consideración y aprobación por parte de la crítica de su autoría artística⁵.

El idilio entre Martínez de León y el Real Betis Balompié arranca en los años en los que escribía las crónicas deportivas a través de sus dibujos instantáneos y precisos, a modo de fotógrafo, que realizaba para *ABC*, *La Voz*, *El Correo*, el semanario *Trofeo*, etc. En ellos aparece Oselito, como reconocido seguidor bético⁶, contando las peripecias del equipo y haciéndolo visible en Madrid. No es extraño que años más tarde, concretamente en 1958, Benito Villamarín, presidente de la entidad veridiblanca, le encomendara la creación de la historia del club en viñetas en 101 dibujos y 33 capítulos. En todo este viaje se reconoce el «Viva er Betis manque pierda», frase que aglutina los valores y sentimientos de la afición y que a través de sus crónicas y viñetas Andrés supo exportar al resto del país.

La visión del mundo que le rodea, la época que le toca vivir, los avatares de la historia y el

arraigo y apego a las costumbres de su tierra serán los temas recurrentes de toda su obra. Hay un desarrollo de todo lo que le influye y le impacta desde sus comienzos, exponiendo sus dibujos taurinos en el escaparate de Casa Gil, en la céntrica calle Sierpes sevillana⁷, de manera instantánea, fugaz... pero con un acierto innegable por la captación momentánea de un tiempo concreto.

Pero también desarrolla un naturalismo muy particular en dibujos posteriores relacionados con escenas costumbristas, que nos dan un alcance real del grado de virtuosismo que atesoraba. Los dibujos y escenas desarrolladas a través de diversas técnicas en grafito, tinta china y pastel y con una temática que abarca desde la romería de El Rocío, la Feria de Abril, los Sanfermines, la Semana Santa... hasta el *Romancero gitano*, las cucañas en el Guadalquivir o un tablao flamenco en la mismísima Triana son ejemplos del variadísimo universo de Martínez de León que supuso una conexión inmediata con un público que se identificaba con ellos.

Lo define perfectamente José Más en el prólogo de *Historietas Sevillanas*, publicado en 1926, al hablar de una palabra muy andaluza, *la gracia*⁸, concepto este que se sigue usando para destacar la búsqueda de la esencia, lo profundo, la candidez, la aproximación exacta hacia una característica o una idea y del que nos vuelve a hablar el poeta Joaquín Romero Murube cuando define su obra como «emoción, sana alegría e indefinible».

Este mismo lenguaje seguirá impulsando su obra en las tres últimas décadas de su vida tras su paréntesis carcelario. Pero es en este momento final donde resurge una faceta que hasta ahora se nos había mantenido en un segundo plano, el color. La búsqueda de sensaciones usando el óleo como principal técnica en estos años nos emociona y sorprende. Las abigarradas pero cálidas masas de color inundan sus lienzos principalmente taurinos. La variedad cromática del artista no tiene límites y parece sumergirse en un arco iris de pigmentación impresionista con un sello personalísimo que hará que, de nuevo, como en los años veinte, triunfe en

INTRODUCCIÓN

Sevilla, se confirme en Madrid y sea aplaudido por la comunidad hispanoamericana.

Sin ningún género de dudas, donde más destaca, crea y acelera su ingenio mordaz es en la faceta de humorista gráfico. Pocos artistas se muestran tan atinados y afinados en reflejar la realidad cotidiana con ese toque que encandiló a millones de españoles durante décadas. Un mundo desde la risa⁹ plagado de realidad, donde conecta a través de sus escenas costumbristas con todos los escalones de la sociedad. Su fuerza es el dibujo; su dominio, el contexto gráfico; su idea, encasillar en unos cuantos trazos una realidad mayúscula. Su ideario expresivo es tan amplio como su cultura. Su cercanía al mundo rural, obrero y marginal hacen de sus dibujos un deleite para el gran público que está expuesto a las peripecias y andanzas de Oselito, quien con su desparpajo, sagacidad y temple afila su particular elocuencia en andaluz para exportar corridas de toros a Rusia¹⁰, recorrer las trincheras franquistas con dos botellas de manzanilla para Queipo de Llano o establecer un reglamento taurino en favor del toro¹¹.

Como hemos reseñado al inicio, la mordacidad de Martínez de León reside no solo en su virtuoso dibujo, sino en la utilización del texto donde aparece como un testigo de los acontecimientos con una acidez y dosis de realidad desenfadada. Irremediablemente, encorsetar a un personaje con tanto carácter o personalidad como Oselito

fue del todo imposible y es en este punto donde la creación fagocita al propio hacedor, donde la chispa de la genialidad no puede contenerse en una realidad que se apresura de forma precipitada y donde la expresión artística no entiende de trabas ni fronteras. ¿Quién habría podido contener al Tintín de Hergé de su valentía y capacidad de solucionar problemas?

La premura con la que los acontecimientos se aceleran a partir de los años treinta también arroja los mejores capítulos de su creatividad. En estos años entabla relación con Pedro Garfias (realizará las ilustraciones del libro *Héroes del Sur*) y Miguel Hernández, con quien convivió en el Frente Sur y con el que tuvo una excelente amistad¹². Sus ilustraciones, a veces sarcásticas, otras con una dosis de realismo tenebrista, lo llevan al cénit de su obra, que con el nuevo régimen imperante se verá abocada a un giro acuciante en la libertad creadora. Es un ejemplo de constancia y reinención continuada durante su larga etapa como artista que abarca un tiempo de cambio y transformación en la visión del mundo y, en el apartado que nos corresponde, en la visión estética. El alcance de su mensaje gráfico es hoy indudable, y su calidad e ingenio, incuestionables. Decía Jean Cocteau que «el genio en el arte consiste en saber hasta dónde podemos caminar demasiado lejos» y muy posiblemente hasta allí llegó el talento de Andrés, hasta el lindero mismo donde se derrumba el suelo bajo sus pies.

Antonio Bizcocho

1. **BARRERO, MANUEL (2008):** «Martínez de León. Humor Gráfico en la Guerra Civil y bajo el Franquismo», en *Cincuenta años de Humor Gráfico en España*. Madrid: UCM.
2. **INFANTE PÉREZ, BLAS (2015):** *Ideal Andaluz*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces (1915). La evolución del escudo andaluz va gestándose y formándose en los distintos procesos asamblearios que nos llevan por Ronda, Córdoba o Antequera.
3. **VERGARA VARELA, JESÚS P. (2018):** «Los símbolos en el andalucismo Histórico», *Andalucía en la Historia*, n.º 60. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces. «No es nada extraño que Blas Infante y Martínez de León se conocieran en círculos ateneístas, culturales y sociales. El coriano es ya una reconocida figura de la ilustración desde los años veinte. En 1925 su reconocimiento llega a la capital de España de la mano de *La Esfera*, *Blanco y Negro* y el periódico *El Sol*».
4. Para Blas Infante esta obra supuso su verdadero testamento político, así como uno de los más sólidos y definitivos argumentos para conocer el pensamiento infantilano.
5. El poeta coriano Pepe Franco reproduce en la *Revista de Feria de Coria del Rto* de 1978 una conversación mantenida con Martínez de León en el bar El Sport de Sevilla, conversación que tuvo lugar sobre el año 1975: «¡Hombre, Blas Infante!, me contestó, ¡qué gran amigo fue!, Blas Infante se fue a vivir a Coria porque yo lo llevé a ver los terrenos que había frente a la casa que yo tenía allí; terrenos que compró Blas Infante para construir lo que hoy es conocido por *El Santuario Andaluz*, y además, yo fui el primero que dibujó el Escudo de Andalucía, siguiendo instrucciones que me iba dando Blas Infante».
6. **DURÁN, JOSÉ (1968):** «Un *self made man* que triunfó en su tierra. El padre de Oselito», entrevista publicada en *ABC*, 4-2-1968. En la entrevista Oselito llega a decir «Soy der Beti don André y no le dé más vueltas».
7. **MARTÍNEZ DE LEÓN, ANDRÉS (2012):** *De Coria a Sevilla pasando por Moscú*, edición de Francisco Canterla González. Sevilla: Diputación de Sevilla. Su primer biógrafo, Francisco Canterla, nos menciona estos primeros momentos en la vida artística del coriano exponiendo en aquellos comercios que durante los años veinte eran piezas clave para hacer *marketing* en las calles. La frase «ir de escaparates» se acuñó en aquellos años y es buena muestra de la galantería y el buen gusto que estos comercios dedicaban a sus consumidores. En Sevilla, Confitería La Campana o la relojería El Cronómetro son ejemplos de este tipo de establecimientos que sobreviven en la actualidad.
8. **MARTÍNEZ DE LEÓN, ANDRÉS (1926):** *Historietas Sevillanas*. Madrid: Biblioteca Giralda. José Más intenta mostrar en el prólogo las características más destacadas de Martínez de León y acentúa el carácter cercano derramado de puñados de sal y de gracia. En este aspecto hay que destacar que no solo pretende subrayar sus dibujos, sino también su labor como humorista y cronista en una narrativa gráfica en la que utiliza ese lenguaje cargado de mensajes cercanos a la cultura calé.
9. **RONDÓN, JOSÉ MARÍA (2018):** «Un mundo desde la risa», en *Andalucía en la historia*, n.º 62. En un análisis de la obra de Martínez de León, el periodista apunta: «Oselito es la más popular de las criaturas. Un ser inventado que dio idioma a la gente de siempre. Un personaje que clavó la opinión y las costumbres cotidianas de un país, al que él mostró desde la viñeta su extraña mecánica, su verdad, su contorno, algo de su propia sociología convulsa. Y lo hizo desde el humanismo de las cosas cercanas, desde la lógica rebelde de la risa».
10. **MARTÍNEZ DE LEÓN, ANDRÉS (1936):** *Oselito en Rusia*. Madrid: Editorial Pueyo. La capacidad de sugestión de Oselito hace que llegue a incitar al mismísimo Stalin la exportación de corridas de toros a Rusia: «Yo creo que a usted le está haciendo farta como er comé que haya toro en Rusia».
11. **MARTÍNEZ DE LEÓN, ANDRÉS (1931):** *Los amigos del toro o la parte sana de la afición*. Oselito nos narra en primera persona un cuerpo de normas y reglas, en su particular tono de humor, sobre el rol que debían seguir toreros, empresarios, ganaderos, etc.
12. **MANRESA MARHUENDA, JOSEFINA (1980):** *Recuerdos de la viuda de Miguel Hernández*. Madrid: Ediciones de la Torre. En el libro relata cómo en Jaén conoció a Andrés: «Allí conocí a Martínez de León, Oselito».





COMPROMISO SOCIAL

Una vez finalizada la Guerra Civil y tras el regreso de Martínez de León a Madrid, después de haber participado activamente en el frente con sus dibujos, carteles y viñetas, dos agentes del cuerpo de investigación y vigilancia de la policía de Madrid conducen a este a la comisaría de la Brigada Político-social, donde comparece y es interrogado. Entre las acusaciones destaca su «colaboración en contra del Glorioso Movimiento Nacional en periódicos rojos de Madrid», «tratar de ridiculizar a la recia figura del Caudillo y al General Queipo de Llano» y «el gran efecto ejercido en la chusma marxista por una personalidad artística indiscutible»¹. Es en este último motivo de las acusaciones donde encontramos el fundamento máximo y el porqué de la persecución del aparato represor franquista. El impacto de sus dibujos, su fuerza, su dinamicidad, su efecto de denuncia social (desde un enfoque ocurrente y jocoso, pero no exento de profundidad y dotes de ingenio), los sencillos pero acuciantes textos que acompañaban a las ilustraciones y la gracilidad, soltura y fugacidad de las mismas, son los motivos por los que se le reconoce su talento y acierto.

En ese sentido, Andrés se convirtió en enemigo del régimen, en un obstáculo que durante la afrenta dejó volar su capacidad creadora para contar con desparpajo y talento innegable la guerra en las trincheras, la división de los bloques ideológicos y la caricaturización de los líderes fascistas². Tal capacidad para crear situaciones irreverentes, absurdas, realistas o mordaces recuerda a los grandes acontecimientos históricos donde la imposición de la fuerza ha sido retratada por artistas como el británico James Gillray (Chelsea, 1757–1815), que caricaturizó a Napoleón y a los franceses con instantáneas impactantes que van desde la sutilidad hasta el descaro a través de un dibujo expresivo y dinámico que publicaba en el periódico *Anti-Jacobin Review*, o qué decir del francés Honoré Daumier (Marsella, 1808–Valmondois, 1879) que, con grandes dosis de sátira y crítica social, retrató al gobierno de Felipe I de Orleans con caracterizaciones vigorosas y de gran fuerza re-

veladora³. Coetáneo de Martínez de León es muy interesante la figura del caricaturista y dibujante alemán Erich Ohser (Untergettengrün, 1903–Berlín, 1944), cuyos dibujos de Hitler y Goebbels y sus tiras de crítica política y su antinazismo manifiesto lo llevaron a quitarse la vida tras ser encarcelado por la Gestapo. En la Italia de Mussolini destaca el pintor Renato Guttuso (Bagheria, 1911–Roma, 1987) con dibujos de corte expresivo como *Massacri* o el caricaturista Gabriele Galantara (Montelupone, 1865–Roma, 1937), quien fue un azote para el fascismo italiano y la lúgubre figura de Mussolini en el periódico *L'Asino*⁴. Martínez de León utiliza la prensa y los órganos de difusión republicanos (y a su *alter ego* Oselito como observador) en los frentes andaluz, extremeño y valenciano con grandes dosis de humor, denuncia y ánimo⁵.

Son destacables sus carteles de guerra, asunto este en el que se puede considerar desde el punto de vista de la creación artística como alguien novedoso fuera de los estereotipos tradicionales al modo de Francisco Mateos⁶, Bartolozzi o Bardasano⁷. Sus carteles realizados para el comisariado del ejército de Levante, a modo de historieta, protagonizados por Oselito y con una ligereza y hondura sin precedentes, son claros ejemplos del uso de un elemento bélico llevado al terreno humorístico con gran acierto y captación popular. Pero también destaca en otro tipo de publicaciones y dibujos que profundizan en el drama y las consecuencias de la guerra. Cabe destacar la colaboración con el poeta Pedro Garfias en el libro *Héroes del Sur* y los 12 dibujos realizados con motivo del Congreso Antifascista celebrado en Valencia y recogidos en láminas por el Socorro Rojo Internacional. En el libro de Garfias recoge los estragos de la guerra, el desgarramiento de sus consecuencias, los bombardeos, fusilamientos, etc., con un estilo dinámico, expresionista, casi tenebrista, donde se ahonda en el drama, el dolor y la muerte que acecha de cerca, bien con forma de calavera disfrazada de espantapájaros, bien en forma de pelotón de fusileros. Estas mismas escenas las encontramos en la *carpeta de doce*



—... er ve a tantos comunistas reuniosin que apareciera la polisía.



—¿Cómo quieren sacá dipu-
tao, con una hos y un martillo
por delante? —desía indig-
nao—. ¡Que pongan una butaca
y un puro, y verá cómo se llena
er Congreso!



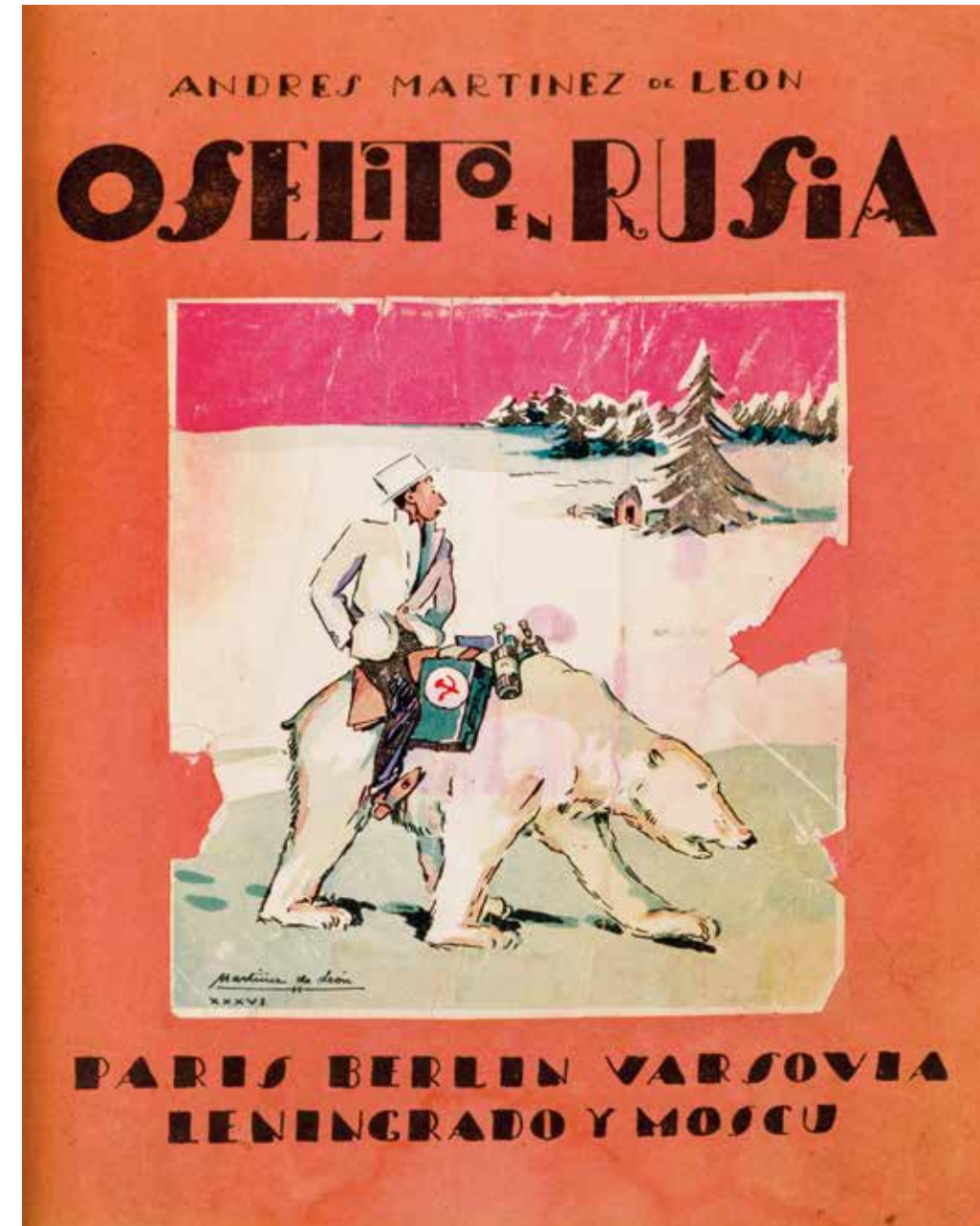
—“Oselito —pienso—, eres moreno,
de ojo negro, narí larga... ¡ Como te
hayan tomao por un judío te has
caío con to el equipo!” Er peligro
inminente me inspiró, y encarándo-
me con lo “nasi” pregoné a gran vó:
—¡Duros a catorse reales!
¡Vendo duros a catorse reale!

dibujos, donde el tono dramático se eleva aún más en escenas expresionistas, cargadas de simbología y tragedia y con el añadido de tres ilustraciones de corte antifascista donde recurre a la simbología y a la figura del Caudillo (subido en zancos y apoyado por la Alemania nazi de Hitler y la Italia fascista de Mussolini) para ridiculizar y menospreciar la posición del bando golpista.

A este respecto cabe destacar una obra que entraría a formar parte de esta serie, que muestra a presos durmiendo hacinados en una celda, donde las pertenencias aparecen colgadas de una pared y donde la muerte y el dolor inundan una escena de una calidad indiscutible. El escultor y excelente dibujante Henry Moore (Castleford, 1898—Much Hadham, 1986), coetáneo de Andrés, dibujó una serie de grabados de londinenses refugiados en el metro por los bombardeos de los años 1940 y 1941, son los llamados *Shelter Drawings* o dibujos de refugio, donde esa fuerza queda constatada por la

desolación y la tensión. Las semejanzas entre unos dibujos y otros son más que evidentes⁸ y la calidad que poseen nos plantea la importancia del artista y su obra en los acontecimientos que marcan los cambios de la historia. En la propia escena «Frente a los asesinos» es el propio Francisco de Goya (Fuendetodos, 1746—Burdeos, 1828) el que viene a nuestra memoria.

Mención aparte merece su obra *Oselito en Rusia* (posiblemente su mejor obra literaria), fruto del viaje que *La Voz* propuso al artista, que ya estaba muy consolidado, en 1935 y que con su condición de progresista pretendía que estuviera presente en el país de los sóviets en el décimo octavo aniversario de la revolución. Lo cierto es que el diario anuncia durante meses las aventuras del viaje por entregas que empiezan a realizarse el 7 de enero de 1936 hasta el 7 de marzo del mismo año. La editorial Pueyo las puso en venta en abril en un solo volumen. Al adentrarse en sus páginas, Oselito, con



OSELITO EN RUSIA

— En 1935 *La Voz* acordó la publicación de un reportaje sobre la Rusia de Stalin. En aquel año Martínez de León se encontraba en la cima de su carrera por sus crónicas e historietas. Su perfil apolítico lo hacía idóneo para cubrir tal viaje y, posiblemente, Andrés lo aceptara para incrementar su prestigio profesional. Realizó más de doscientos dibujos para revivir los escenarios de tan peculiar travesía y reflejar la vida popular rusa. No fue un panfleto político, pero en sus páginas Martínez de León cantaba alabanzas de los soviéticos a la par que denunciaba la hambruna y la represión bajo Stalin.

Fig 1. *Oselito en Rusia*, 1936.

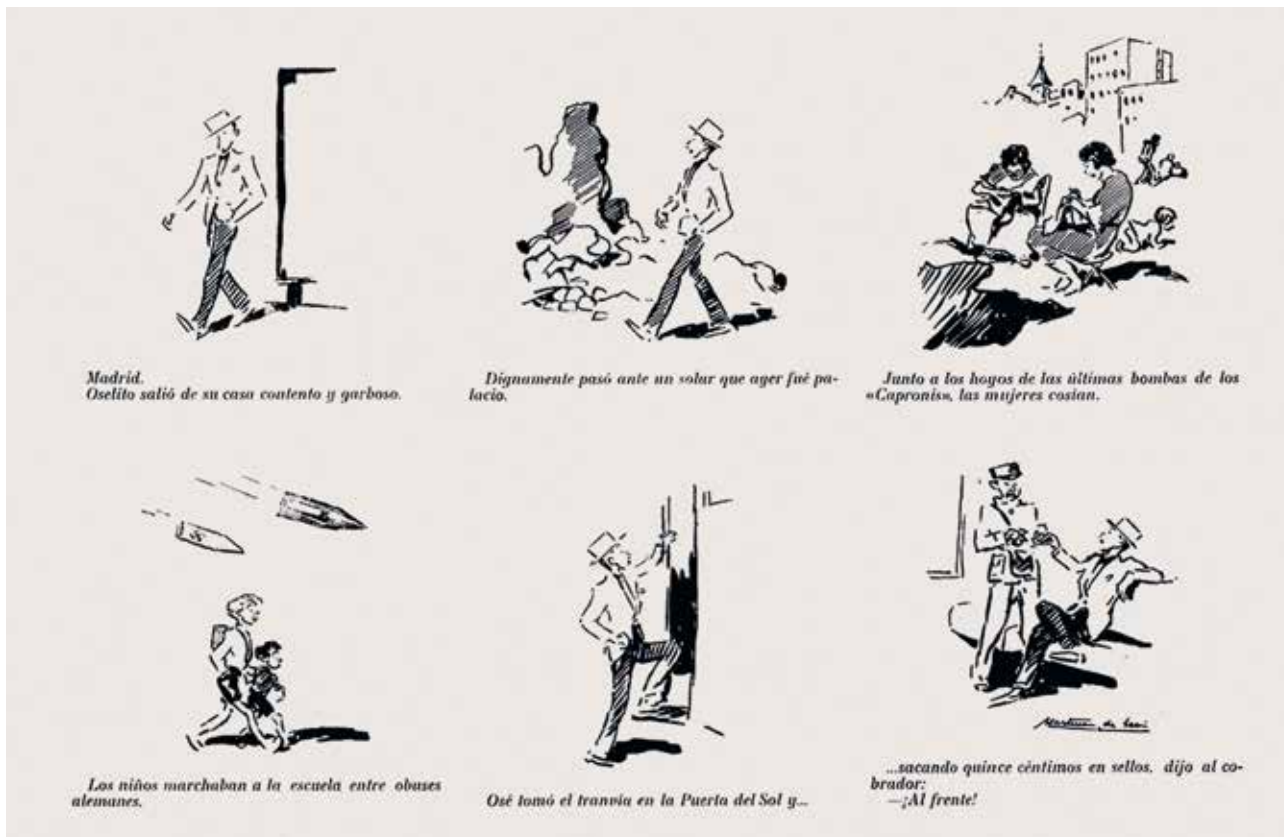


Fig 1-2. Oselito, extranjero en su tierra. Comisariado del ejército de Levante, 1938.

aire desenfadado y con su verborrea característica, nos narra las peripecias del viaje que recorre las ciudades donde años más tarde se escenificará una cruenta guerra de proporciones mundiales. Su paso por París, Berlín, Varsovia, Leningrado y Moscú no deja indiferente a Martínez de León, quien nos transmite de una manera desenfadada y con grandes dosis de humor la inmensidad parisina⁹, sus cabarets, el libertinaje de los ambientes nocturnos... Su estancia en Berlín y Varsovia le hace apreciar el recio carácter teutón y los barrios judíos de la ciudad polaca. Al llegar a Rusia nos hace una reflexión del régimen soviético con sus grandes dosis de propaganda comunista, su orden y disciplina y sus comentarios irónicos sobre el proceder férreo de la política rusa¹⁰. Los capítulos se suceden de manera descriptiva acompañados de dibujos que se adjuntan con un destacado del texto. De nuevo el dibujo grácil y directo conecta con ese Martínez de León de finales de la década de los diez donde recogía en el escaparate de Casa Gil sus apuntes taurinos que le hicieron tan apreciado en el mundo de la prensa y la tauromaquia, pero en este caso su evolución afina mucho más, su locuacidad y gran dote de conexión con el público lo llevan al punto álgido de su obra, a su consagración y reconocimiento por el sector de la crítica literaria contemporánea.

Posterior a esta obra es *Oselito, extranjero en su tierra*, publicado a finales de 1938 por el Comisariado del ejército de Levante, donde el personaje se adentra en territorio nacional para saber qué pasa al otro lado de las trincheras. Allí se encuentra con portugueses, moros, alemanes e italianos y una serie de arquetipos vinculados a la encomienda fascista tales como latifundistas, curas, viejos generales, requetés... La publicación se abre con una introducción firmada por Martínez de León donde relata con gran sentido del humor la historia de la humanidad desde sus orígenes hasta la lucha de clases, coincidente con el auge de los totalitarismos en Europa. El posicionamiento antifascista y sus comentarios sobre la propiedad de la tierra, las injusticias y la defensa del campesinado lo sitúan



muy cercano a posiciones comunistas, aunque como ya comprobamos en su libro anterior no deja de ser crítico con el ideario doctrinario del mismo. En este aspecto cabe reseñar a otro andaluz como Helios Gómez (Sevilla, 1905–Barcelona, 1956). Cuando se tiene una visión panorámica de ambas andaduras artísticas se puede comparar el carácter dinámico, comprometido, vanguardista y político de alguien que es activista político y gitanista militante y la faceta humorística, ácida, crítica y fugaz del padre de Oselito.

Tras su detención en Madrid, a Martínez de León se le imputan delitos de adhesión a la

Fig 1. Oselito en la cárcel. Dibujo realizado estando en la cárcel (ca. 1939).



rebelión militar por parte de la fiscalía, que conllevaban reclusión mayor a muerte según la Ley de Responsabilidades Políticas. La condena final fue de 20 años y un día de reclusión mayor, aunque consiguió su libertad en 1946 por un indulto concedido por el régimen. Los avatares por las prisiones madrileñas dejaron honda huella al artista, que en el paréntesis carcelario nos muestra a un Oselito afligido y melancólico entre rejas, imagen inusual de su alegría y jovialidad a las que nos tenía acostumbrado desde décadas atrás. La esencia, el carácter singular, original y creativo, quedó relegado en parte tras este periodo. Las difíciles condiciones de las cárceles madrileñas y el ensañamiento del régimen en los primeros años de la posguerra (donde cada día se realizaban sacas de prisioneros que ya no regresaban) apocaron su carácter a sabiendas de la difícil situación que vivía su familia, a la que la Falange prohibió el alquiler de habitaciones para poder sobrevivir. Sin embargo, con ayuda de su amigo, el fotógrafo de ABC Juan José Serrano, logró pasar dibujos de manera clandestina, que este vendía en Sevilla y así recaudar dinero para su familia. Las acerta-

das intervenciones, tanto de su abogado Ramón Revuelta como de su amigo Sancho Dávila, reconocido falangista sevillano, demoraron intervenciones más severas, que finalizaron en un indulto concedido en la Navidad de 1945. A partir de ese momento Martínez de León, una vez en libertad, no dejó de publicar. De hecho hay sutiles críticas de denuncia social en algunos trabajos que realizó para la revista *Don José*, dirigida por Antonio Mingote¹¹ y en la cual colaboró desde sus primeros números. En algunas obras de encargo y en trabajos para revistas de índole humorística o social también pueden observarse ciertos rasgos de crítica diluidos en un tono humorístico que rozaban la temeridad y podrían haber sido objeto de censura. El desempleo, la miseria o la visión tenebrosa de la Benemérita son algunos de los temas que alterna junto con los toros, el fútbol o las fiestas. De ahí en adelante, Andrés será reconocido como dibujante, crítico taurino y pintor, pero la imposición, sin duda, hizo mella en la aptitud del artista para conjugar dibujo y literatura, dotes ambas que lo sitúan con letras mayúsculas entre los más avezados genios de este país.

Fig 1. Verdad, 1938.



Ácido humor de trincheras

—Oselito, extranjero en su tierra es un cuaderno de 40 páginas publicadas previamente en periódicos republicanos como *Frente Rojo*, *Frente Extremeño* y probablemente sea una de las mejores compilaciones de historietas de guerra. Oselito decide pasar como infiltrado en las líneas enemigas para cerciorarse de que realmente están plagadas de alemanes, italianos, moros y portugueses. Sátira despiadada del «bando nacional» y sus principales líderes, Franco y Queipo de Llano, fascinante por su humor en medio de las trincheras, este libro deja magistrales escenas para el recuerdo de un dibujante y humorista genial. La historieta en sí responde al gracejo con que Oselito pasa al campo de batalla con sus habituales comentarios irónicos.



Fig 2. Frente Rojo, 1935. Fig 3. La Voz, 1930.

CARTELES POLÍTICOS

— Martínez de León es creador de un cartel donde Oselito nos muestra, a modo de comic o historieta narrada, episodios vinculados a la solidaridad, el frío, el hambre y otras causas relacionadas con el frente y la guerra. Dentro del mundo de la propaganda y la cartelería bélica se trata de una rareza llena de ingenuidad y maestría.

Quizás este cartel (fig 1) es el único que tiene referencia clara al constructivismo soviético que el artista había conocido en su viaje a Rusia. Un estilo que refleja una estética popular y modernista donde se ensalza la movilización del pueblo y los sentimientos de rebelión.

Fig 1. Batallón de Choque Huelva, 1936.

Fig 2 - 4. Socorro Rojo de España, 1936.

Fig 5. El Torneo de Superación, 1936.

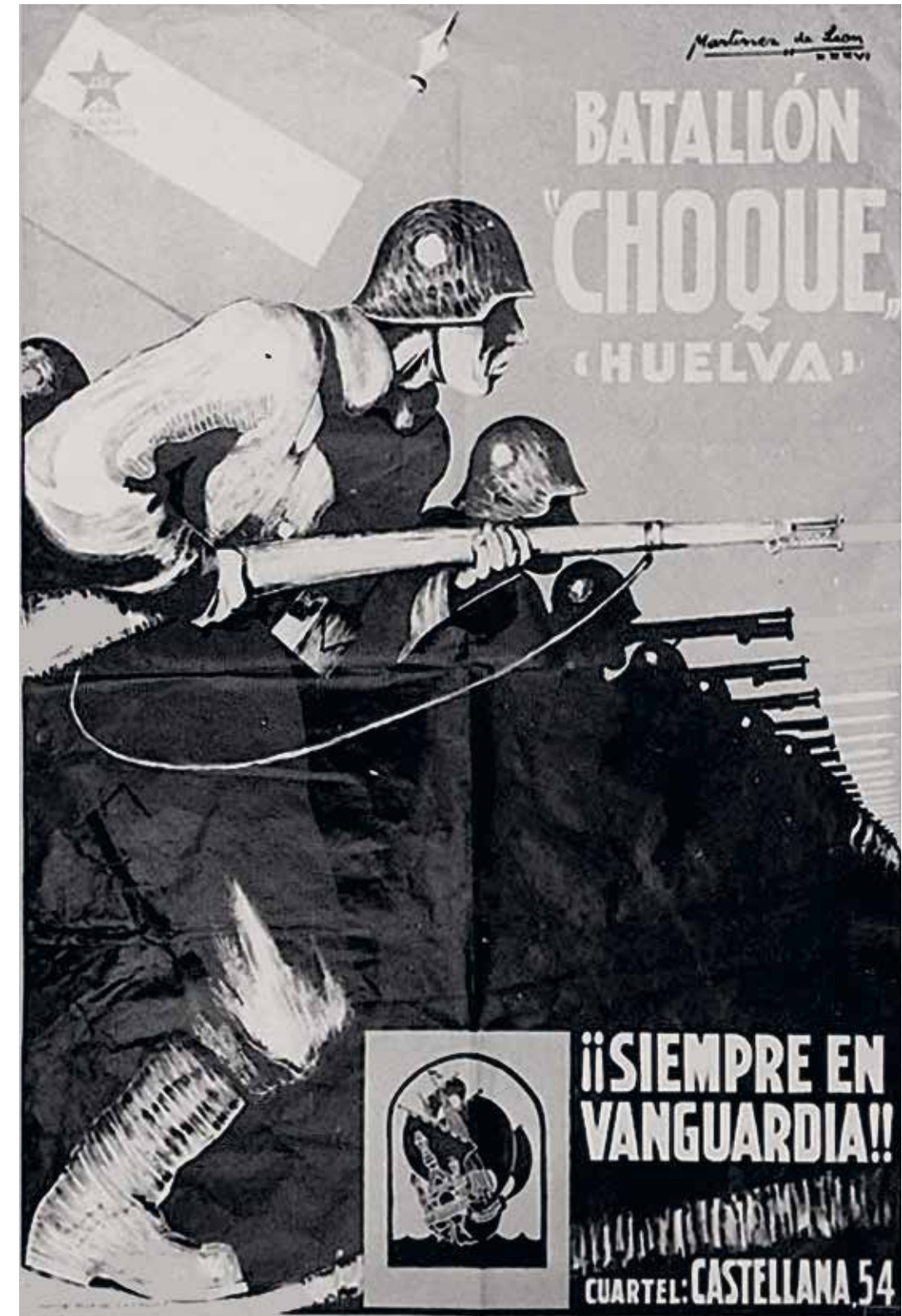


Fig 1

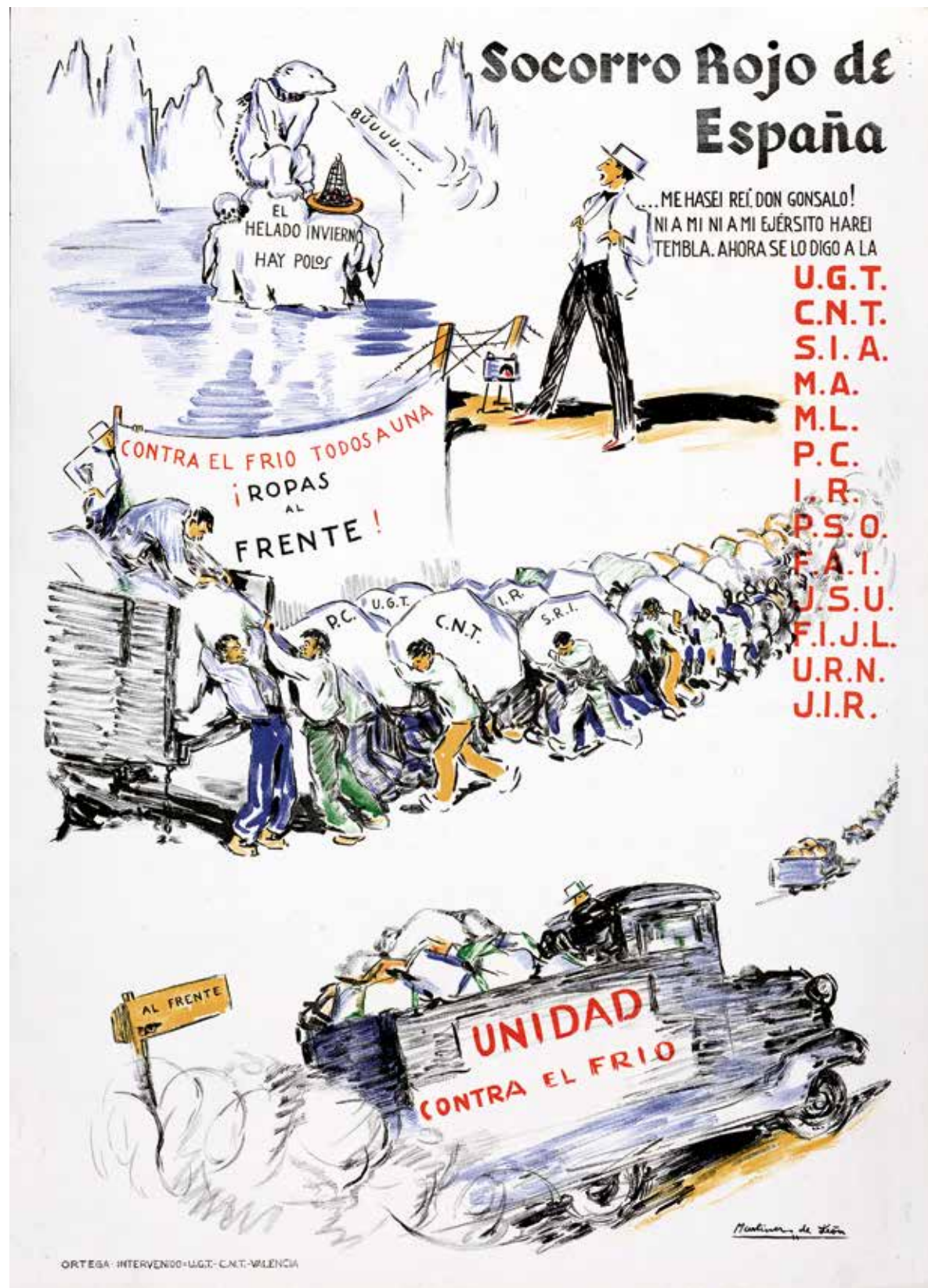


Fig 4

EL TORNEO DE SUPERACION

TORNEO DE SUPERACION
VANGUARDIA-RETAGUARDIA

I
OSEITO LEYO: «TORNEO DE SUPERACION EN VANGUARDIA Y RETAGUARDIA. ¿QUIEN VENCERÁ?»

II
OSEITO, SIN HARNAR, —YA NO SE DESE HABLAR—COGIO EL PICO Y LA PALA Y SALIO AL CAMPO.

III
POR DONDE LE SIGUIÓ UNA GRAN MUCHEDUMBRE ASOMBRADA.

IV
YA EN EL FRENTE, UNA VEZ DESPOJADO DE LA AMERICANA, COGIO EL PICO POR DONDE DEBE COGERSE, SIN QUE NADIE SE'LO EXPLICARA.

V
Y ACOMETIÓ A LA TIERRA COMO SI SE LE HUBIERA PERDIDO ALGO BAJO ELA.

VI
AL RATO DESAPARECIÓ. LOS QUE SE ATREVIERON A MIRAR EL FONDO DEL ABISMO ASEGURAN QUE LE OYERON ESCARBAR PERO QUE NO SE LE VEIA.

VII
NATURALMENTE, LA NOTICIA DEL SACRIFICIO DE OSE, CAUSÓ ENORME SENSACION EN LA RETAGUARDIA.

VIII
SOMRE TODO ENTRE LAS MUJERES DONDE MAS DE UNA SE ARREPINTIÓ SINCERAMENTE DE HABERLE DICHO AL HÉROE TANTAS VECES QUE NO.

IX
Y TODA LA RETAGUARDIA, DE PUNTA A PUNTA, ARDIÓ EN DESEO DE EMULACION. HASTA LOS DEEROTISTAS, LOS BULISTAS, LOS APOCADOS...

X
¡PIDIERON PUESTO EN EL TRABAJO Y MARCHARON A EL CONTENTOS Y SATISFECHOS, REHECHA TOTALMENTE SU FE EN LA VICTORIA.

XI
Y VALENCIA TUVO FORTIFICACIONES MODELOS—LÍNEA OSEITO—SE LE BAUTIZÓ—DONDE LA BANDERA DE ESPAÑA FLAMEABA SEGURA EN MANOS DE NUESTRAS TROPAS.

XII
EN LOS PUEBLOS Y EN LA CAPITAL SE DESPERTÓ LA MISMA FIEBRE DE TRABAJO—QUE YA CORRÍA TAMBIEN POR LA VANGUARDIA—DE QUE OSEITO FUE EJEMPLO.

XIII
Y MAGNÍFICOS REFUGIOS SURGIERON COMO POR ENCANTO EN TODOS LOS LUGARES DE LA CIUDAD.

XIV
NO QUEDÓ PUEBLO NI CASERIO, TALLER O FÁBRICA, ESCUELA O MERCADO, DONDE NO EXISTIERAN SEGUROS ASILOS CONTRA LAS ALAS DEL CRIMEN.

XV
EN EL CAMPO, EL TORNEO DE SUPERACION FUE UN PRODIGIO: HOMBRES MADUROS, MUJERES Y HASTA NIÑOS, EMULANDOSE UNOS A OTROS, HICIERON MARAVILLAS.

XVI
IGUAL EN LA PRODUCCION DE GUERRA, HEVIERAN LAS FÁBRICAS DONDE LOS ESPECIALISTAS BIEN SECUNDADOS PRODUCIAN MÁS Y MEJOR.

XVII
Y LA MUJER, OCUPANDO EL SITIO DE LOS AUSENTES, REVALIÓ UNA VEZ MÁS SUS DERECHOS POLÍTICOS Y SOCIALES.

XVIII
PRONTO, LOS CAMINOS DE HIERRO, LAS CARRETERAS, DIERON MARAVILLOSA SENSACION DE VIDA QUE ASEGURABA LA VICTORIA. ¡HABIAN EMPATA DO VANGUARDIA Y RETAGUARDIA!

XIX
—¡OÍE!—GRITÓ OSE AL VOLVER A LA LUZ Y VER TRIUNFANTES LOS TRES PUNTOS DEL GOBIERNO.—¡PREMOS VENSIÓ POR PUNTOS!

XX
Y OSEITO FUE DECLARADO HÉROE NACIONAL Y VALENCIANO HONORARIO. ¡Y ES QUE LA VICTORIA HAY QUE SUDARIA, AMIGOS!

3 PUNTOS

Madrugada de Hierro
Victoriano XESTE



*¡Sevilla! ¡Guadalquivir!
 ¡¡Cuan atormentai mi mente!!
 Oselito*

¡Sevilla! ¡Guadalquivir!
 ¡¡Cuan atormentai mi mente!!
 — Oselito.

Fig 1. Dibujo a plumilla realizado en la cárcel, ca. 1940.



1
 —La colocación no pue sé más bonita, María. En Correo. Que si esta cartita allí; que si esta otra allá...

2
 Pero Manuel salió de su error a los pocos minutos de inaugurar su nuevo empleo. ¡Vaya si había cartitas que llevar de un sitio a otro!

3
 ¡Y escaleras que subir con las sacas a cuesta! ¿Quién escribe tanto? Total que en la primera jornada Manuel terminó completamente mojado.

4
 —María —gritó al volver a su casa—. Ar primero que diga que hay analfabetos en España le pego un tiro.

— Después de pasar por la cárcel, el artista dejó de publicar viñetas humorísticas que hiciesen alusión al regimen, salvo en contadas ocasiones, como la que publicó en 1956 en la revista *Don José*. Semanario de Humor del periódico *España* en Tánger, fundado y dirigido por Antonio Mingote y en la que colaboraron artistas y escritores de la talla de Mingote, Puig Rosado, Paniagua, Lorenzo Goñi, Tono, Ballesta, Dávila, José Laffond, Pablo Núñez, Federico Blanco, Gila, José Luis Coll, Ugalde, Bernardos, Antonio Ozores, Juan Bonet, Jorge Llopis...

Fig 2. Revista *Don José* nº 35, 1956.



LA REPRESIÓN

— Testigo del conflicto armado desde sus inicios y cercano al bando republicano, Martínez de León nos traslada el ambiente de la represión franquista de la que él mismo fue víctima desde el 1939 hasta 1946. En el dibujo, de extraordinaria factura y realizado a lápiz grueso, se denota el hacinamiento y la dureza de las condiciones de las cárceles franquistas.

Fig 1. *Lavandera*, ca. 1940.
Talla en madera realizada en la cárcel, 12 x 30 cm.

Fig 2. *Presos durmiendo*, 1939.
Dibujo a lápiz grueso sobre papel, 48 x 63 cm.



Fig 2



TESTIGO EN BATALLAS Y ASEDIOS

— En 1938 el poeta ultraísta Pedro Garfias publica *Héroes del Sur* (Ediciones Nuestro Pueblo), acompañado de ilustraciones de Martínez de León, donde se muestran distintas escenas de la guerra con un estilo desgarrado y fuerte, muy diferente de la suavidad amable y el trazo dulce con que había trabajado en sus historietas anteriores a la guerra. El asedio de los pueblos, las trincheras, los fusilamientos, los bombardeos nocturnos... son captados con gran intensidad. La obra recibe en marzo de ese mismo año el Premio Nacional de Literatura.

Fig 1. Leopoldo Escudero, aviador.

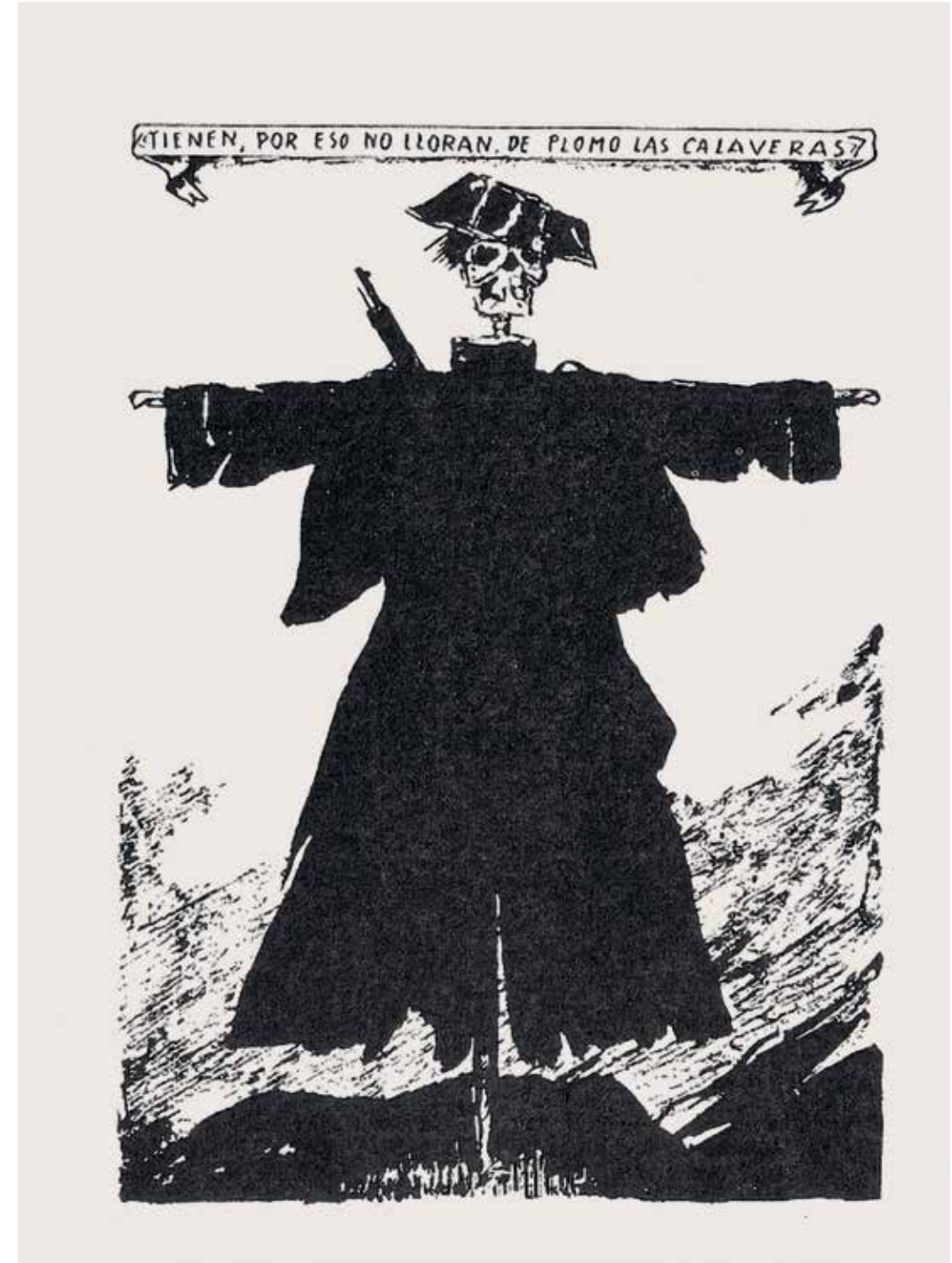


Fig 1. A Federico García Lorca.

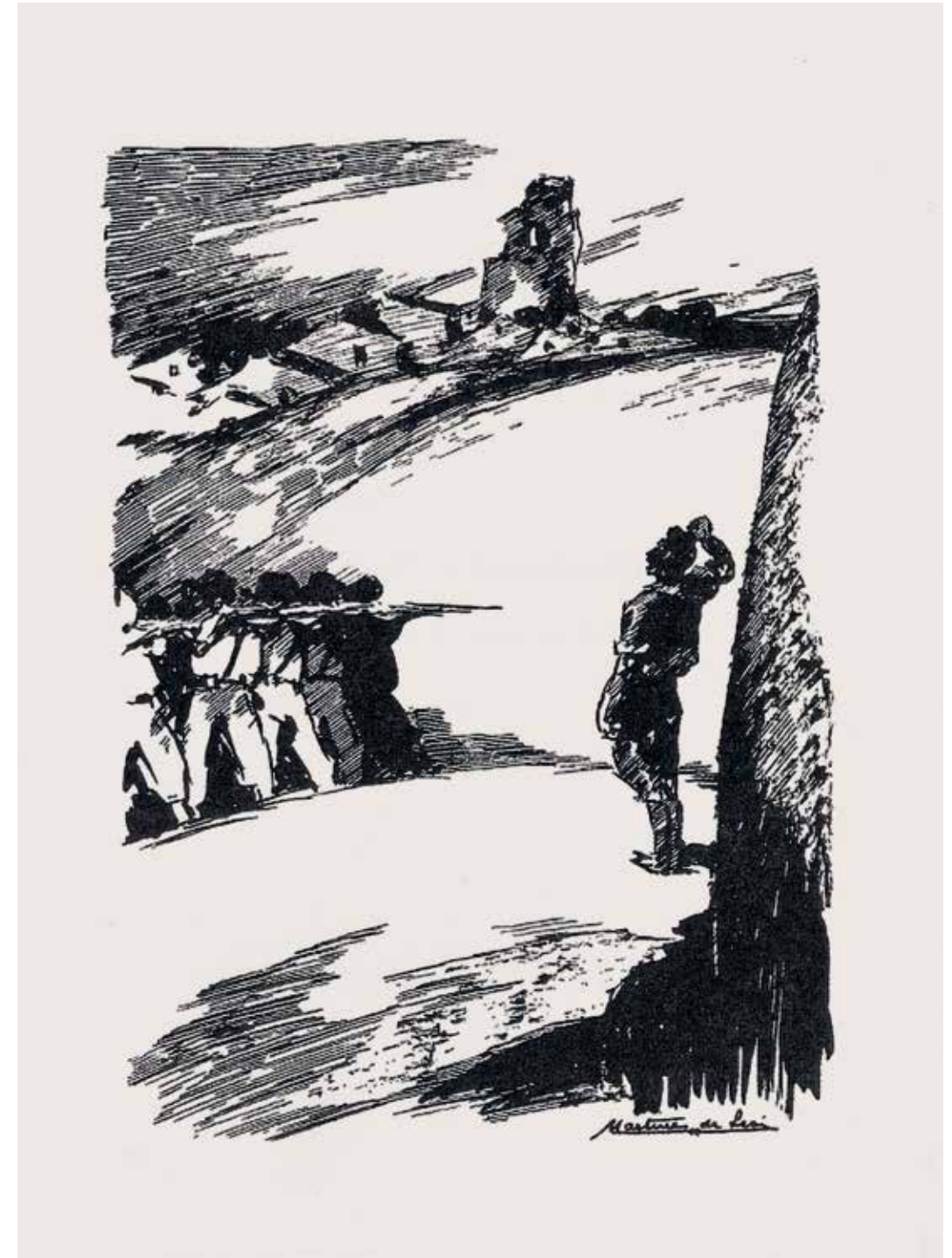
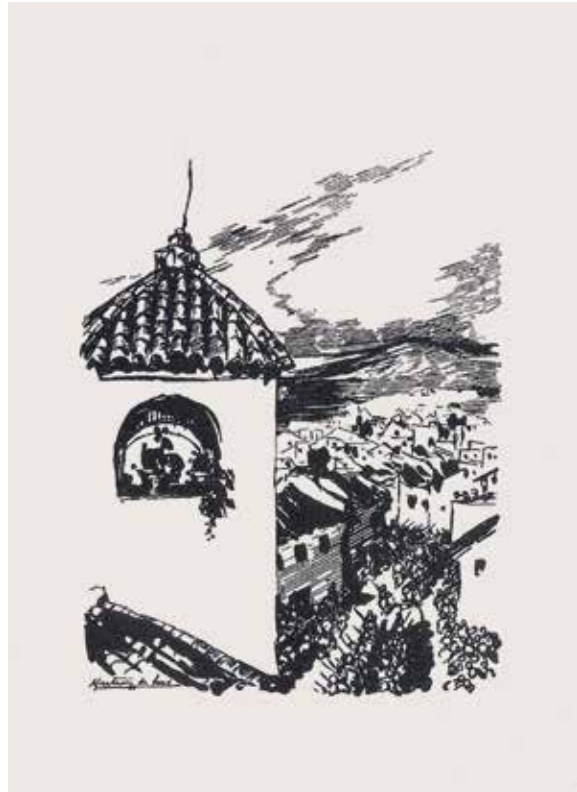


Fig 1. Defensa de Pozoblanco. Fig 2. Liberación de Pozoblanco.
Fig 3. Villafranca de Córdoba. Fig 4. Teniente Ruperto Ceballos del Batallón de Villafranca.

Fig 1. Comandante Vázquez del batallón Garcés

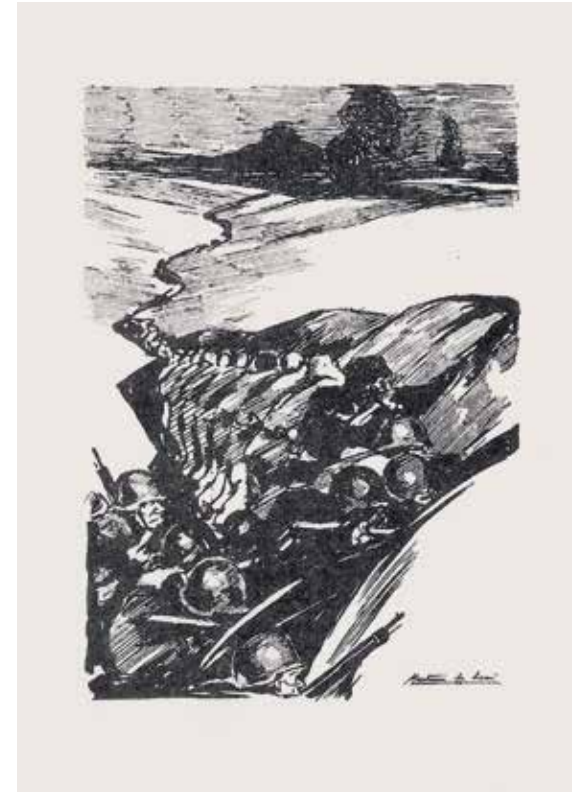
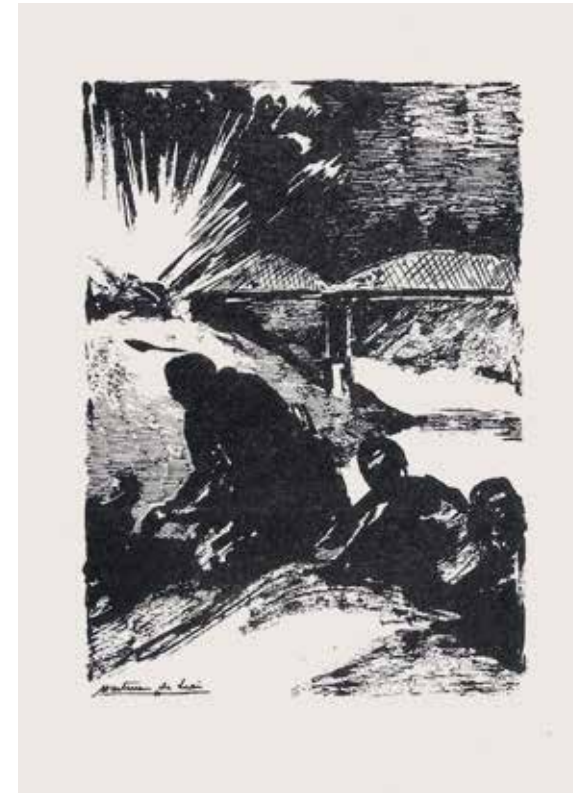
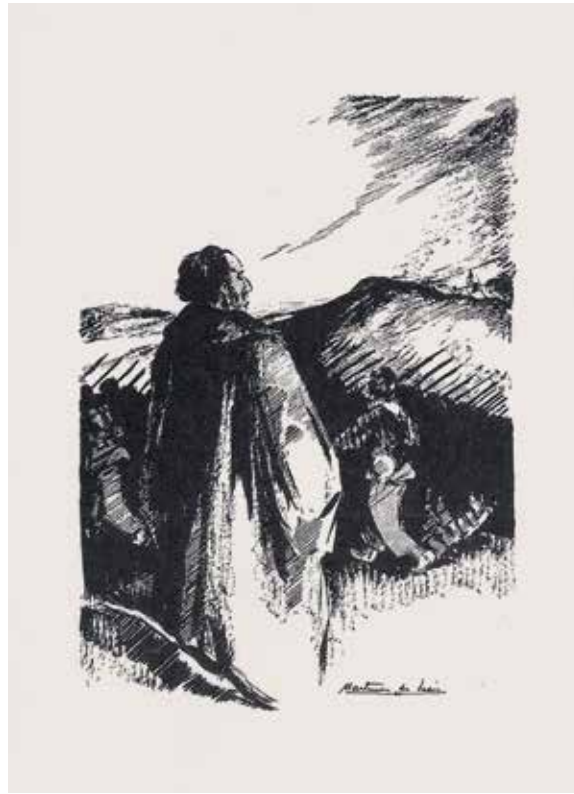


Fig 1. Capitán Paco Dios del Batallón de Villafranca. Fig 2. Capitán Ximeno del Batallón Garcés.
Fig 3. Capitán Caamaño del Batallón Villafranca. Fig 4. Comandante Castillo del Batallón de Villafranca.

Fig 1. Batallón de Villafranca, Sierra Tejonera. Fig 2. Al teniente Parrita.
Fig 3. A Fermín Galán. Fig 4. A Lina Odena.



Fig 1. Los dinamiteros.



Fig 2. Los escopeteros.

LA CRUELDAD DE LA GUERRA

— El 20 de febrero de 1937, el periódico *Ayuda*, editado en Madrid por el Socorro Rojo de España, publica en su portada un dibujo realizado por Martínez de León y otro dibujo en las páginas centrales dedicado a los refugiados de la Guerra Civil, publicándose sucesivamente en este periódico hasta un total de doce dibujos. En junio de 1938 los publicaría Ediciones Solidaridad, reunidos en una magnífica carpeta la colección completa de láminas, que fueron presentadas en el Congreso de Intelectuales Antifascistas para la defensa de la Cultura celebrado en Valencia. Con estos dibujos ofrece una visión trágica y desgarradora del conflicto bélico dotados de una fuerza expresiva y dramática que nos acerca a temas goyescos. En otras láminas como *El Caudillo*, *la patria* y *el Estado* se presenta a Franco con un cuchillo de carnicero entre los dientes, ridiculizado con dos zancos, uno de los cuales es Italia y el otro Alemania, mientras hace un saludo fascista a una inmensa montaña de calaveras de españoles muertos por su causa.

Fig 1-12. Láminas *Ediciones Solidaridad*. Congreso de Intelectuales Antifascistas para la defensa de la Cultura, Valencia, 1937.



Fig 1. *Dinamiteros*.



Fig 2. *Rescatando nuestros muertos.*

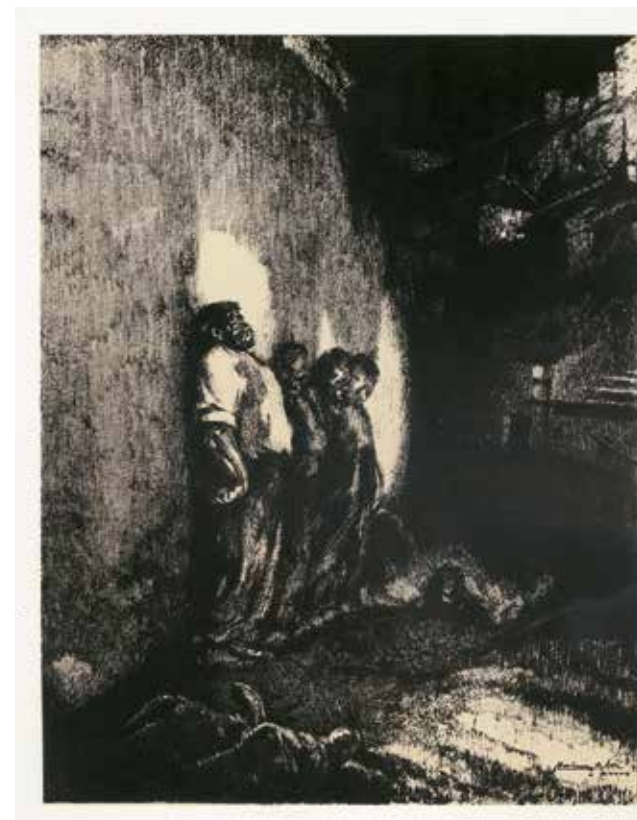
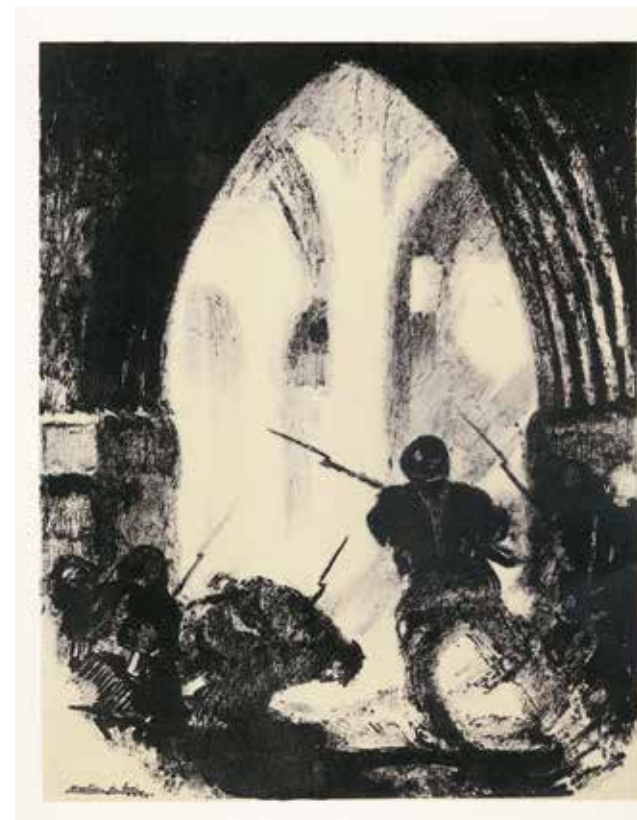
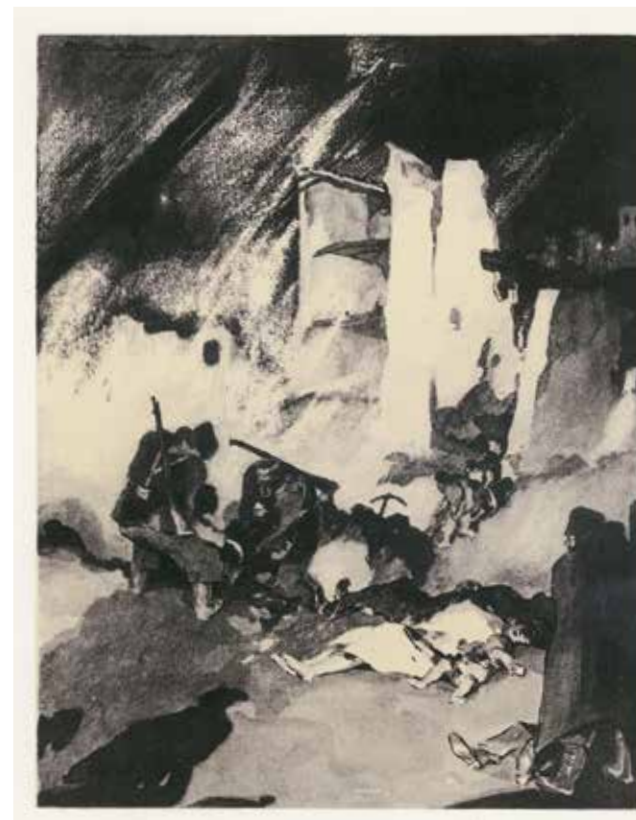


Fig 3. *Las huellas del invasor.* Fig 4. *Las catedrales, reductos fascistas.*
Fig 5. *Persecución de la población civil Málaga.* Fig 6. *A las puertas de sus casas.*



Fig 7. *Moros contra España, ¿qué importa la cruz?* Fig 8. *Yugo fascista.*
Fig 9. *Un pueblo en pié.*

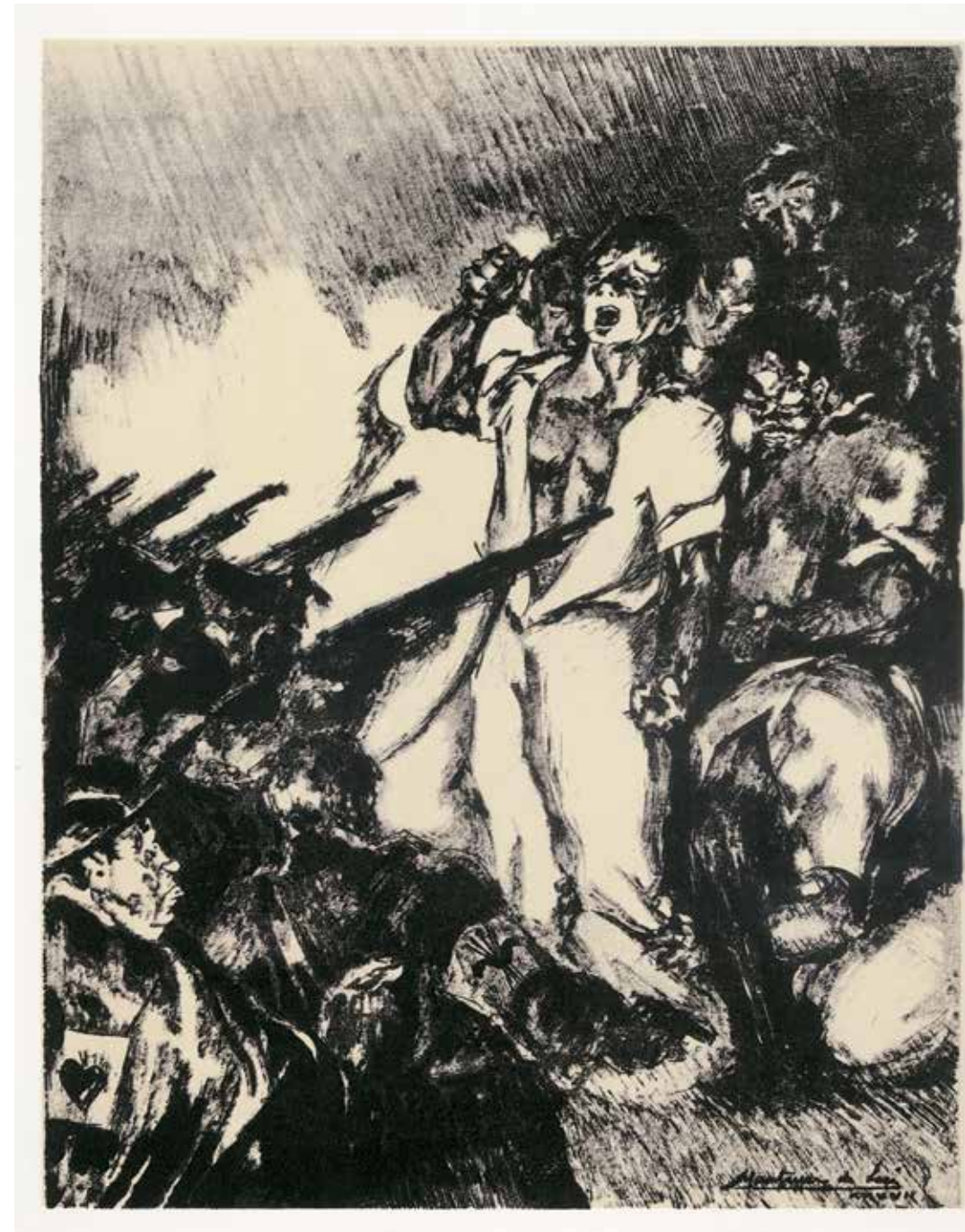


Fig 10. *Frente a los asesinos.*



Fig 11. El "Caudillo", la "Patria" y el "Estado".

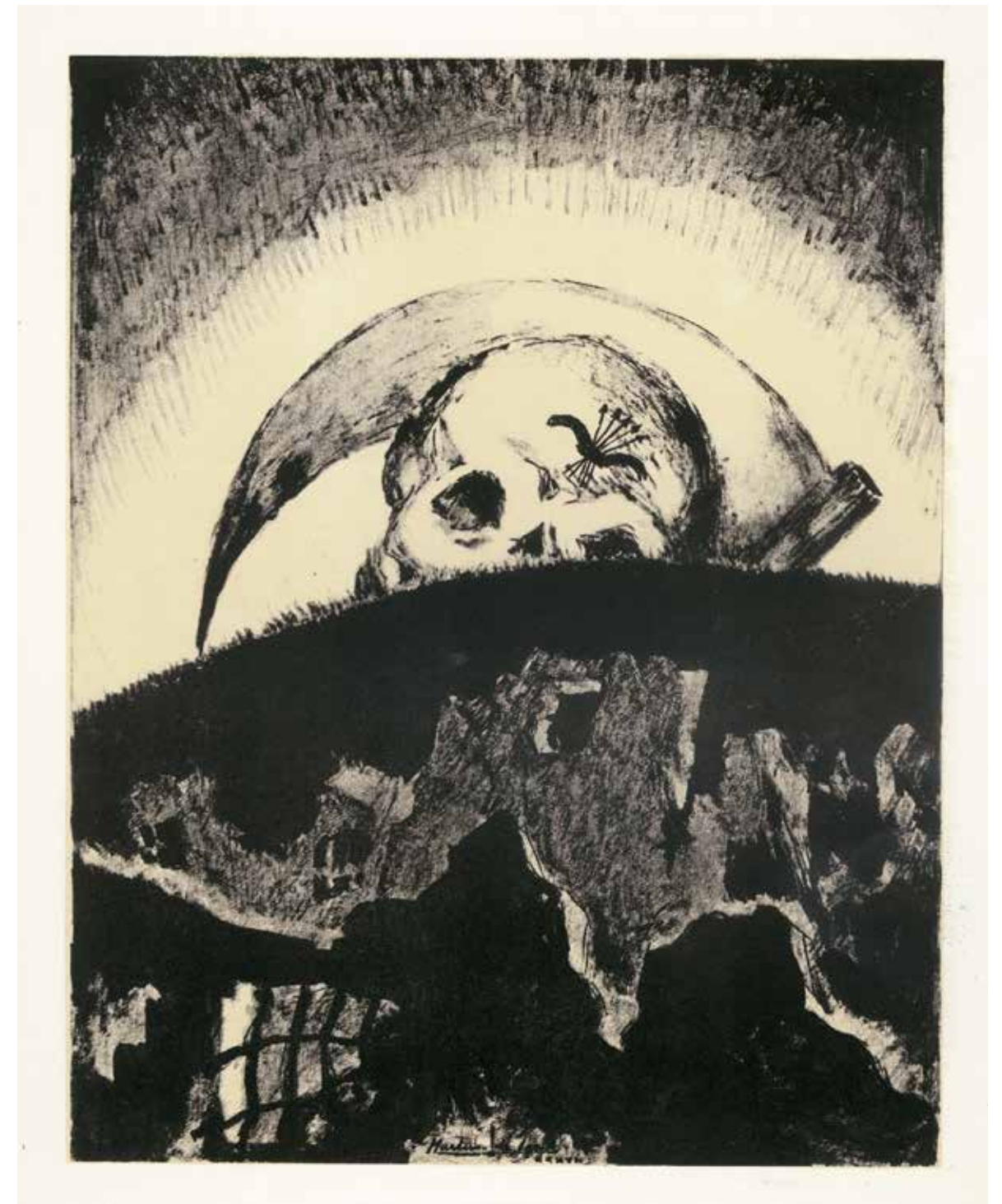


Fig 12. Fascismo en España.

1. Archivo Histórico de la Defensa. Causa 54243, legajo 2058. El proceso judicial y carcelario queda reflejado en este documento en el que se incorporan declaraciones de testigos y pruebas del proceso abierto a Martínez de León.
2. **GARFIAS, PEDRO (1938):** *Héroes del Sur*. Barcelona: Editorial Nuestro Pueblo. En este magnífico libro de poesías de guerra, Premio Nacional de Literatura, se encuentran las quince ilustraciones interiores más la portada de la misma. Una de esas ilustraciones presenta a Franco saludando brazo en alto como un guñíol manejado por sendas caricaturas de Hitler y Mussolini que físicamente devoran a España. Otro dibujo similar aparece en las láminas de Ediciones Solidaridad, donde Franco, cuchillo afilado en su boca, aparece subido en dos zancos que representan a Italia y Alemania en una España que se rifa, alquila y vende.
3. Las caricaturas de H. Daumier contra el monarca le valieron la cárcel. La publicada en 1832 mostraba a Felipe I como Gargantúa, lo que lo llevó a prisión durante seis meses y 500 francos de multa. En el dibujo aparece sentado en la Plaza de la Concordia recibiendo los impuestos de un pueblo en la miseria. La obra se conserva en la Biblioteca Nacional de París.
4. *L'Asino* fue un semanario anticlerical creado en 1892 por Galantara, conocido con el seudónimo de Ratalanga. El principal objetivo era la crítica satírica hacia políticos. Interrumpió sus publicaciones en 1918 para volver con fuerza dos años más tarde con denuncias de los abusos fascistas y a la figura de Benito Mussolini.
5. **ALARCÓN SIERRA, RAFAEL (2018):** *Martínez de León, Andrés. Las crónicas de Oselito en Frente Sur, Frente Extremeño y Frente Rojo*. Madrid: Guillermo Escolar Editor. Sus colaboraciones más importantes desde el año 1936 hasta el año 1939 se producen en Frente Sur, Frente Extremeño y Frente Rojo. Alarcón Hace un estudio minucioso sobre esta etapa de la obra de Andrés y examina con gran acierto sus dibujos, artículos y carteles.
6. **ONTAÑÓN, SANTIAGO (1939):** «Francisco Mateos y su arte», *Cuadernos de Madrid. Revista de la Delegación de Propaganda de la Alianza de la Alianza de Intelectuales Antifascistas*, n.º 1. Madrid, pp. 107-119.
7. **AA.VV. (2011):** *Bardasano en Guerra*. Madrid. Ministerio de Cultura.
8. La comparación con los dibujos de H. Moore queda recogida en el valiosísimo documental de Alfredo Penella *La realidad tras el trazo*, donde el reconocido artista Antonio Sosa hace una valoración de Martínez de León junto a otros artistas como Ricardo Cadenas.
9. **BERSTEIN, SERGE (1988):** *La France des années trente*. París: Armand Colin. París en los años 30 era una especie de oasis dentro de la gran depresión europea. En 1930 decía el propio primer ministro André Tardieu que era un islote de prosperidad en un mundo en crisis. Toda esa estabilidad y seguridad se vería comprometida por las sucesivas anexiones de los nazis a finales de la década.
10. **MARTÍNEZ DE LEÓN, ANDRÉS (1936):** *Oselito en Rusia*. Madrid: Editorial Pueyo. Sobre el mundo parisino del que Martínez de León es testigo son reveladoras algunas escenas, como aquella en la que Oselito es testigo de un beso «largo y dormilón» de una pareja y en la que su respuesta es «¡Tené cuidao que hay niño delante!», o la visita al Casino de París, donde es testigo del ambiente nocturno y de cabaret y donde Oselito nos indica que «¡Argunas bailarinas salen ar público sin ná, sin ná, sin ná!». En la ciudad de Berlín, Oselito pasea por sus calles, donde observa «formaciones militares de nasis rubios, de uniformes caqui, al brazo la cruz gamada en brasaleta rojo...», aunque deja claro que no se entusiasma por lo que ve «como si hubiera perdido er Beti». En Leningrado, Oselito narra cómo son las calles de la ciudad: «barcones y ventanas llenos de banderas rojas (...) grandes retratos de dirigentes comunistas (...) y desenas de artavoses llevando por calles y plasas las palabras de Stalin... Visiroski, Sapatroski ¡Qué sé yo cómo se llama esta gente! (...) hasta que por fin suena la internasioná y callan un rato, tomando carrera pa empesá otra ve». En otra escena Stalin se muestra favorable a las corridas de toros en Rusia, pero adaptándolas a las leyes del país con mayor número de horas laborales para banderilleros, matador y picadores, asunto este que termina por desconcertar a Oselito, que sale disparado del palacio de los sóviets «¿Ustede no han visto nunca un cohete bajá de una escalera?».
11. Desde el año 1953 las tertulias en el Casino Marfil eran transitadas por Tono, Gila, Mingote o Coll. Martínez de León acude asiduamente con la intención de volver al humor gráfico, género con el que tantos éxitos había cosechado en el pasado.





LA PATRIA ANDALUZA

«Aquí nació mi bato...! casi ná!»¹

Esa es la frase calé con la que el Ayuntamiento de Coria del Río, en un homenaje en vida del artista en 1966 quiso reconocer a uno de sus hijos más ilustres en un sencillo acto, alejado del que recibiera 40 años atrás donde el mismo ayuntamiento le rotuló una calle con tan solo 31 años. Desde allí declaró que los años que le quedaran de vida le gustaría vivirlos en su pueblo natal. Es este hecho uno de tantos en los avatares de la vida de Martínez de León que demuestran su gran apego, amor y afectación por su tierra.

El conjunto de su obra está fuertemente enraizado con el sur, con los campos de olivos, las dehesas de toros, el Guadalquivir, el flamenco y las artes, los gitanos, las fiestas... en un momento en el que las tremendas desigualdades territoriales y sociales convertían a Andalucía en un espacio al que le costaría despegar de sus ataduras históricas ligadas al problema agrario. Esta problemática de carácter social está presente en la temática de Andrés, que desde muy temprano retrata cierta denuncia no exenta de estereotipos, personajes que detrás de un importante drama sacan a relucir su genialidad y destreza para lidiar con situaciones difíciles².

La fama lograda por el artista lo hizo codearse con intelectuales de la talla de José Más, Manuel Chaves Nogales, Pedro Garfias, Blas Infante o Rodríguez Mateo. No es casualidad que apareciera en una famosa fotografía junto con Jorge Guillén, Núñez de Herrera, Moreno Murube o Federico García Lorca en un homenaje a Santiago Montoto en Sevilla en el año 1935³. Sus colaboraciones con el poeta Rodríguez Mateo (Coria del Río, 1888—Sevilla, 1962) suponen el prólogo de una serie de colaboraciones con intelectuales que de alguna manera retrataron en sus obras el alma y el anhelo de la Andalucía más profunda. Su libro *Campezinós* (1931)⁴ [fig 3], escrito con la misma grafía andaluza que utilizará Martínez de León, plasma en verso la realidad del campo andaluz, sus gañanías, cortijos y pesadumbres con notas de ro-

mance que Andrés ilustró con excelentes dibujos de corte realista con cierto tono melancólico.

Blas Infante se había instalado en Coria del Río tras el largo paréntesis de la Dictadura de Primo de Rivera, aunque ambos ya tuvieran contactos con anterioridad a la misma. La Asamblea de Ronda de enero de 1918 sentó las bases de la bandera y del escudo andaluz que posiblemente poco después⁵ Andrés se encargará de confeccionar tras los dictados acordados en dicho foro. De hecho, un año después en la Asamblea Regionalista de Córdoba de 1919, ya aparece la versión definitiva del mismo en un cartel que anuncia el proceso asambleario y en el que aparecen dos querubines, entre roleos y hojas de acanto, sosteniendo el escudo en el que reza el lema «Andalucía por sí, para Iberia y la Humanidad»⁶. A la hora de hacer un análisis acorde a las exigencias de lo aprobado en la Asamblea y bajo la supervisión de Blas Infante, la mano de Andrés traza un Hércules diferente al presentado en Ronda, donde el personaje aparece fornido, totalmente simétrico respecto a los leones, barbado entre dos columnas de orden dórico; en el escudo realizado por Martínez de León, Hércules se encuentra en claro *contrapposto*, adelantando el hombro derecho y la pierna izquierda en un escorzo forzado por la figura de los dos leones que difieren sensiblemente de la anterior versión. Aquí los leones aparecen en mayor tamaño y en diferentes posiciones muy dinámicas que obligan al personaje central a utilizar sus manos con la sutileza y sabiduría de un semidiós que logra dominarlos. Lejos de la iconografía que representa a Hércules barbado, con una anatomía poderosa y con gran protuberancia a la hora de destacar el pelo y los atributos que se le atribuyen (la piel del león de Nemea, su cabeza que le sirve como casco y una maza o espada)⁷, en el grabado ejecutado por el coriano el rostro es juvenil y su torso no hace galantería de vigorosidad. Este tipo de dibujos conecta de lleno con otros realizados en la etapa que va desde la exposición de sus primeros dibujos hasta el año 1923, aproximadamente.

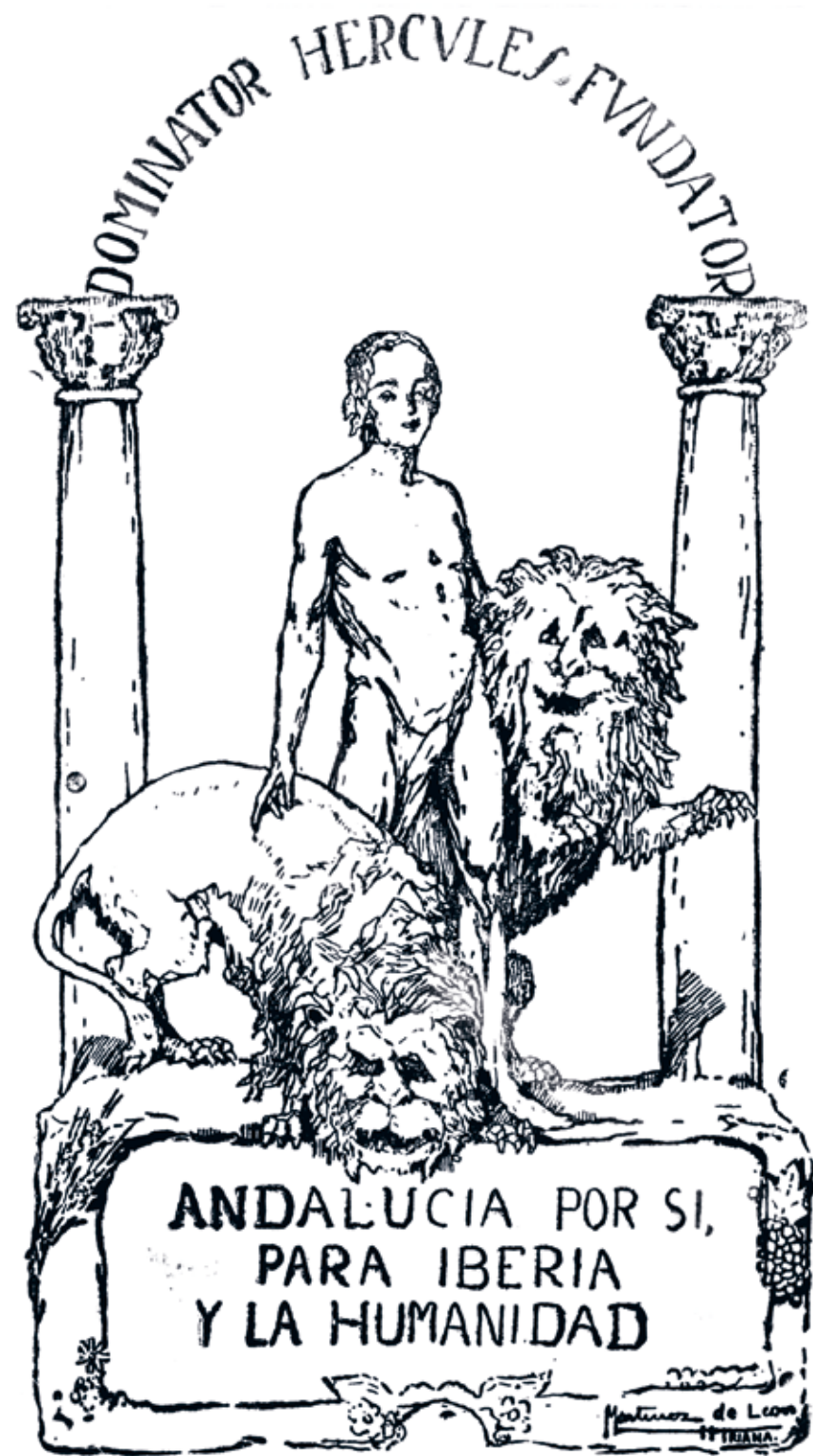


Fig 2

Fig 1. Dibujo a plumilla dedicado a Blas Infante.
Fig 2. Plancha original del Escudo de Andalucía, 1931.



Fig 3



Fig 4



Fig 5



Fig 6



Fig 7



Fig 8

Es una etapa en la que Andrés está creciendo como artista del dibujo y debe adaptarse a un sinfín de encargos que van desde publicaciones en prensa, revistas, hasta ilustraciones de libros y encargos particulares, así como exposiciones varias. Es un dibujo el de esta etapa desarrollado con agilidad, con un trazo rápido en el cual se esboza más que se dibuja. Los dibujos realizados para el libro *Fábulas* [fig 4] de Rodríguez Mateo tienen ese carácter narrativo y didáctico. Cada escena es un compendio de escorzos, siluetas, animalística y contexto espacial.

También pertenecen a esta etapa los dibujos realizados para *Blanco y Negro*⁸ donde de nuevo el uso de la perspectiva y los rostros apenas esbozados nos remiten al escudo andaluz.

La Sevilla de principios de los años treinta sufre una crisis devastadora con una tremenda marginación socioeconómica y cultural, con grandes tensiones sociales agrarias y urbanas. Las esperadas reformas del sector agrario chocan una y otra vez con los intereses de los poderosos y potencian un panorama de crispación y drama en el campesinado andaluz.

LA PATRIA ANDALUZA

El autor sevillano José Más (Écija, 1855—Madrid, 1941) escribe en estos años dos novelas que retratan esta situación: *Luna y Sol de Marisma* (1930) [fig 5] y *El rebaño hambriento en la tierra feraz. Novela de la vida dramática en los campos de Andalucía* (1935) [fig 6] en la que de nuevo se rescata la fonética andaluza y los paisajes de marisma de la Puebla del Río (en el caso de la novela de 1930) y para la que Martínez de León ilustró la portada en la que un vaquero aparece montado en el lomo de un toro bravo en una noche de luna llena. En la novela de 1935, Más se muestra mucho más incisivo sobre el problema del campesinado, desde los últimos días del reinado de Alfonso XII hasta la Segunda República, con un importante tono de denuncia ante la situación desesperada del campesinado que Andrés refleja en una portada que anuncia una tragedia inminente⁹.

De nuevo el tándem Infante-Martínez de León colabora en una obra que para la crítica viene a suponer el testamento político del malagueño, *La verdad sobre el complot de Tablada y el estado libre de Andalucía* (1931) [fig 7], un verdadero ensayo sobre el fundamento político y los rasgos identitarios del pueblo andaluz. La portada muestra una avioneta lanzando octavillas a unos campesinos en un campo blanco y verde.

Tras el paréntesis carcelario (1939—1946) Martínez de León comenzó tímidamente a trabajar en prensa y publicaciones hasta de nuevo alcanzar, ya avanzados los años cincuenta, un posicionamiento relevante dentro del panorama taurino y humorístico. Hay una publicación que ilustró al médico y poeta Salvador Fernández Álvarez, amigo a su vez de Rodríguez Mateo, *Prosas de Vega y Marisma* (1947) [fig 8], en el que la marisma es exaltada por el autor desde el abatimiento, la sombra de la muerte y la soledad del campesino andaluz. Las ilustraciones, realizadas por el coriano con una suerte tenebrista inquietante, quizás como consecuencia de los años de prisión, reflejan la cotidianidad del ambiente cortijero de la marisma rural. Las alusiones a su tierra son continuas hasta el final de sus días, bien desde su pintura, sus ilustraciones para distintas obras o bien en sus múltiples escaresos por la prensa española.

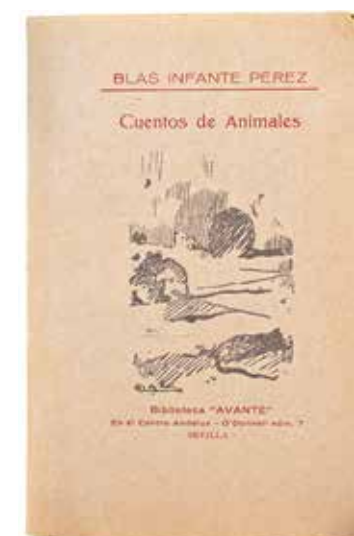


Fig 9

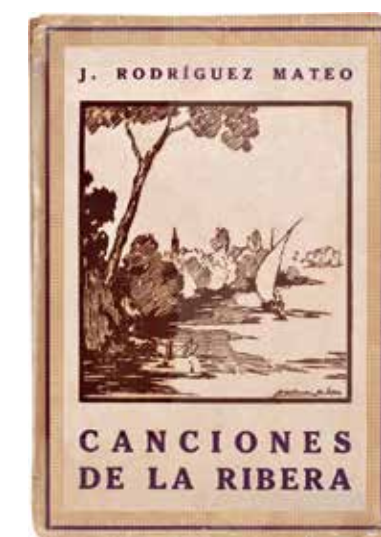


Fig 10

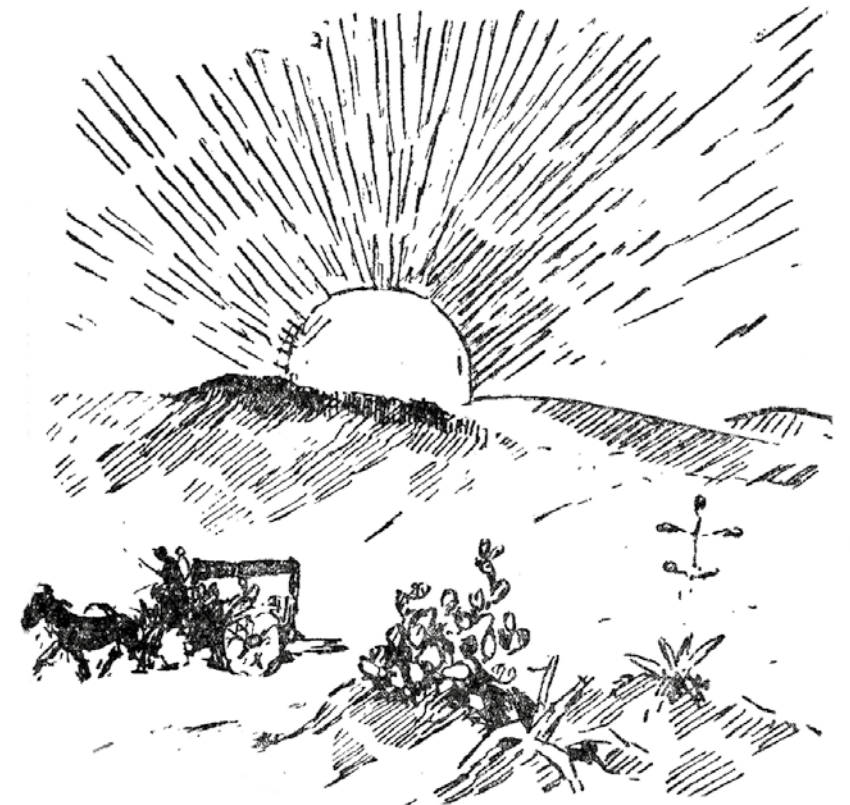
Fig 9. *Cuentos de Animales* (1921). Blas Infante.

Fig 10. *Canciones de la Ribera* (1929). J. Rodríguez Mateo.

Andalucía significó siempre un punto de encuentro, un lugar al que había que acudir para llenarse de energía y reencontrarse con su esencia. Cada primavera se le esperaba en las galerías sevillanas y en los toros de la Maestranza. Necesitado del calor y la luz del sur, viajaba todos los años a las playas de Mazagón en la costa onubense, pero siempre había dos paradas obligatorias para ver a sus familiares: Salteras y Coria del Río.

Notas

1. En lenguaje calé la palabra *bato* significa «padre» en alusión de Oselito a su creador.
2. En una entrevista publicada por *El Correo de Andalucía* con fecha 8-4-1958, el coriano declaraba que su intención en los dibujos era «reflejar la psicología del genio popular andaluz, huyendo de lo falso».
3. La adscripción de Martínez de León a la generación del 27 desde el punto de vista de la creación humorística, desde la crítica y la renovación, ya fue defendida por el ensayista Pedro Laín, el historiador Manuel Jesús Roldán («Martínez de León, la generación del 27 que dibujó la Semana Santa», *ABC*, 25-5-2015), por Enrique Soria Medina («El poeta Pedro Garfías y Martínez de León», *Archivo Hispalense*, 2.ª época, núm. 228, 1992) y el académico Daniel Pineda Novo («Martínez de León dibujante del 27», *Separata del Boletín de Bellas Artes*, 2.ª época, número XXXIII, Sevilla, 1996).
4. **RODRÍGUEZ MATEO, JUAN (1931):** *Campezinios*. Sevilla. Las colaboraciones entre ambos fueron abundantes: entre los libros que Andrés le ilustró destacan *Fábulas* (1921), *Romances de El Rocío* (1928), *Canciones de la Ribera* (1929) o *Niños* (1930). Esta etapa de Rodríguez Mateo destaca por su obra de abierto carácter social, según Barrero supone «un canto a la naturaleza que no ocultó una firme declaración de intenciones de corte socialista a las que Martínez de León se prestó gustoso» (Barrero, M. (2008): «Martínez de León. Humor gráfico en la guerra civil y bajo el franquismo», *Tebeosfera*, 2, Sevilla). Sea como fuere, Rodríguez Mateo entabló amistades con la cúspide de la intelectualidad literaria andaluza. Estuvo muy próximo a los hermanos Álvarez Quintero (con quien compartía charlas y reuniones en el Ateneo), Luis Montoto, Manuel Machado o García Lorca.
5. **VERGARA VARELA, JESÚS (2018):** «Los símbolos en el Andalusismo Histórico», *Andalucía en la Historia*, n.º 60. En el artículo dedicado a los símbolos andaluces el historiador hace referencia al origen de los mismos, destacando que «la versión definitiva del escudo nace de la mano del ilustrador coriano Andrés Martínez de León con seguridad antes de 1925, por la rúbrica usada en la plancha original que aún se conserva». Esta referencia a la rúbrica de la plancha es muy importante por la palabra «Triana» que aparece en la misma y que Martínez de León estuvo utilizando precisamente hasta esos años.
6. El Protoescudo de la Asamblea de Ronda se encuentra ubicado en el Museo de la Autonomía de Andalucía, en la sala de exposiciones permanente junto con la bandera y el escudo original que decoraba la casa de Blas Infante en Coria del Río, que también puede visitarse en dicho museo.
7. **SEZNEC, JEAN (1983):** *Los Dioses de la Antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento*. Madrid: Taurus Ediciones. En esta obra el autor hace un recorrido a través de la supervivencia de la mitología y los dioses a través del Medioevo y la Edad Moderna en un interesante estudio donde Hércules aparece en obras que van desde los grabados de Durero hasta los estudios del mitógrafo Natale Conti.
8. «El encerradero», artículo de José Bruno con ilustraciones de Martínez de León publicado en *Blanco y Negro*, 19-11-1922. Las ilustraciones de estos años en la revista son de una variada temática que va desde escenas costumbristas, Semana Santa y religiosidad, tauromaquia, etc.
9. **BERNAL RODRÍGUEZ, MANUEL (1980):** «Las Novelas del campo andaluz de José Más», en *Cauce. Revista Internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas*. Sevilla: Universidad de Sevilla.





AFICIONES: FÚTBOL Y TOROS

«¡Pan y toros, y mañana será otro día! Cuando hay, saquemos tripa de mal año, luego... ¡no importa!»

— Miguel de Unamuno, *El espíritu castellano*.

«... desde hace tiempo —exactamente desde que no tenemos a quien vender el voto—, este pueblo ha perdido su interés por la política, y si antes concedía mandos, haces, legiones, en fin todo, ahora deja hacer y sólo desea con avidez dos cosas: pan y juegos de circo.»

— Juvenal, *Sátiras X*, 77-81

Resulta imposible desligar la figura de Martínez de León del mundo taurino, de las dehesas, de los cosos y de las figuras de la época. Es precisamente como dibujante de «monos» (así llamaban los sevillanos a sus dibujos taurinos de las tardes en la Maestranza) como consiguió llamar la atención de los principales críticos y aficionados. La presencia del toro es constante desde el comienzo de su trayectoria artística y gracias a ello logró una gran popularidad en la Sevilla de la época y más tarde en la capital española. Desde Casa Gil, allá por 1915, se seguía de cerca su particular forma de trazar los lances, chicuelinas, puertas grandes y algarabía de lo que significaba la Fiesta Nacional. La popularidad nació pronto, la conexión con el público fue inmediata, casi como los lances gloriosos de Belmonte en el coso maestrante. Es en su múltiple vertiente como dibujante, pintor, reportero gráfico o historietista donde Martínez de León se sublima. No solo vive el mundo taurino desde su posición de artista-espectador, sino que su implicación como aficionado hace que, a día de hoy, sea casi imposible desligar a figuras como Juan Belmonte, Rafael el Gallo, Curro Puya, Antonio Bienvenida o Curro Romero del trazo elegante del coriano. Son muchos los artistas que han dedicado parte de su vida artística a reflejar el sentimiento de la tauromaquia y Sevilla contaba con todos los ingredientes para dar rienda suelta a las extraordinarias cualidades que atesoraba el padre de Oselito.

Las vivencias personales en el entorno de la ribera del Guadalquivir, ya sea en Triana o en Coria del Río, frecuentar los salones del Convento de

Los Remedios donde asistían maestros de la talla de Gonzalo Bilbao, Zuloaga o Marín Castellanos¹, su manifiesta timidez compensada con la creación de su *alter ego* y, evidentemente, su lucidez, inteligencia e ingenio le dotaron de una cualidad única que está al alcance de pocos, la captación de la esencia, del alma misma, de su personalidad y sus sentimientos, aquello que los italianos llaman los *affetti*. Las nociones elementales del dibujo que aprendió en la Academia de Bellas Artes terminaron de cuajar su devenir artístico.

Siguiendo sus dibujos taurinos tenemos la suerte de profundizar en los diferentes estilos de la tauromaquia, su pulsión con la afición y los entresijos de los mentideros. Su etapa sevillana por los distintos periódicos y revistas, entre las que merecen destacarse las publicadas en el *Noticiero Sevillano*², donde sus crónicas taurinas sobre Chicuelo, Rafael el Gallo, Alcalareño... describían al dileante taurófilo lo sucedido en el suelo del arenal,



con una suerte de apunte que lograba mostrar lo más destacado de esa tarde en tan solo unos cuantos trazos. Esta destreza catapultó a Martínez de León al cotizado olimpo de los artistas del dibujo, en un momento en el que todavía la fotografía era

incipiente y las ilustraciones requerían de talento y perspicacia.

Testigo de primerísima mano de la Edad de Oro del toreo (1914–1920) en una Sevilla que era belmontista o gallista³, Martínez de León aplaudió a ambos, los dibujó hasta la saciedad e incluso logró crear un personaje de ficción que se parecía tanto

Fig 1. Juan Belmonte, matador de toros; su vida y sus hazñas. M. Chaves Nogales, 1935.

al diestro de Gelves en desplante y altanería que no pasó desapercibido para el gran público, que lo asoció de forma inmediata con su genial Oselito. Para Juan Belmonte, Chaves Nogales le tenía reservado una biografía que es todo un «clásico» de las biografías taurinas.⁴ Los dibujos aparecieron junto a los textos desde el 29 de junio de 1935 hasta el 14 de diciembre del mismo año en la revista *Estampa*, con 98 ilustraciones junto a otras 20 realizadas por Bartolozzi, que completó el trabajo con motivo del viaje organizado por *La Voz* que llevó a Andrés a la Unión Soviética. Al analizar las láminas puede observarse el retrato fiel del vecino y amigo de la calle Ancha de la Feria, su mentón y nariz, su agigantada figura delante del toro pese a su menuda complejión, su andar lento y torpón pero con una fuerza natural deslumbrante que aparece en los dibujos lanceando, recibiendo, hincado de rodillas, faenando en el campo, embestido, a hombros... en una variedad infinita de escorzos y matices que, junto con los retratos de Ignacio Zuloaga o la escultura del discípulo de Gargallo, Venancio Blanco, en la plaza del Altozano (donde también existe una placa dedicada a Martínez de León)⁵, complementan la visión de esta figura taurina del siglo xx.

Para la Plaza de España, y con motivo de la Exposición Iberoamericana de 1929, se eligen dos



Fig 2

bocetos suyos para representar a Sevilla en los azulejos que decoran los paneles centrales de las

bancadas que representan a todas las provincias. En ambos bocetos se escogen temas relacionados con el mundo del toro que realizaría la fábrica Ramos Rejano, pintados por Manuel Baena.

Su segunda publicación, tras las *Historietas Sevillanas* (1926), fue *Los amigos del toro o la parte sana de la afición. Reglamento Taurino en xxx capítulos* (1931) [fig 2]. En ella, el celebrado Oselito relata, mediante viñetas acompañadas con texto, episodios jocosos sobre comportamientos de diestros y subalternos. Las viñetas mantienen el tono de su primer libro, más interesado en arrancar la sonrisa que en enaltecer las dotes estéticas del artista.

Volvió de nuevo a publicar en formato de bolsillo, pero como libro *Los amigos del Toro. El toreo; sus males y sus remedios por Oselito* (1954) [fig 3], esta vez con muchísimo texto donde se insertan dibujos. La ironía y acidez de los textos arrancan una sonrisa fruto del conocimiento del mundo taurino y sus entresijos. En esta ocasión, los dibujos, al ser más escasos, también son más elaborados, siguiendo sus grandes dotes de constructor de un espacio donde las figuras se emplazan a la perfección en una perspectiva donde

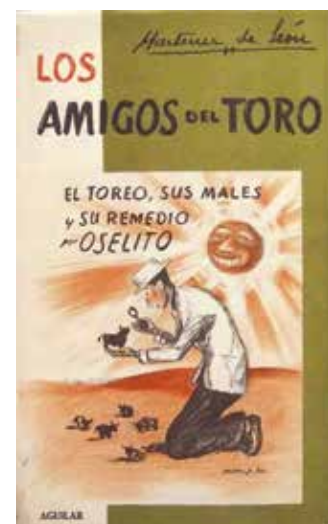


Fig 3

en primer plano se sitúa la acción y al fondo aparece una segunda línea que permite establecer volumen al dibujo. La crítica siguió acogiendo bien la publicación, tanto es así que el crítico taurino de la revista *El Liberal*, Siro Fernández de Retana, se expresa de esta manera: «Los amigos del Toro. ¡Magnífico! En broma y en serio dice usted verdades como puños, es usted único. Un artista apasionado de la gran fiesta (...) Y en la prosa deja hondísima huella»⁶. En este caso habría que destacar las figuras de Roberto



Fig 4



Fig 5



Fig 6



Fig 7

CARTEL ANUNCIADOR DE LA PRIMERA FERIA DEL TORO DE PAMPLONA

— En 1959 y por iniciativa de Sebastián San Martín, hombre fuerte de la Comisión Taurina de la Meca, el ciclo taurino de los Sanfermines pasa a convertirse oficialmente en «La Feria de Toro». En un momento complicado desde un punto de vista taurino, Pamplona propone una «huida hacia delante» en la que el protagonista va a ser el animal y no los toreros. Para publicitar el espíritu de la nueva feria, la Comisión Taurina decide elaborar un cartel [fig 7] propio y encargárselo a Andrés Martínez de León, por ser reconocido tanto en España como en el extranjero como «gran pintor taurino».

Fig 4 - 5. Plaza de Toros de Vista Alegre. Bilbao, 1973 y 1972.

Fig 6. Plaza de Toros de Sevilla. Feria de Abril, 1972.

Fig 7. San Fermín, Pamplona, 1959

Domingo (París, 1883—Madrid, 1956) y Ricardo Marín (Barcelona, 1874—Ciudad de México, 1955), coetáneos de Martínez de León y quizás los más notables dibujantes taurinos del siglo XX, junto con el inconmensurable Pablo Picasso (Málaga, 1881—Mougins, 1973).

Cabe destacar como colofón de su obra la nota de color de sus carteles de feria, sus dibujos de técnica mixta, sus colaboraciones para la prensa taurina y sus lienzos al óleo. De sus carteles son importantísimas la aportación para las ferias de Pamplona (1959, 1960 y 1966) y las corridas generales de Bilbao (1971, 1972 y 1973)⁷, además de carteles en seda y los dibujos insertos en los abonos para la Feria de Abril de Sevilla.

Realiza también Martínez de León gran cantidad de dibujos con una técnica de cuyo dominio ya venía dando cuenta desde los años veinte y que son muy abundantes a partir de los años cincuenta. Entre ellos destacan las escenas de los patios de caballos, los ambientes de toros o las puertas grandes de distintas colecciones. La prensa taurina especializada, como *El Ruedo* o *Dígame*, pero también *ABC*, en su sección deportiva, precisó de sus colaboraciones como dibujante, pero también como crítico taurino.

La ingente y prolífica cantidad de óleos (de la que una gran mayoría son taurinos) que el coriano realiza a partir de la segunda mitad de siglo nos lo muestra como un maestro del color. Su técnica, muy cercana al impresionismo, es una explosión de color que en algunas ocasiones sale directamente del tubo, y es aplicada directamente con la espátula al lienzo para incrementar su brillo y color. Su amplia gama cromática está impregnada de ocres, rosas, amarillos, bermellones y verde veronés que acentúan en la mayor parte de las ocasiones una profunda tensión a sus lienzos.

Su vivienda de la calle Alcalá en Madrid se convierte a partir de los años sesenta en un continuo ir y venir de marchantes, turistas y aficionados a la pintura que buscan en sus lienzos la impronta folklorista que imperaba en nuestro país. Fruto de

esa fecunda producción pictórica son los temas de corridas taurinas, tentaderos, romerías, pueblos andaluces, faenas del campo, etc., que suponen la mayoría de sus lienzos, en los que nos traslada a los óleos taurinos del catalán Mariano Fortuny (Reus, 1838—Roma, 1874). La forma de expresar el momento álgido de la suerte de Fortuny es recogido por Andrés de forma muy similar y la manera de reflejar el bullicio del respetable es tratada con grandes dosis de pinceladas abigarradas donde la importancia radica en la visión unísona de los graderíos madrileños o sevillanos.

Pero a pesar del arraigo academicista y la temática del artista puede observarse en Martínez de León varias notas a tener en cuenta y que lo hacen único y peculiar. El estallido pictórico que se produce a partir de su afán por captar las sensaciones es una peculiaridad que lo hace único. Sus óleos son brillantes representaciones de focos de color y luz. Construye a partir del color y es este el principal motivo de su pintura. El dinamismo de sus representaciones hace de su obra un profundo contraste entre lo que se representa y lo que se expresa plásticamente. Los movidos lienzos taurinos son una difusión de puntos que acentúan las escenas principales y dejan esbozados, o mejor dicho coloreados, otros temas de menos importancia para nuestra visión. Lo realmente importante es expresar el todo. Todo un canto de cisne del que serán testigos Madrid y Sevilla, sin olvidar sus exposiciones en Hispanoamérica.

El periplo americano es más que destacable en su producción y su relación con la prensa mexicana le hizo ganarse a la crítica artística gracias a su obra, no solo plástica, sino también literaria. Es muy numerosa la correspondencia que se conserva con el ganadero y senador mexicano Alfonso Lugo Verdusco, cuya extensa colección pictórica es fruto de la simpatía y amistad que se profesaron durante décadas⁸. En México se esperaban sus exposiciones con gran entusiasmo. En una crítica recogida por el periódico *Ovaciones* de la capital azteca, el periodista Tapabocas expresaba lo siguiente:



Fig 1

«Andrés Martínez de León, el famoso dibujante y pintor español, pondrá en contacto su arte con la sensibilidad de los aficionados en México, dentro de poco tiempo, exposición que apoyada por el señor Hermenegildo Casas que se propone montar en los salones de la casa de Andalucía».

A la capital andaluza volverá cada primavera para exponer sus lienzos en la Sala Florencia, la Sala Velázquez, la Sala de exposiciones del pabellón Mudéjar y en el Círculo Mercantil.

No menos importantes fueron sus crónicas futbolísticas (aunque también aparecen otros deportes como el boxeo), que al menos aparecen documentadas desde los años veinte a modo de viñetas.

Sus colaboraciones con *ABC*, *As* y *La Voz* recogen distintos relatos de lo sucedido en el fútbol español, poniendo especial énfasis en los logros de los equipos sevillanos. Su popular personaje Oselito daba rienda suelta a su imaginación y creatividad para explicar en las viñetas las gestas de ambos equipos, poniendo especial atención al Real Betis, equipo con el que mantuvo un gran idilio hasta el fin de sus días. Suyas fueron las crónicas del Campeonato de Liga del año 1935⁹ conseguido por el equipo heliopolitano y relatadas desde Madrid, lugar en el que estaba afincado desde hacía algunos años.

No es extraño que dos décadas más tarde, pasado el paréntesis belicista y con un Martínez de León de nuevo incorporado al mercado de la prensa gráfica, el presidente del Betis, Benito Villamarín, le hiciera el encargo de la historia del club, previo

Fig 1. *El Ruedo*, 4 de julio de 1946.



Fig 1

CINCUENTA AÑOS DEL REAL BETIS

— *Real Betis Balompié. Bodas de Oro 1907-1958* (fig 1), es el libro con el que Martínez de León rinde homenaje, por encargo del club verdiblanco, a los cincuenta años del nacimiento de la entidad heliopolitana.

Se trata de 33 tiras humorísticas distribuidas en setenta páginas, en las que se desglosaba la historia del equipo sevillano. Se relatan aquí los principales acontecimientos del club, como la consecución de la Liga de 1935, el descenso a tercera división o el ansiado ascenso con la llegada de Villamarín.



AFICIONES: FÚTBOL Y TOROS

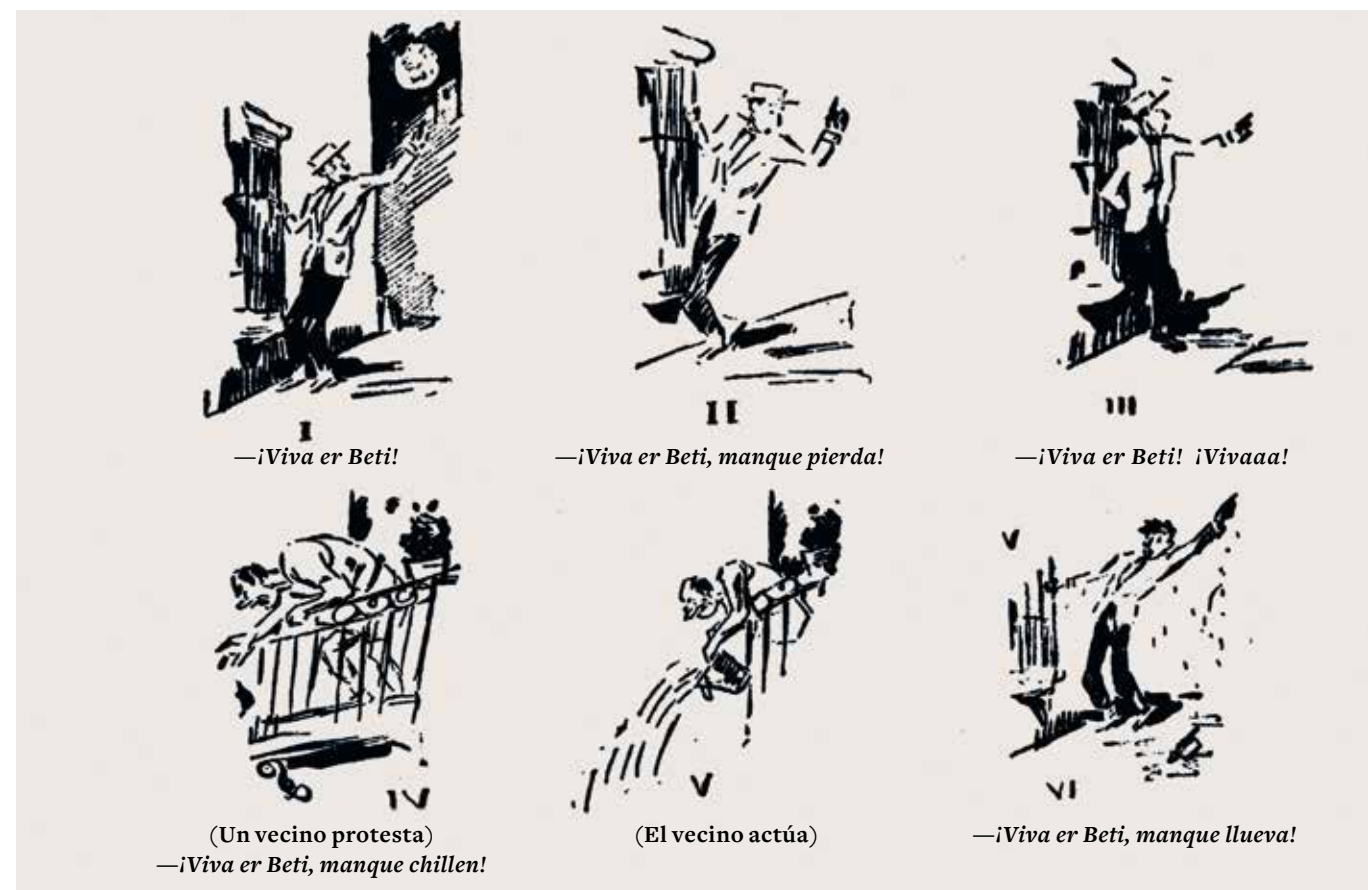


Fig 2

nombramiento como Socio de Honor, que el propio mandatario regaló a los socios en forma de libreta con motivo de las bodas de oro del club. El libro, realizado en formato apaisado, recoge los distintos momentos vividos por la entidad desde su nacimiento en 1907 hasta el año en que el club regresa a primera división en 1957. Toda una serie de viñetas contadas con valentía y arrojo, conociendo los detalles del periplo bético, sensible ante una afición castigada durante la larga inestabilidad de los años cuarenta y principios de los cincuenta y con la gracia de Oselito, testigo de éxitos y desgracias de la familia bética. El «manque pierda» (frase mítica del beticismo acuñada allá por los años treintapor el propio Oselito en las viñetas de los diarios de tirada nacional) queda fielmente reflejado en el encargo de Villamarín, que también pidió al coriano la ilustración del carné de la temporada 1958-1959. En la portada aparece Oselito, junto a un futbolista, portando una

pancarta en la que puede leerse «Viva er Beti, primera división». Los avatares del club y en general de los equipos de la Liga seguiría narrándolos en revistas como *Trofeo* (para la que estuvo trabajando desde 1946)¹⁰, *ABC* o *España* en Tánger, casi siempre a modo de tiras humorísticas.

Años más tarde, en 1965, el Coria CF¹¹ decide también nombrarlo Socio de Honor como agradecimiento al incluir al club en sus historietas en diarios de tirada nacional. La junta directiva, que entonces presidía Manuel Ruiz Sosa, acordó rendirle un homenaje y distinguirlo en un acto entrañable y emotivo en el que se le impuso la insignia de oro del club. Para el club ribereño realiza Martínez de León un cartel que conmemora los cincuenta años del club. En el cartel, con el nombre «Bodas de Oro (1923-1973)», aparece un futbolista coriano cabeceando un remate vestido con la indumentaria oficial y junto al escudo del club.

Fig 2. *Dígame*, 10 de abril de 1966.

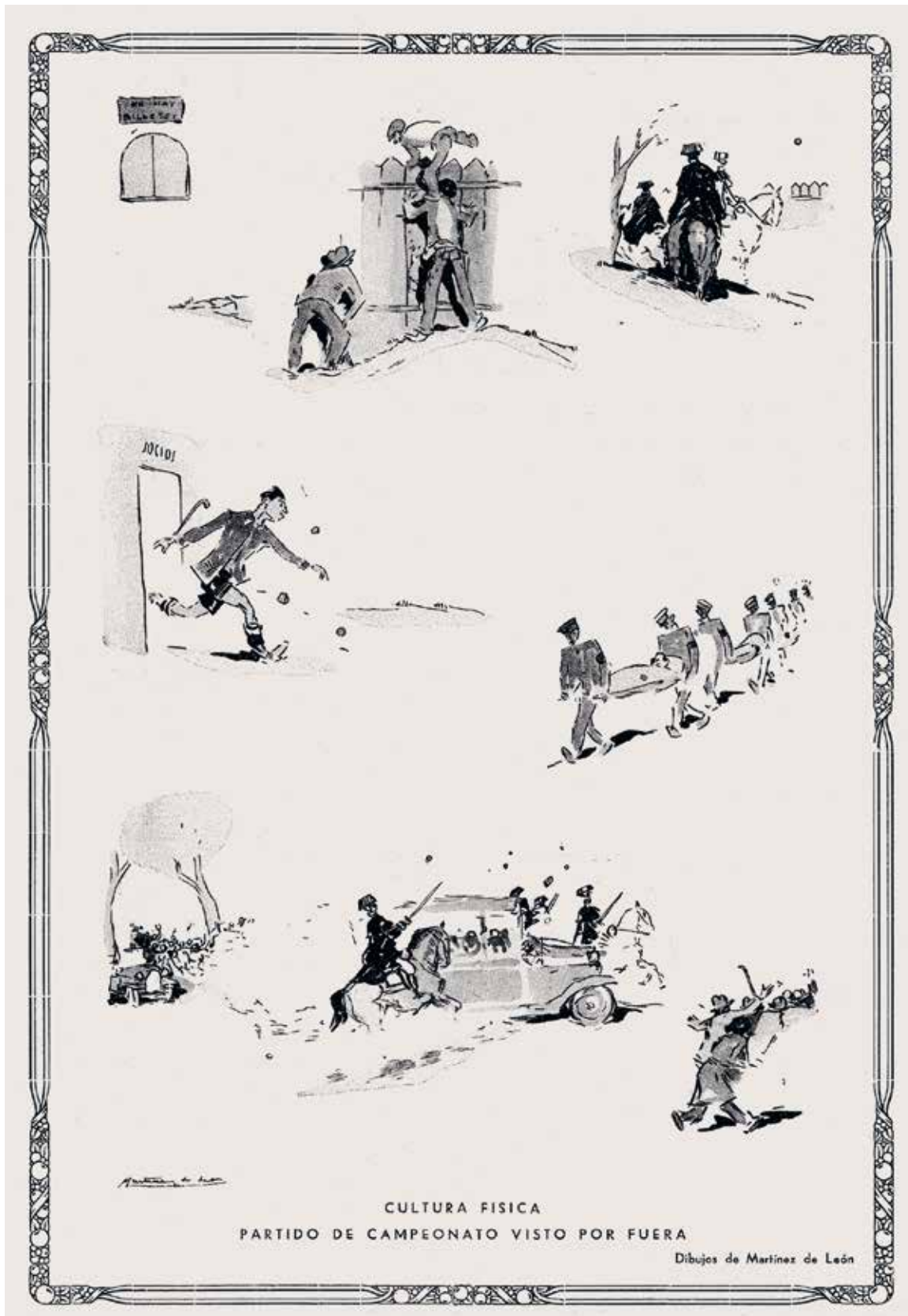


Fig 1



Fig 2

Fig 1-2. *Al pie de la Giralda*, 1936.



Fig 1-4

Fig 1-4. Postales taurinas, ca. 1930.
Dibujos a plumilla coloreado, 11 x 17 cm.

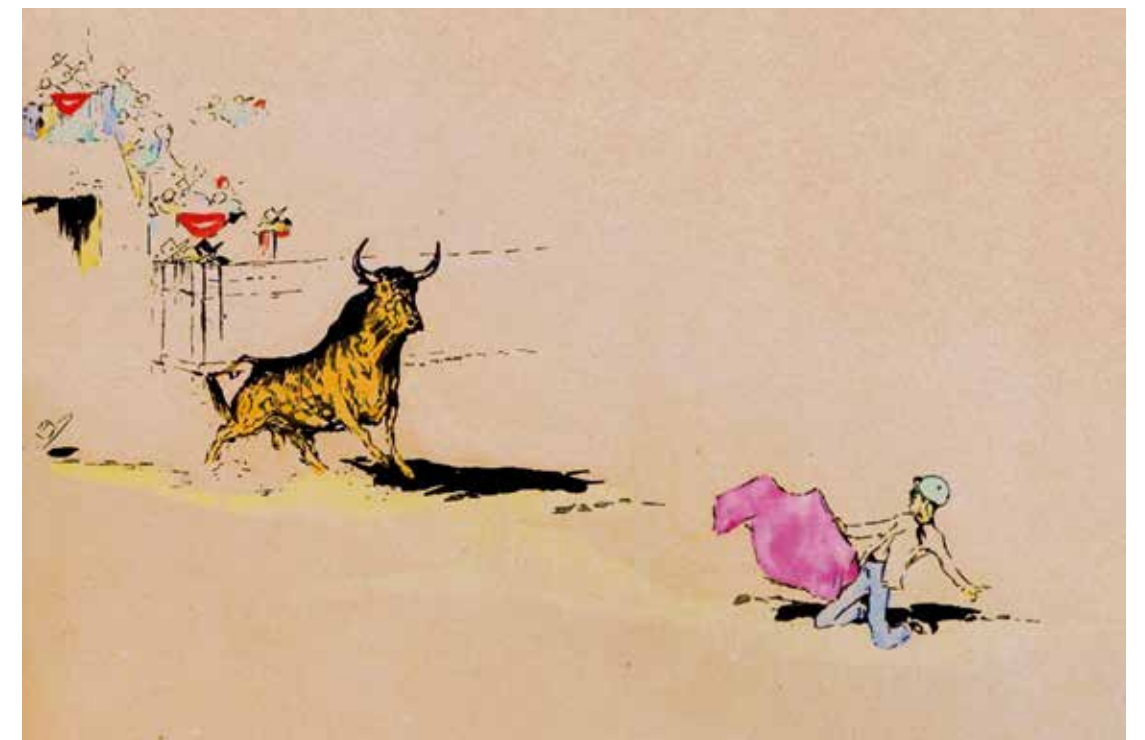


Fig 5-6

Fig 5-6. Escenas taurinas belmontinas, ca. 1930.
Dibujos a plumilla coloreado, 11 x 17 cm.



1. Belmonte en el pase de pecho de la derecha.
2. Un adorno de Juan Belmonte.
3. Belmonte tanteando a un manso
4. El molinete belmontino.
5. El paso alto con la derecha de Belmonte.
6. Pase natural de Belmonte
7. El paso de pecho con la izquierda de Juan.
8. Juan a la salida de un quite.
9. Juan en el ayudado por bajo por el lado izquierdo.
10. La media verónica belmontina.
11. La verónica de Belmonte.

«Merecía la pena ser torero, siquiera fuera para verse plasmado por este paisano mío, Martínez de León, un Maestro que quedará para la historia del arte y de la pintura»

—Juan Belmonte

Fig 1- 11. Escenas taurinas belmontinas, ca. 1930.



Fig 1



Fig 2



Fig 1



Fig 2

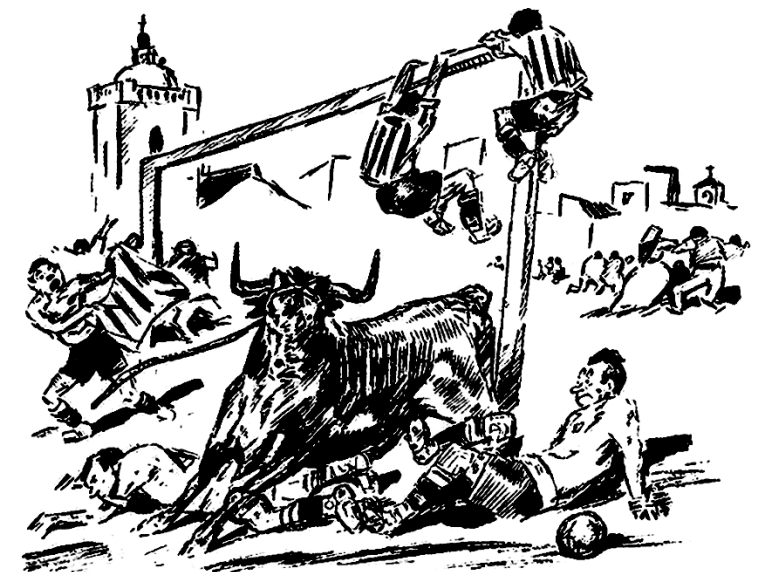
Fig 1-2. *Plaza de toros*, ca. 1960.
Dibujo sobre papel a pluma y tinta negra.

Fig 3. *Gallo, Gallito*, Belmonte, 1945.
Dibujo sobre papel a pluma y tinta negra.



Notas

1. *ABC DE SEVILLA (4-2-1968)*: en un extenso reportaje sobre la vida y obra del artista que llevaba por título «Un *self made man*», el periodista José Durán Sánchez habla sobre su infancia y juventud en la Huerta de los Remedios, donde bebió de grandes maestros por aquel entonces consolidados, del dibujo y de la técnica de la pintura.
2. El *Noticiero Sevillano* fundado por Peris Mencheta en 1893 y que se estuvo publicando hasta 1933 fue un exponente muy importante dentro del periodismo sevillano y del ámbito andaluz occidental. Juan Carretero Luca de Tena tuvo el cargo de director del diario y fue el responsable de realizar el contrato por el que Martínez de León realizaría trabajos para el mismo.
3. **GIL GONZÁLEZ, J. Y CHAVES MAZA, J. L. (2013): *Foselito y Belmonte, una revolución complementaria***. Sevilla: ICAS. El catálogo de la exposición recoge aportaciones sobre la importancia del tándem que supuso la irrupción de estos dos diestros en el panorama taurino de la época. La Edad de Oro del toreo forjó las nociones básicas del toreo actual. Reproducimos una anécdota de gran interés suscitada por la visualización de una obra pictórica del Pasmotriano y que tiene resabios premonitorios:
«—¿Qué te parece el cuadro, Juan...? ¿Me estás escuchando Juan...?
—Sí, sí te escucho... pero dime ¿de dónde has sacado esa idea Andrés?
—No sé... las ideas a veces vienen solas, Juan. ¿Acaso no te gusta?
—Sí hombre, claro que me gusta. Precisamente con ella has plasmado en el lienzo un deseo que siempre tuve.
—Explicáte un poco mejor Juan.
—Olvida eso pero te voy a confesar una cosa que ha de quedar entre tú y yo.
—Descuida Juan.
—Ya que no se me concedió la gracia de morir en el ruedo como José, hubiera querido hacerlo como ese jinete en el campo de Gómez Cardeña: a caballo, y garrocha en mano.
—¡Por Dió Juan! Nunca pensé que me dirías una cosa así.
—No desearía otra muerte Andrés. Pero sé que es mucho pedí.»
4. «TRES EDICIONES DE BELMONTE DE CHAVES NOGALES», *EL PAÍS* (26-10-2009).
5. En la plaza del Altozano, junto al Mercado de Triana, existe una placa con el siguiente texto: «En recuerdo del más famoso humorista gráfico andaluz, Andrés Martínez de León. Nacido en Coria del Río, niño, hombre y artista a la sombra de la torre de Santa Ana. Triana fue su tercer apellido y Oselito el inolvidable personaje, el reflejo de su filosofía existencial».
6. Correspondencia personal de Andrés Martínez de León.
7. Para la Feria de Pamplona de 1959 Martínez de León ejecutó un cartel para la historia de la misma ya que por primera vez comenzó a llamarse «Feria del Toro» debido a las complicaciones económicas con toreros de primer cartel como Dominguín u Ordóñez. El prescindir de figuras de ese calibre hizo centrar toda la atención en conseguir la más correcta presentación en las reses como verdaderos protagonistas de la fiesta. El cartel tuvo un éxito clamoroso y acompañó a la Vuelta a España de ese año desde la etapa de Pamplona hasta Madrid.
8. Correspondencia con Alfonso Lugo Verduzco. Martínez de León se expresaba de esta manera ante la ejecución de las corridas generales de Bilbao de 1971: «Este año he hecho el cartel de la feria taurina de Bilbao, creo que ha gustado y quieren que desde ahora sea yo el que lo haga todos los años; me gustaría hacerlo como pintor taurino, pero en el aspecto económico estas obras no se cobran ni a la mitad de lo que pudieran valer, en gracia al carácter benéfico de estas fiestas taurinas...».
9. La correspondencia entre ambos abarca temas de diversa índole entre los que sobresalen los taurinos. En una de esas cartas Martínez de León contesta al licenciado de esta manera sobre su opinión de los toreros mexicanos a la pregunta de quién era el mejor de los tres (Gaona, Armillita o Arruza):
«Yo por mis años he tenido la suerte de conocer bien la elegancia y distinción de Gaona en los tres tercios, con el colofón de la estocada perfecta; Armillita a pesar de su aire un poco frío, cosa que chocaba mucho con la ardiente pasión de casi todos los públicos españoles, tiene más número de votos para ser considerado como el mejor de los tres (...) en cuanto a Arruza creo que le dio el empujón hacia la alta meta torera que alcanzó Manolete, Arruza todo valor, facilidad, agilidad. Vio el sitio en que se ponía Manolete y como valor le sobraba quiso también él ese terreno encontrándose a sí mismo».
10. El diario *As* publicó en tres entregas (entre el 27 de mayo y el 10 de junio) la hazaña del Campeonato Nacional de Liga de 1935 en el que el Real Betis fue vencedor incontestable. Oselito es el protagonista de las diferentes viñetas en las que el equipo verdiblanco tiene que enfrentarse al Real Madrid, ganador de las dos ediciones anteriores, y al Athletic de Bilbao. El ingenio de Martínez de León crea personajes que caracterizan al equipo merengue (altanero y con mayor altura que los futbolistas béticos) tocados con una chistera y presuntuosos en sus comentarios y a los vascos dotados de bigote y boina.
11. En la revista deportiva andaluza *Trofeo* (n.º 89 de 7-9-1946) se recoge posiblemente la primera aparición pública de Oselito tras diez años ausente con motivo de la detención y prisión de Andrés Martínez de León. La lámina aparece con el nombre de «Oselito en Sevilla» donde pasa revista a los equipos de la Liga, entre ellos el Madrid y el Athletic junto con el Sevilla F.C., en ese año vigente campeón.
12. No es de extrañar esta vinculación con el pueblo que le vio nacer y con el club de fútbol de la localidad sevillana. Los nombramientos de Socio de Honor del mismo en el año 1965 e hijo predilecto de la localidad un año más tarde dan buena muestra del cariño y la simpatía que se profesaban mutuamente. En los últimos años de su vida también realizó los carteles para la feria de la localidad.





COSTUMBRISMO Y PUBLICIDAD

«Un presentimiento es la creatividad que intenta decirte algo».

— Frank Capra

El primer cuarto del siglo xx está plagado de genialidades artísticas, cambios trascendentes y giros que allanarán el camino hacia el futuro del arte y la estética. No obstante, la realidad española es bien diferente a la de países como Francia, Inglaterra o Estados Unidos. debido a las continuas trabas políticas y sociales hacia las libertades e ideas de progreso, hecho este que condujo de manera irremediable al rechazo y la ignorancia hacia las ideas de innovación o creatividad. La dificultad del artista es del todo manifiesta, teniendo que recurrir estos a otras profesiones para su sustento económico en muchas ocasiones.

Aunque en el primer tercio del siglo xx España aumentaría la población considerablemente (debido a la disminución de la mortalidad infantil y la neutralidad en la Gran Guerra), nuestro país (a excepción de regiones como Cataluña o el País Vasco) seguiría resintiéndose del desarrollo, a nivel social y cultural, de sus países vecinos. En el contexto andaluz, la situación es mucho más grave, con tasas altísimas de analfabetismo y desempleo, con una población dependiente de los recursos agrícolas y con una clase media casi inexistente.

Martínez de León vive y pasa sus años de juventud en una Sevilla anclada en el tradicionalismo, la raigambre costumbrista y la chanza folclórica. Los modelos de los que bebe el artista (Bilbao, Zuloaga, Castellanos...), el academicismo imperante de la Escuela de Artes y Oficios (de la que recibe sus nociones básicas de dibujo y pintura), el marcado ambiente trianero (de patios de vecinos, gitanos tratantes de ganado) y sus trabajos vinculados a la cerámica¹, forjaron la personalidad del artista, que manifestó siempre un profundo cariño por su tierra, presente hasta el final de sus días. Sus

primeros dibujos marcan el ritmo de una producción artística enmarcada en un costumbrismo sevillano que recoge la esencia de los modelos románticos del siglo xix, donde la ciudad hispalense tenía a exponentes tan notables como Valeriano Domínguez Bécquer o Cabral Bejarano. Sin embargo, Andrés adopta una temática más libre, lejos de los encorsetamientos maniqueístas y decimonónicos de raigambre finisecular, y expresa en sus producciones una exaltación popular a través de escenas rurales, fiestas religiosas tradicionales, festividades y celebraciones, así como otros eventos ligados al territorio, temática esta más próxima a las primeras décadas del siglo xx. La nueva burguesía y los nuevos demandantes del mercado artístico sevillano apostaron por una nueva producción con un cierto localismo, con una vinculación a la ciudad, que se concreta en Martínez de León en la realización de faenas taurinas ligadas al coso maestrante o en la correlación de muchas de sus viñetas y dibujos con emblemáticos lugares sevillanos como la Giralda, el barrio de Triana o la Torre del Oro. Este modelo costumbrista, sin embargo, evoluciona en Andrés hacia una mayor profundización, con una seria crítica a los modelos establecidos, con una implicación del artista hacia el compromiso social, que lo llevan a combinar en su producción la introducción de textos, que suponen una valoración del artista del mundo que lo rodea con espíritu crítico y con una perspectiva a veces muy literaria o periodística, fruto de su continua colaboración con los medios gráficos del momento, en los cuales alcanzó una notoriedad manifiesta.

Desde sus primeras obras observamos el reflejo de la sociedad trianera, en el que un intuitivo Oselito ya se codea con gitanos, barberos de barrio, nazarenos o taberneros. Este universo es representado hasta la saciedad en sus viñetas y dibujos para la prensa sevillana del momento, desde *Sevilla y sus fiestas de primavera* o la revista *Grecia, La Esfera* o el *Noticiero Sevillano*, pero también en sus propias publicaciones, desde las *Historietas Sevillanas* (1926), *Oselito en Rusia* (1936) o *Los amigos del Toro* (1931).

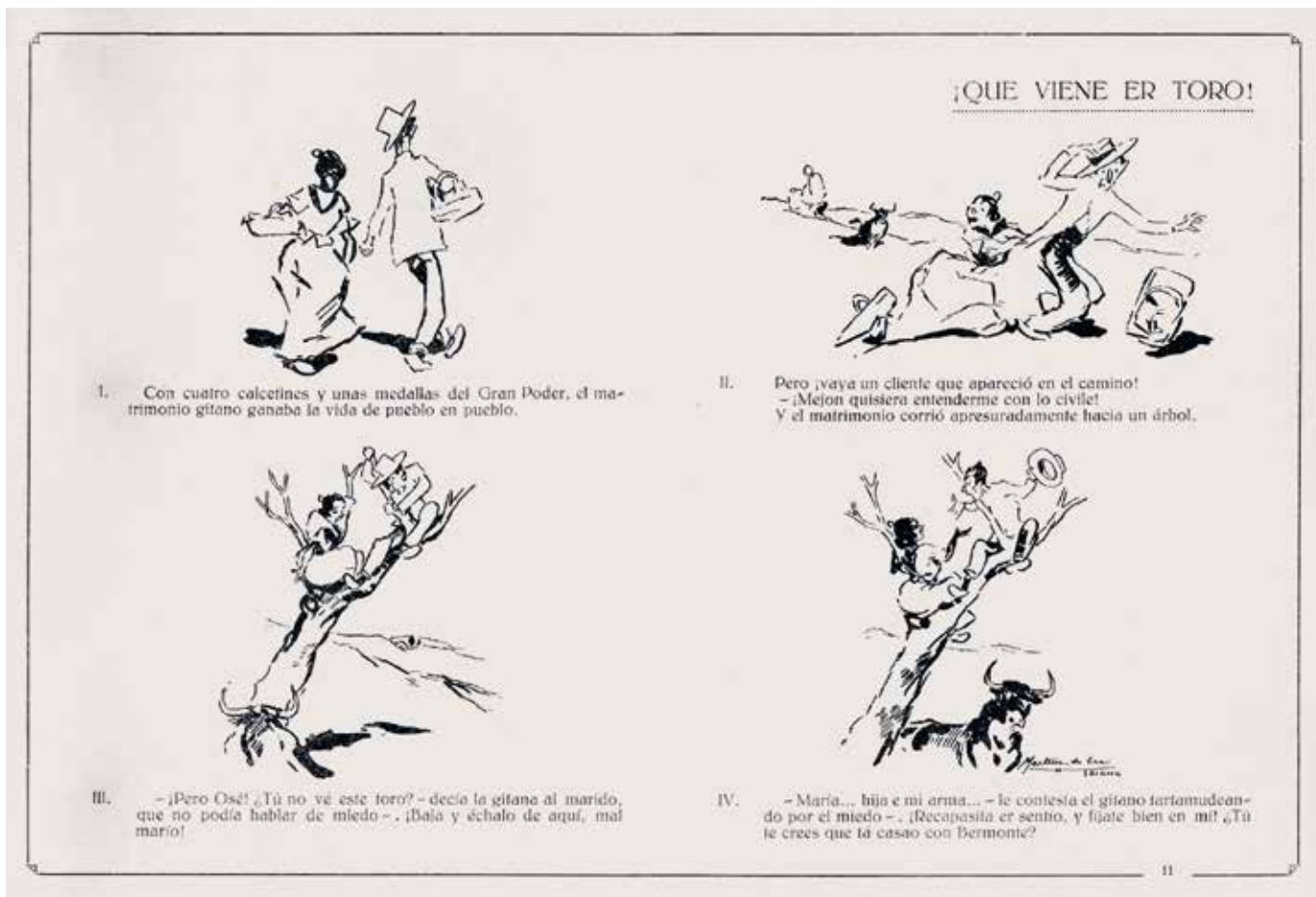


Fig 1

Sevillanía

— Album recopilatorio de 39 viñetas publicadas en el diario madrileño *El Sol*. Primer libro de historietas de un andaluz, y uno de los primeros libros de historietas editado en España. El 13 de junio de 1926, *ABC* de Sevilla anuncia la publicación de *Historietas Sevillanas* (fig 1 y 2) con prólogo de José Más a modo de pequeñas anécdotas. Oselito será el gran protagonista de la mayoría de estas historietas; un joven con sombrero cordobés, pajarita, chaquetilla, pantalón negro y con la mano izquierda generalmente en el bolsillo. Será el observador y cronista del folclore trianero.



Fig 2

COSTUMBRISMO Y PUBLICIDAD

La *Alegoría Taurina* de la colección del conde Colombí supone un gran ejemplo de esa exaltación costumbrista propia del universo Martínez de León. Una obra de pequeño tamaño, donde aparece la Giralda como protagonista de una escena coloreada, a la que acompañan dibujos de toreros, nazarenos, carretas rocieras, garrochistas, cortijos y futbolistas. La serie dedicada a las faenas campestres que decoraron las salas de la Plaza de España para la Exposición Iberoamericana de 1929 redunda en la idea de la Andalucía rural. Allí muestra a personajes en un olivar o en escenas ganaderas propias de las dehesas y marismas.

Ese mismo año también decora, con escenas flamencas y taurinas, junto con otros dibujos de Juan Lafita y Antonio Jiménez, el avión *Jesús del Gran Poder*², que cruzaría el Atlántico en dirección a Brasil, en lo que supuso todo un hito para la aviación española. Los dibujos que realiza para ilustrar publicaciones como *La Tierra de María santísima* (1925) de Benito Mas y Prat, *Las Romerías* de Muñoz San Román (1929), *Campeños* de Rodríguez Mateo (1931), *Romances del Sur* (1948) de Manuel Martínez de León (hermano del artista)³, *Ferias de España* (1955) de Eduardo M. Portillo, entre otros,

recrean todo ese ambiente de fiesta, tradición y costumbre anteriormente resaltado.

La precisión con la que traza los espacios, sea una romería o un íntimo rincón de una callejuela donde una joven es cortejada por un mozo, sitúa de nuevo al artista dentro de su mejor producción. Solo unos pocos apuntes a grafito son necesarios para culminar un dibujo en el que las figuras se sostienen en un espacio que nuestra propia percepción debe terminar de desarrollar. En algunas ocasiones, la representación de interiores y escenas de gusto romántico o poético (como las que dedica al *Romancero Gitano* de Lorca o las escenas que nos sitúan en distintas zonas de Sevilla, como las cucañas en el Guadalquivir o la feria de ganado) nos muestran esa concepción espacial en distintos planos, en las que el tema principal queda muy detallado y el resto de personajes o espacios apenas quedan esbozados, con una técnica única de combinación de grafito, tinta y pastel o aguada.

El resultado es un contraste más que notable, entre dibujo y color, espacios y volúmenes, detalles y lugares huérfanos, luces y sombras, tonos suaves y oscuridades. Ese amplio espectro de detalles nos



Fig 3

Fig 3. *Ferias de España* Eduardo M. del Portillo y José Cándido, Madrid, 1955.



Fig 1

Fig 1. Estampas Rocieras, ca. 1940. Dibujo a plumilla sobre cartulina.



lleva a percibir en sus obras un halo de costumbrismo alegre y vivaz, cuando se trata de detallar ambientes festivos, pero también melancólicos cuando se trata de representar una escena más reflexiva. La fábrica de momentos íntimos es variada y nos lleva desde la pesadumbre del campesino, retratado en multitud de escorzos en caseríos rurales, la soledad de una escena nocturna a la luz de un quinqué, la tragedia del torero muerto, la casada infiel o el drama del prendimiento de Antoñito el Camborio al que representa entre guardias civiles en una de las mejores expresiones lorquianas del *Romancero Gitano*.

«Antonio Torres Heredia, hijo y nieto de Camborios, viene sin vara de mimbre entre los cinco tricornos».

Pero también encontramos exaltación y alegría, producto de una conexión íntima con la tradición y el fervor popular. Sus series pictóricas sobre la romería de El Rocío⁴, los encierros de pueblos

andaluces y castellanos o la representación de la Feria o la Semana Santa son para el artista un reclamo para un público entusiasta de colorido y tradiciones. El estudio del artista y sus numerosas exposiciones pictóricas se convierten en una inagotable fuente de encargos y reclamos⁵. Los colores son en sí mismos una atracción por su particular manera de expresión plástica, en la que yuxtapone una intensa variedad cromática que es percibida como un todo, y en la que la atmósfera lumínica crea un ambiente en el que cada parte se corresponde con esa totalidad, a la manera de la producción impresionista, pero con una vivacidad y alegría que le imprimen un toque personalísimo. Esta experimentación con la plasticidad de las tonalidades se convierte durante su última etapa en una manera de reivindicarse como artista, de buscarse a sí mismo a través de la propia expresión y la técnica. Se trata de una mirada hacia dentro, de un Martínez de León que, aunque tuvo que renunciar a su mirada crítica (tras su duro paso por las prisiones madrileñas) y su punzante visión social, se reinventa como un prolífico pintor colorista de amplia mirada y de exuberante ejecución.

Merece destacarse su extensa producción destinada a la elaboración de colaboraciones con distintas marcas publicitarias o instituciones, aspectos estos en los que Andrés estuvo muy vinculado desde sus inicios, con ejecuciones de carteles para las fiestas primaverales de Sevilla o de contribuciones como las dedicadas a dar a conocer la Sevilla de 1929, además de sus muchas aportaciones para la cartelería taurina de Madrid, Bilbao o Sevilla, nada extraño en el primer tercio del siglo xx, donde la cartelería andaluza adquiere su momento más relevante⁶.

En las primeras décadas del siglo van apareciendo en el panorama andaluz las primeras agencias de publicidad, además del afloramiento del cartel y el azulejo publicitario, del que existen

excelentes ejemplos aún visibles hoy en la capital andaluza. Aportaciones como las del jiennense Antonio de Lara, Tono, el madrileño Salvador Bartolozzi o el sevillano Enrique Orce (cuyo azulejo publicitario del automóvil Studebaker (1924) aún es visible junto a la calle Sierpes) nos aportan una idea de la difusión de este tipo de *marketing* de encargo.

En este momento, Andrés, que es ya un artista muy consolidado, recibe una tarea de la céntrica relojería sevillana El Cronómetro para decorar relojes de bolsillo encargados a una casa suiza con motivo del acontecimiento de la Exposición Iberoamericana que se acercaba en la ciudad. Los relojes llevaban grabados bajorrelieves de la Giralda y la Catedral, como recuerdos de la muestra en la parte posterior y dibujos de lances taurinos a color en las esferas⁷.



RELOJ DE BOLSILLO «EL CRONÓMETRO»

— Con motivo de la Exposición Universal de 1929, Enrique Sanchís, propietario de la relojería El Cronómetro, mandó fabricar a la casa relojera Huguenin (Ginebra, Suiza) doscientos relojes que llevaban impreso en la esfera un dibujo a color de Martínez de León, en concreto, una escena taurina. El reloj era una preciosa máquina de precisión, con remontaje manual y platina 3/4. Escape de ancora fina con 15 rubís. Tamaño 17 líneas. Montado en caja de plata y bisel conmemorativo de la Exposición Universal. Una joya para aquel momento, quizás por ello no se vendió ni uno.

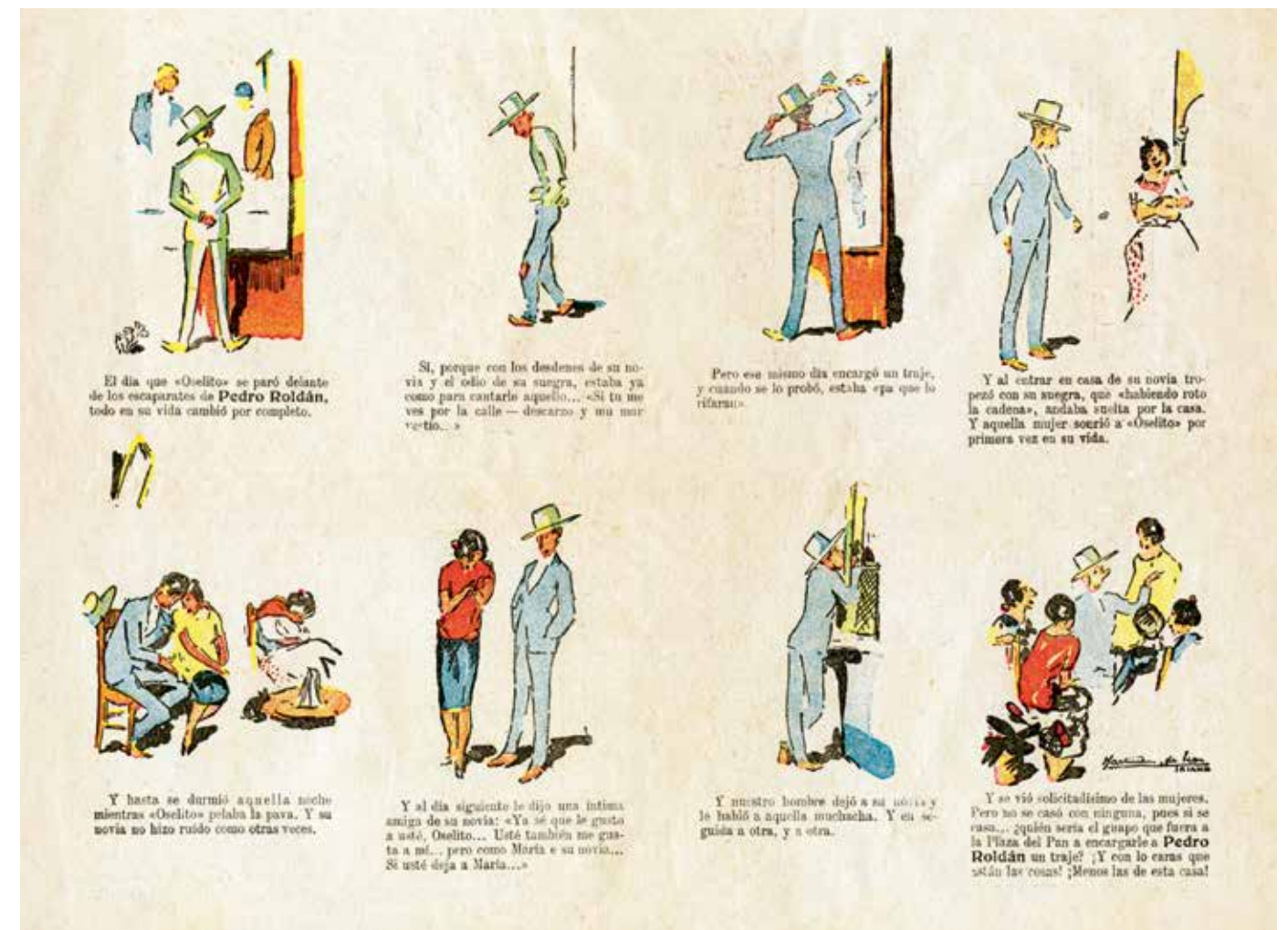


Fig 1

También realiza para Almacenes Pedro Roldán, toda una institución sevillana del textil y la confección, una serie de viñetas coloreadas a modo de díptico publicitario, donde es el propio Oselito el que nos convence, con la solera propia del personaje, de los excelentes productos de la manufactura roldañea que hacen que «se lo rifen» las guapas mujeres hispalenses.

Son estas series de encargos un punto de arranque de una faceta que tuvo en Martínez de León una sonada repercusión, propiciada por la seriación que requiere la producción publicitaria para una determinada marca o espectáculo. Un ejemplo de ello es el cartel realizado para el espectáculo *Zambra* de 1947, en el cual actuaban Manolo Caracol y una jovencísima Lola Flores que repetirían colaboración en el film *Embrujo*, del director Carlos Serrano de Osma,

y la carátula de un disco, también de Caracol, lanzado por Philips⁸ en el año 1962. Los dibujos son muy cercanos a los que el artista ilustrara para el libro *Prosas de Vega y Marisma* y *Romances del Sur*, con estilo sobrio y oscuro, con tonos opacos, técnica mixta y su característico acento folklórico andaluz. En 1950 colabora junto con el escritor y ensayista Eugenio Noel en la serie *Las Capeas*, una carpetilla de 11 postales a modo de dípticos con dibujos coloreados y también en blanco y negro con texto del escritor madrileño de su libro de 1915. Los dibujos realizados por Martínez de León son geniales, con una gran soltura en el trazo y con un dominio absoluto de escorzos y espacios. El consorcio entre la postura apasionada de Andrés y el antitaurinismo airado de Noel resulta más que curioso.

Fig 1. Lámina publicitaria Almacenes Pedro Roldán.



Fig 1

EMBRUJO Y ZAMBRA

— Tras el paréntesis carcelario, Andrés retoma sus relaciones con la vida social, artística y cultural del Madrid y Sevilla de la posguerra. En el año 1947, ilustra para Manolo Caracol (con el que volvería a colaborar para portadas de algunos de sus trabajos) y Lola Flores el cartel del espectáculo *Zambra* y el cartel de la película *Embrujo*, bajo la dirección de Carlos Serrano de Osma. También en esa época realiza un gran retrato de la artista jerezana.



Fig 2-3



Fig 4-5

Fig 1. Cartel de la película *Embrujo*, 1947. Hoja volandera, 15 x 10 cm.

Fig 2 - 3. Carteles del espectáculo *Zambra*. Lola Flores y Manolo Caracol, 1947. Litografía, 70 x 100 cm.

Fig 4. Manolo Caracol. Vinilo 7", 1962. Fig 5. Luisa Ortega. Vinilo 7", 1963.



Fig 1

Las series taurinas tuvieron también representación en la baraja editada por los fabricantes de naipes, Hijos de Heraclio Fournier, en Vitoria en 1951, aunque reproducidas en años posteriores, bajo la dirección de José M.^a de Cossío. En ella aparecen diferentes suertes, lances y toreros de diferentes épocas en un intento de dar a conocer la fiesta internacionalmente. Su denso conocimiento taurino fue requerido también por la Fosforera Española, casa que desde 1958 lanzó al mercado una colección de cerillas con escenas sobre la lidia y suertes de la tauromaquia comentadas por el periodista taurino Gregorio Corrochano, firmas ambas, las del pintor y las del periodista, que aparecían en el anverso y reverso de las mismas y que fueron un objeto de coleccionismo muy codiciado por los aficionados.

A esta primera serie, con escenas a color de las distintas suertes, siguieron otras de dibujos de pases taurinos, de humor o de hierros de ganadería en el que se refleja una escena acompañada con un texto y al reverso una silueta del popular

personaje Oselito. Otra de las grandes marcas que cuenta con las dotes plásticas de Martínez de León es la centenaria bodega jerezana Williams & Humbert, que en 1960 lanza al público, a manera de producto publicitario destinado a la captación del mercado internacional, una serie de diez postales con motivos costumbristas andaluces. Las escenas, en formato apaisado, son un compendio de dibujos coloreados que suponen una síntesis de todo lo elaborado por el coriano hasta el momento. Las secuencias festivas se alternan con las de humor, tradición y toros.

A partir de 1963 comienza una nueva y larga colaboración con su pueblo natal, Coria del Río. Martínez de León será el encargado hasta su fallecimiento de elaborar el cartel para la feria del municipio para la que realiza dibujos en los que muestra grandes dosis de cercanía y sensibilidad. Su gran capacidad para captar lo esencial de la fiesta queda marcadamente definida en su propuesta, en la que plasma, con su particular técnica mixta, la esencia de la semana de farolillos.

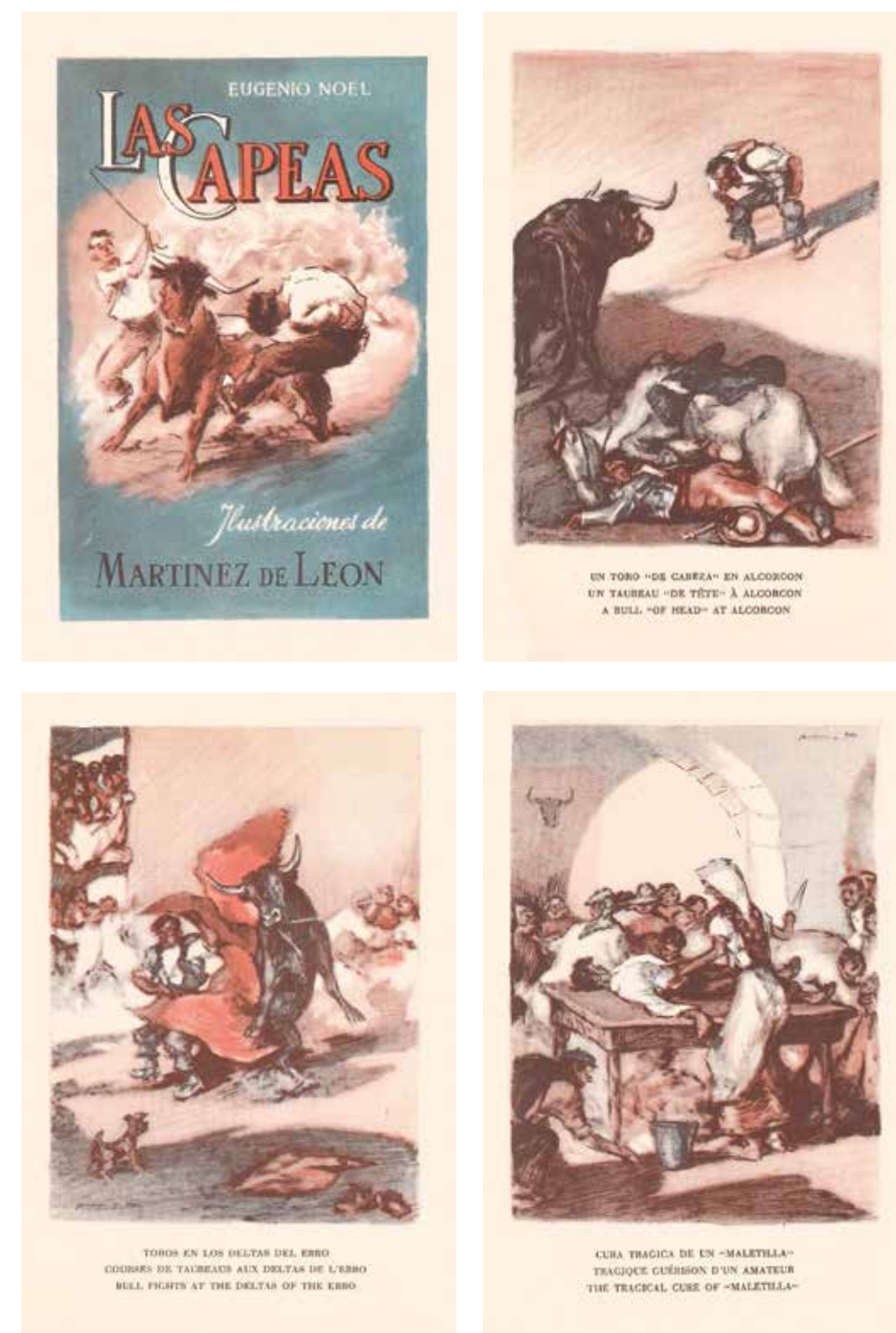


Fig 2

Fig 2. Las Capeas de Eugenio Noel, 1951. Postales impresas en díptico.

Fig 1. Baraja de Naipes, 1960. Heraclio Fournier.



EL TODO DE LA VEDA EN TORDOSILLAS
LE TAUREAU DE LA VALLEE À TORDOSILLAS
THE BULL OF THE MEADOW IN TORDOSILLAS



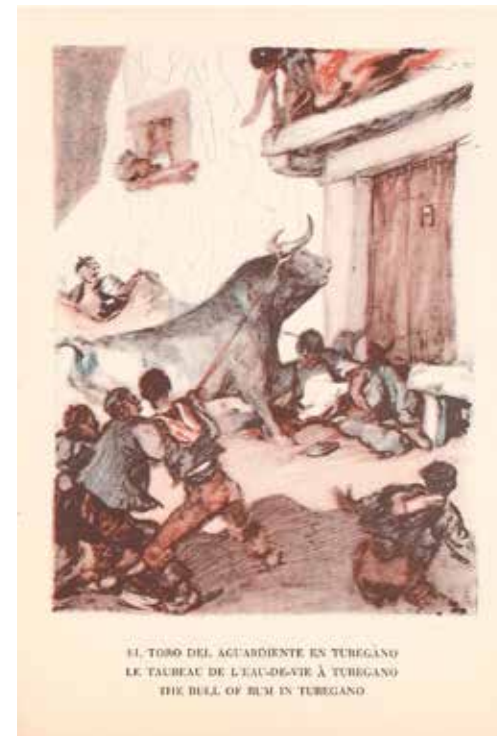
LOS CABALLISTAS DE ARROYO DEL PUERTO
LES CAVALLIERS DE RUSSEAU DE PORT
THE RIDERS OF ARROYO DEL PUERTO



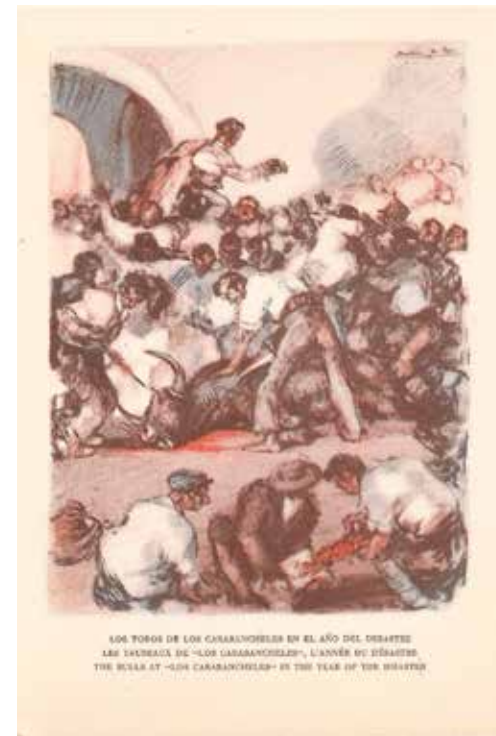
Fiesta de toros en Sepulveda
Fête de taureaux à Sepulveda
THE BULL-FIGHT AT SEPULVEDA



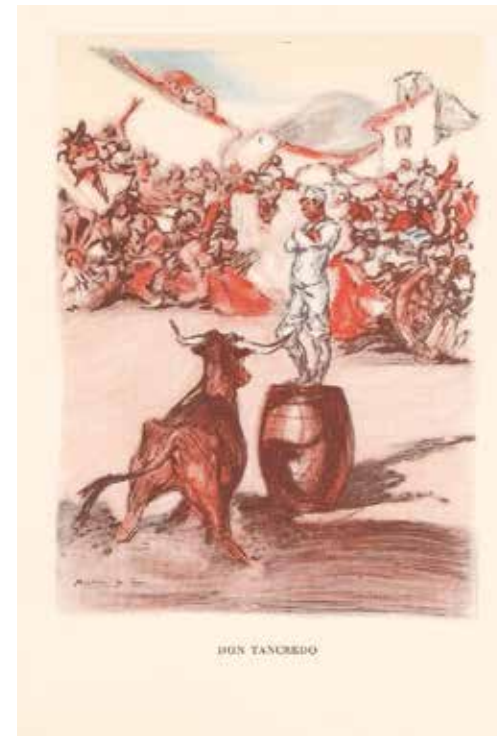
Episodio de una capea en Villalón
Épisode d'une course de bêtes taureau par des amateurs à Villalón
EPISODE OF A BULL-FIGHT AT VILLALÓN



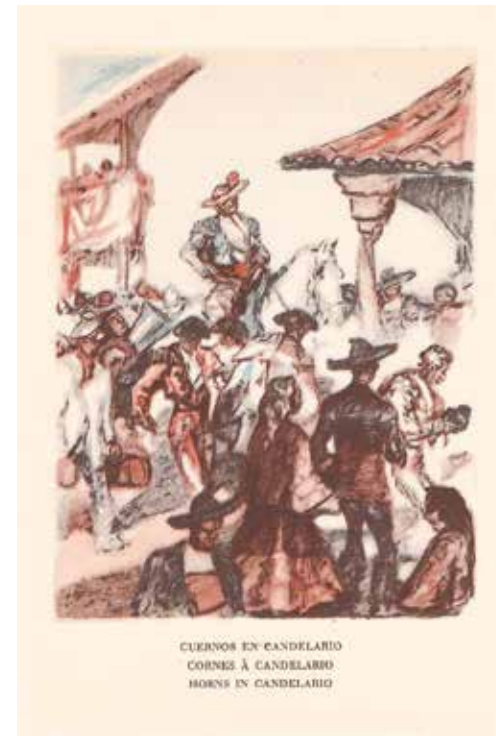
EL TORO DEL AGUARDIENTE EN TUREGANO
LE TAUREAU DE L'EAU-DE-VIE À TUREGANO
THE BULL OF RUM IN TUREGANO



LOS TOROS DE LOS CARABANCHELES EN EL AÑO DEL DEBATE
LES TAUREAUX DE "LOS CARABANCHELES", L'ANNÉE DU DÉBATE
THE BULLS AT "LOS CARABANCHELES" IN THE YEAR OF THE DEBATE



SAN TORCEDO



CUERNOS EN CANDELARIO
HORNS IN CANDELARIO

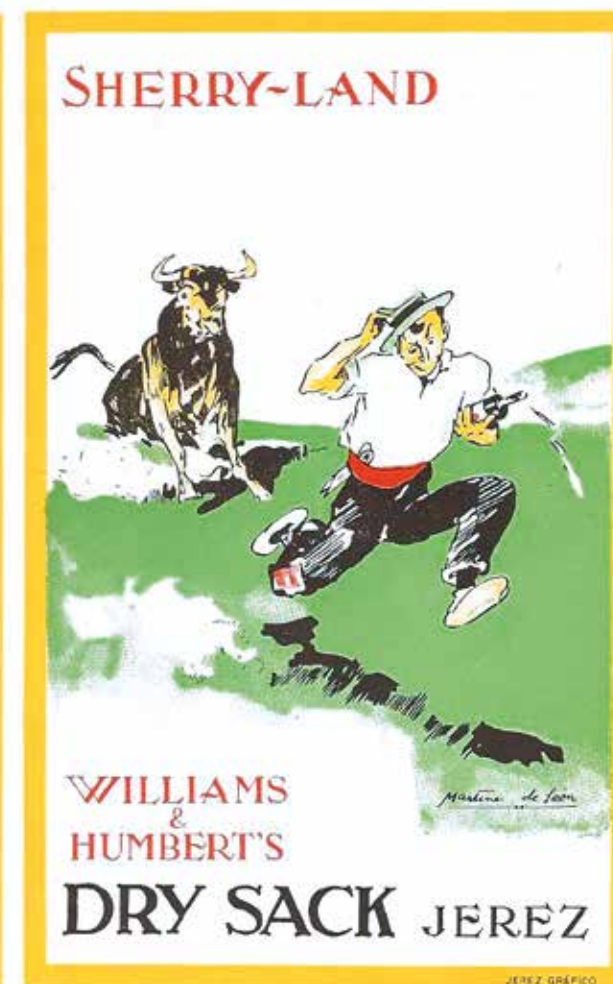
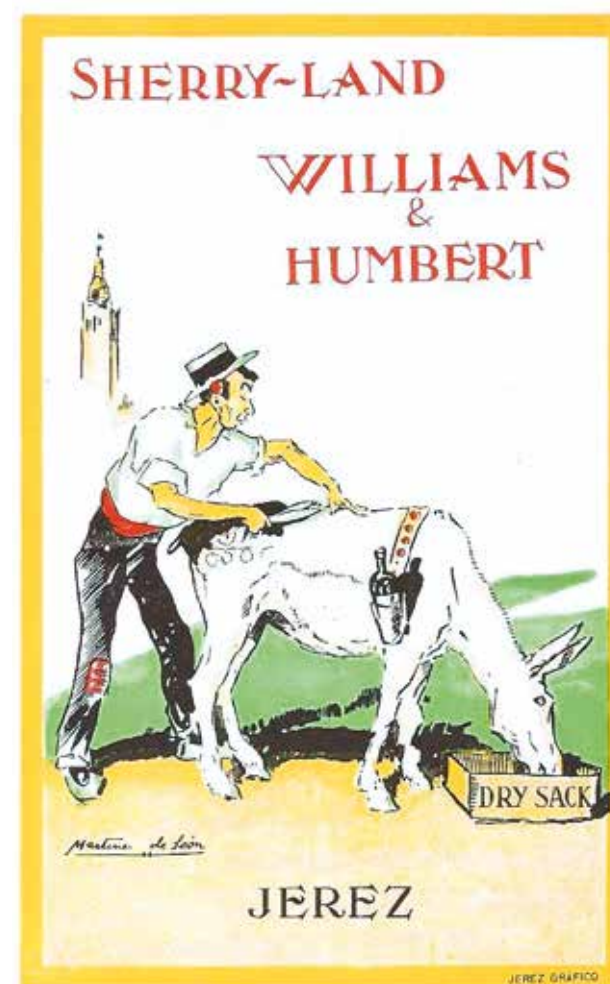
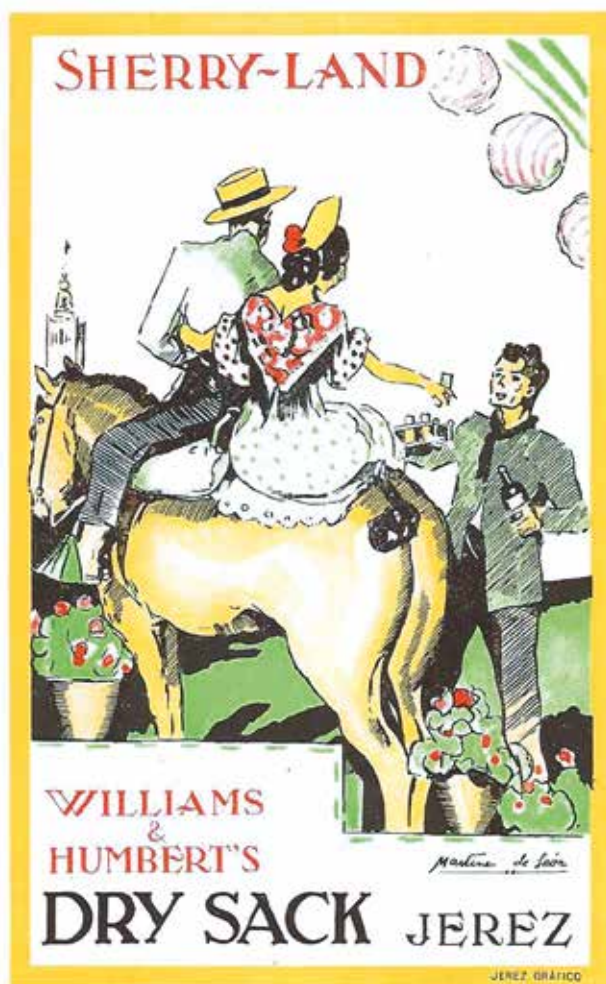
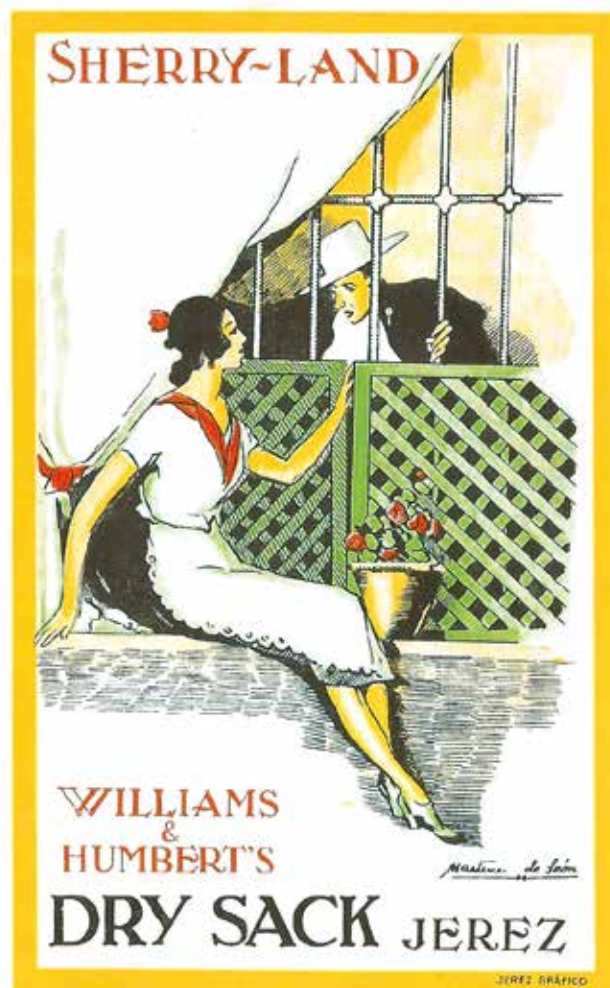


Fig 1-4. Colección Postales Williams & Humbert, Jerez de la Frontera, 1960.



Fig 1

CAJAS DE CERILLAS

— En 1958 ilustra para Fosforera Española cuatro series de cajas de cerillas (fig 1 y 2), dos con óleos y dos con dibujos a tinta china, con la descripción de los dibujos a cargo de Gregorio Corrochano.

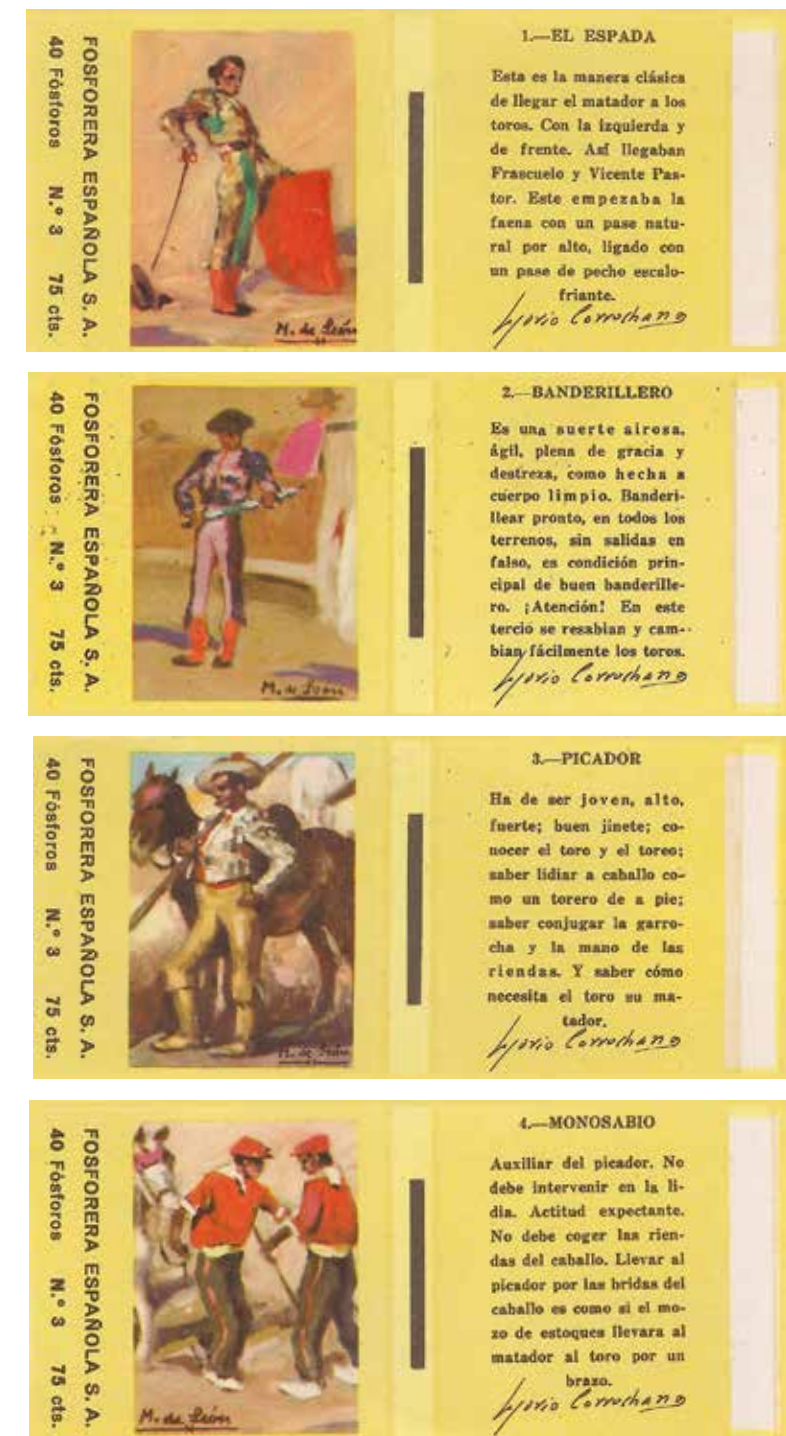


Fig 2

1 del 8 con más

EL MELENUDO.
Por Martínez de León.

I
En otra parte sí, pero en Sevilla era muy difícil pasar Julio y Agosto con aquellos pelos.

II
Antes de los 39 grados a la sombra, claudicó:
- Maestro, péleme usted.
- El maestro ha salido, y hasta que no venga y le vea...

III
- Pero, ¿es que usted no sabe pelar?
- Sí, señor, y hasta me pasó la tijera por la espalda, pero....


IV
.... si lo pelo a usted ahora, cuando venga er maestro va a creer que he hecho ocho o diez servicio.

TEXTO PARA DEBANTAR DE COMPOSICIÓN Y ENCAJAR DEBAJO DE LOS DIBUJOS CORRESPONDIENTES, DENTRO DEL RECUADRO ROJO.


Fig 1

Fig 1. Texto "El melenudo" para anuncio.

Entre copa y copa...



V.O.



Terry

Fig 2

Fig 2. Maqueta original de anuncio para Terry, ca. 1950

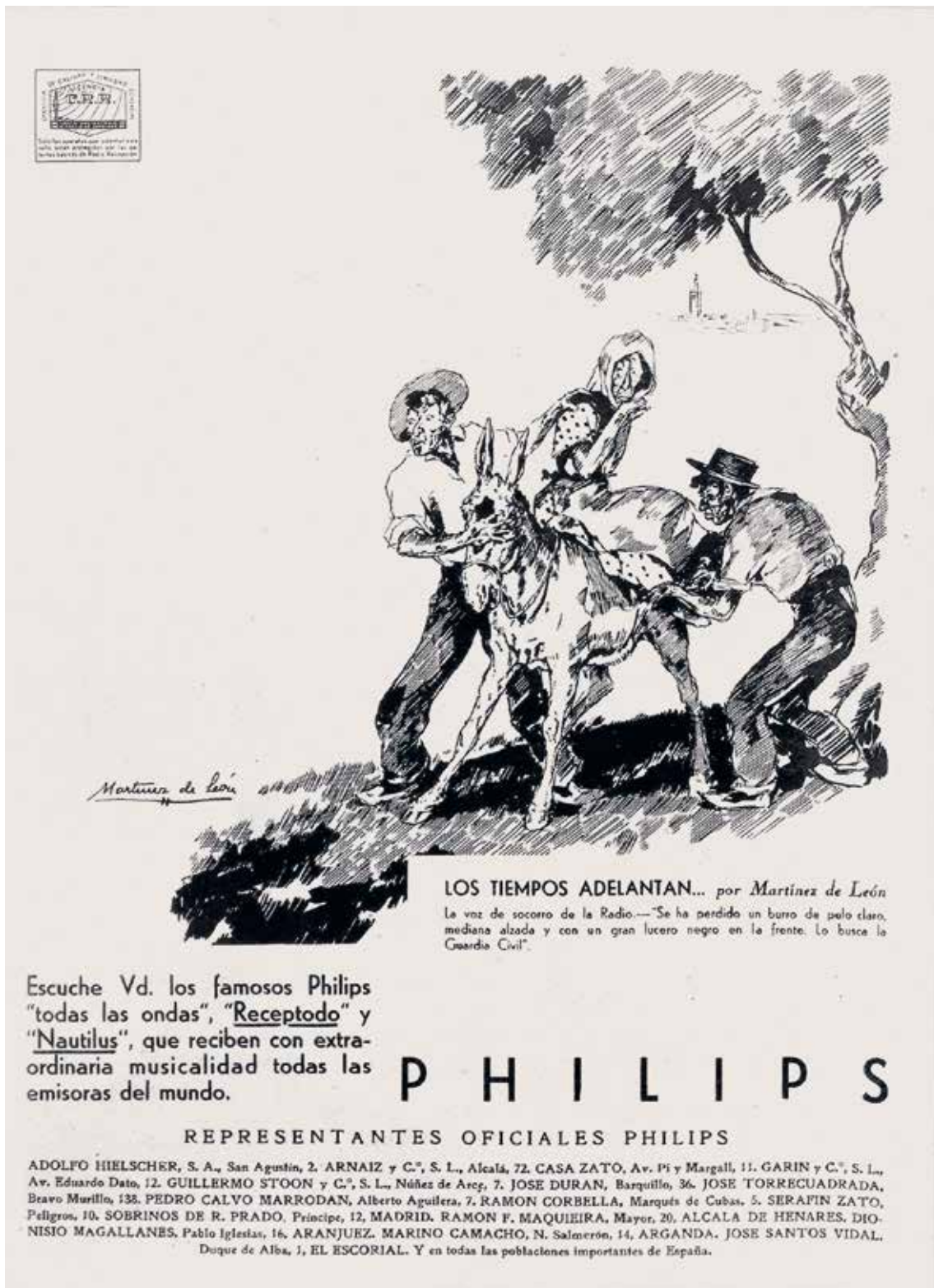


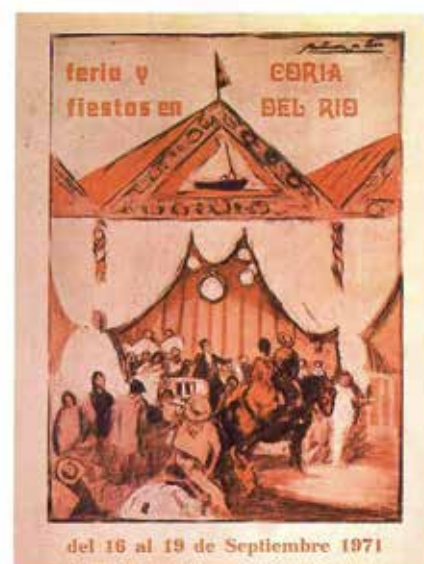
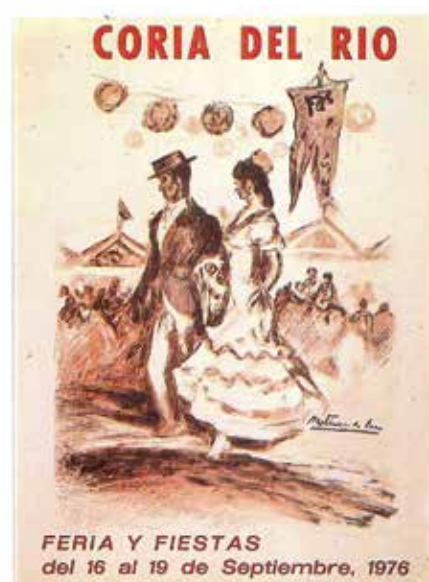
Fig 1

Fig 1. Dibujo para Philips, 1936. Anuncio en prensa.



Fig 2

Fig 2. Dibujo para Fino El Toruño, 1953. Anuncio en prensa.



FERIA Y FIESTAS DE CORIA DEL RÍO

— Las colaboraciones de Martínez de León con su pueblo natal fueron frecuentes a lo largo de su vida. A partir de 1963 realiza los dibujos de la Feria de Coria del Río, encargo que seguiría haciendo hasta un año antes de su fallecimiento en 1978. Se trata de dibujos resueltos con elegancia y gran acierto con los principales motivos de la feria coriana, como son sus casetas, carreras de cintas a caballo, el Guadalquivir, el paseo por el Real, flamencas, etc.



Fig 1

Fig 1. Dibujo a carboncillo y color sobre cartulina para la Feria de Coria del Río.

1. BARRERO, M. (2017): «Martínez de León y la promesa de la revolución comunista», *Tebeosfera*, tercera época, 5; Sevilla y Canterla, F. (2012): *De Coria a Sevilla pasando por Moscú*: Sevilla. Biblioteca de Autores Sevillanos. La vinculación de Martínez de León con los círculos artesanos de ceramistas trianeros aparece desde sus años de infancia y juventud como aprendiz en los gremios de la fecunda cerámica sevillana. Esta cercanía con el gremio cerámico le permite entrar en contacto directamente con los centros de producción de encargos trianeros que adquirirán una notoriedad importantísima en las décadas centrales del siglo xx.
2. La hazaña heroica del avión Jesús del Gran Poder consistió en establecer un récord de permanencia en el aire por parte de la aviación española. El avión fue construido íntegramente en España. Era del tipo Breguet x1x Gran Raid y fue bautizado con el nombre de Jesús del Gran Poder. El avión aterrizó en Bahía (Brasil) el 26 de marzo de 1929, con más de 43 horas de vuelo a sus espaldas.
3. *Romances del Sur* es una obra realizada por Manuel Martínez de León (hermano de Andrés) de raíces y lenguaje hondamente populares en la que tienen cabida temas taurinos, rocieros, el hombre y el paisaje, etc., a los que se unen una colección de cantares populares, hecha por encargo de cantaores famosos de la época, prologada por el poeta coriano Juan Rodríguez Mateo y con ilustraciones de su hermano Andrés Martínez de León. La obra está editada en Sevilla (1948) por la Imprenta Raimundo. Otra de sus obras lleva por título *Coplas*, editada en Sevilla en 1936.
4. La romería de El Rocío es infinitamente dibujada e interpretada por el coriano. Existe en su pueblo natal una pequeña plaza dedicada a la romería para la que pintó una serie de dibujos que los talleres de cerámica El Carmen de Triana ejecutó en el año 1947. La plaza en sí misma es un bellissimo ejemplo de arte regionalista al estilo de Aníbal González. El académico Pineda Novo, en su obra *Coria y el Rocío*, nos describe así la plaza:

«Frontera a la Capilla está la espaciosa y alegre Plaza del Rocío, y es toda ella una parlante alegoría de la Blanca Paloma y de la típica Romería; destacando el monumental retablo de la Virgen; con mosaicos sevillanos, alumbrado de artísticas farolas, en cuyos pedestales lucen unos bellos azulejos-mosaicos, debido a los pinceles de aquel gran pintor andaluz y coriano Andrés Martínez de León, y en los que se reflejan los momentos más emotivos de la Romería».

5. Tanto es así que entre 1962 y 1978 expone en distintos países americanos, entre los que destaca Perú, Argentina, Colombia, Venezuela y sobre todo México, país este último en el que existe una extensa obra pictórica del artista.
6. BARRERA GARCÍA, ISRAEL (2012): *Arte y artistas para la imagen de Sevilla y sus fiestas; El cartel y su función Artístico-Publicitaria*, Laboratorio de Arte, Universidad de Sevilla. Los concursos de carteles se multiplican en distintos establecimientos donde la impresión adquiere cada vez más auge. Las empresas productoras de vinos y licores son las principales reclamantes, donde participan artistas del calado de Romero de Torres, Rico Cejudo y Hohenleiter, entre muchos otros.
7. Como curiosidad ha de comentarse que de estos relojes de alta precisión encargados por Enrique Sanchís, fundador de la relojería El Cronómetro, no se vendió ni uno solo aunque el establecimiento pensó que iba a ser un gran éxito.
8. Para Philips continuaría trabajando en almanaques (1963) y láminas de índole taurina o humorística. Los diestros del momento como Curro Puya, Antonio Ordóñez o Curro Romero, eran retratados en estas láminas (12), en una colección que tuvo gran repercusión en la España del momento.





A MODO DE CIERRE

«Cada periodo de la cultura produce un arte propio que no puede repetirse».

— Vasili Kandinski

El siglo xx está plagado de mentes brillantes que han aportado con su técnica, carisma, rebeldía, novedad, etc., una nueva percepción del entorno, haciendo que el análisis tradicional sea objeto de crítica y reformulación. Es imposible desligar a Pablo Ruiz Picasso de su trascendencia en el devenir del arte contemporáneo o a Jean Paul Sartre en la huella del pensamiento moderno. Pero detrás de los *trascendentes* hay una serie de matices que ayudan a interpretar esos giros, que son imprescindibles para que los grandes cambios empiecen a reformularse y tengan hueco en las sociedades. Decía Oselito que «no hay mayor desgracia que tené vista y no ve» y no andaba desencaminado el personaje sevillano en esa afirmación puesto que, si nos atenemos a la etapa que vivió Andrés Martínez de León, hay periodos en la misma en los que lo máspreciado y valioso de su aportación artística quedó relegado a un segundo plano a consecuencia de la ceguera a la que fue sometida la colectividad durante décadas.

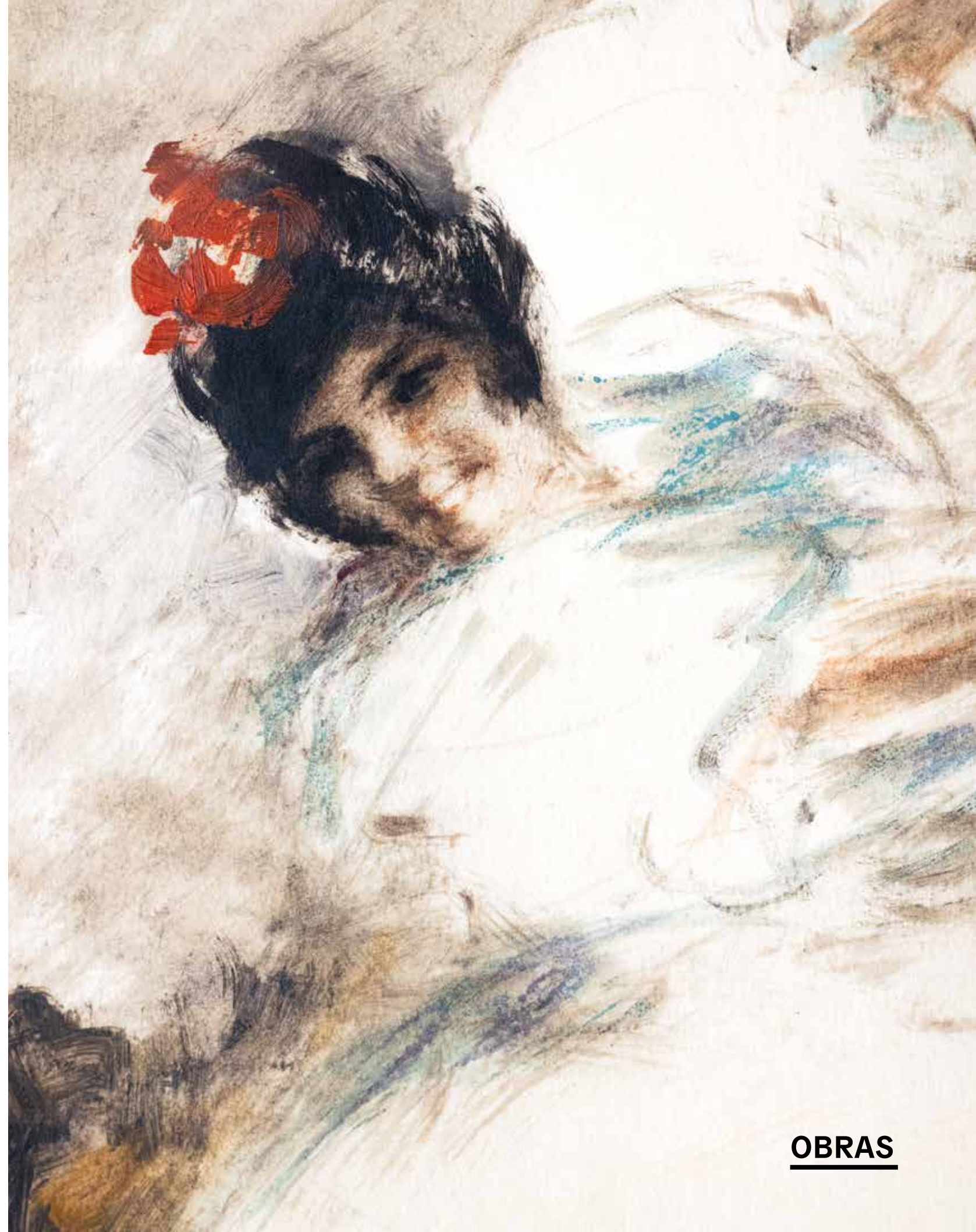
Sin embargo, sus aportaciones en las parcelas mencionadas durante el desarrollo de este trabajo refuerzan la enorme lucidez, la gran dosis de sentido crítico y la calidad técnica incuestionable que atesoraba. Próximo a varias generaciones de artistas y movimientos en temática y forma, no se encasilló en ninguno de ellos, aunque convivió con todas y todos. Su personalidad afable y cercana lo convirtió en una persona popular entre los cercanos y respetado por los círculos menos próximos. Pasó del éxito a la fama durante su juventud y del reconocimiento a la consagración en su madurez.

Oselito llegó a ser más conocido que el mismo Mickey Mouse y su aportación gráfica y literaria fue altamente valorada por sus contemporáneos.

El punto álgido de su obra coincide con una etapa de fecundísima producción que implica también un posicionamiento ideológico que ocupa gran parte de su obra. Es en este momento donde la genialidad se acrecienta y donde la originalidad, la creatividad y la destreza agigantan su figura en una serie de obras en las que combina ingenio y técnica en un alarde pocas veces visto. El sesgo y la mordaza no son buenos aliados de quienes defienden la crítica, el sentido del humor y la libertad y en este sentido parte de la personalidad creativa tuvo que quedarse en las prisiones madrileñas.

Andrés vivió hasta el fin de sus días haciendo lo que más le gustaba. Vivió rodeado de pinceles y de aroma a esencia de trementina. Su capacidad de trabajo fue por momentos agotadora y su mordacidad siguió presente en parte de su obra gráfica y publicitaria. Su apego al patio e idiosincrasia andaluza lo convierten en un arraigado baluarte del arte contemporáneo que llevó a gala su acento y sus costumbres más allá de nuestras fronteras.

El presente estudio es fruto de una investigación de más de quince años de búsqueda y catalogación de la obra del artista, que en un 90 por ciento se encuentra en colecciones privadas y particulares. Su ubicación en lugares tan dispersos de la geografía española como Valencia, Bilbao, Pamplona, Málaga, Madrid, Sevilla, Huelva o Cádiz, y en territorio americano en países como Estados Unidos, México, Perú o Colombia, nos puede dar una idea de la dificultad de la exploración precisada. La aportación a esta causa de la Fundación Martínez de León (a la cabeza Manuel Martínez de León y José Suárez, presidente y vicepresidente de la misma) ha sido esencial, no solo en cuestiones indagatorias, sino en divulgación y puesta en valor de la figura de Andrés.



OBRAS



Recogida de la aceituna, 1929.
Acuarela sobre tela.







❁ ACOSO Y DERRIBO ❁

Martínez de León

Acoso y Derribo, ca. 1930.
Acuarela sobre tela.



Romería del Rocío, ca. 1930.
Acuarela sobre tela.



Venta del burro, 1947.
Técnica mixta sobre papel.



La cucaña, 1948.
Técnica mixta sobre papel.



Escena con candil, 1948.
Técnica mixta sobre papel.



"Que yo me la lleve al río", Lorca, ca. 1948.
Técnica mixta sobre papel.



El Pescador, ca. 1948.
Técnica mixta sobre papel.



Bailarina, ca. 1920.
Técnica mixta sobre papel.



Café cantante, 1947.
Técnica mixta sobre papel.



La boda gitana, ca. 1950.
Técnica mixta sobre papel.



Luna clara, 1948.
Técnica mixta sobre papel.



Prendimiento de Antoñito El Camborio en el camino de Sevilla.
Romancero Gitano, Lorca, 1947.
Técnica mixta sobre papel.



El coleo, 1960.
Técnica mixta sobre papel.



Saludo Gitano. ¡Vaya con Dios la alegría de las carreteras!, 1956.
Técnica mixta sobre papel.



Revuelo en plena faena, 1958.
Técnica mixta sobre papel.



Don Tancredo, 1958.
Técnica mixta sobre papel.



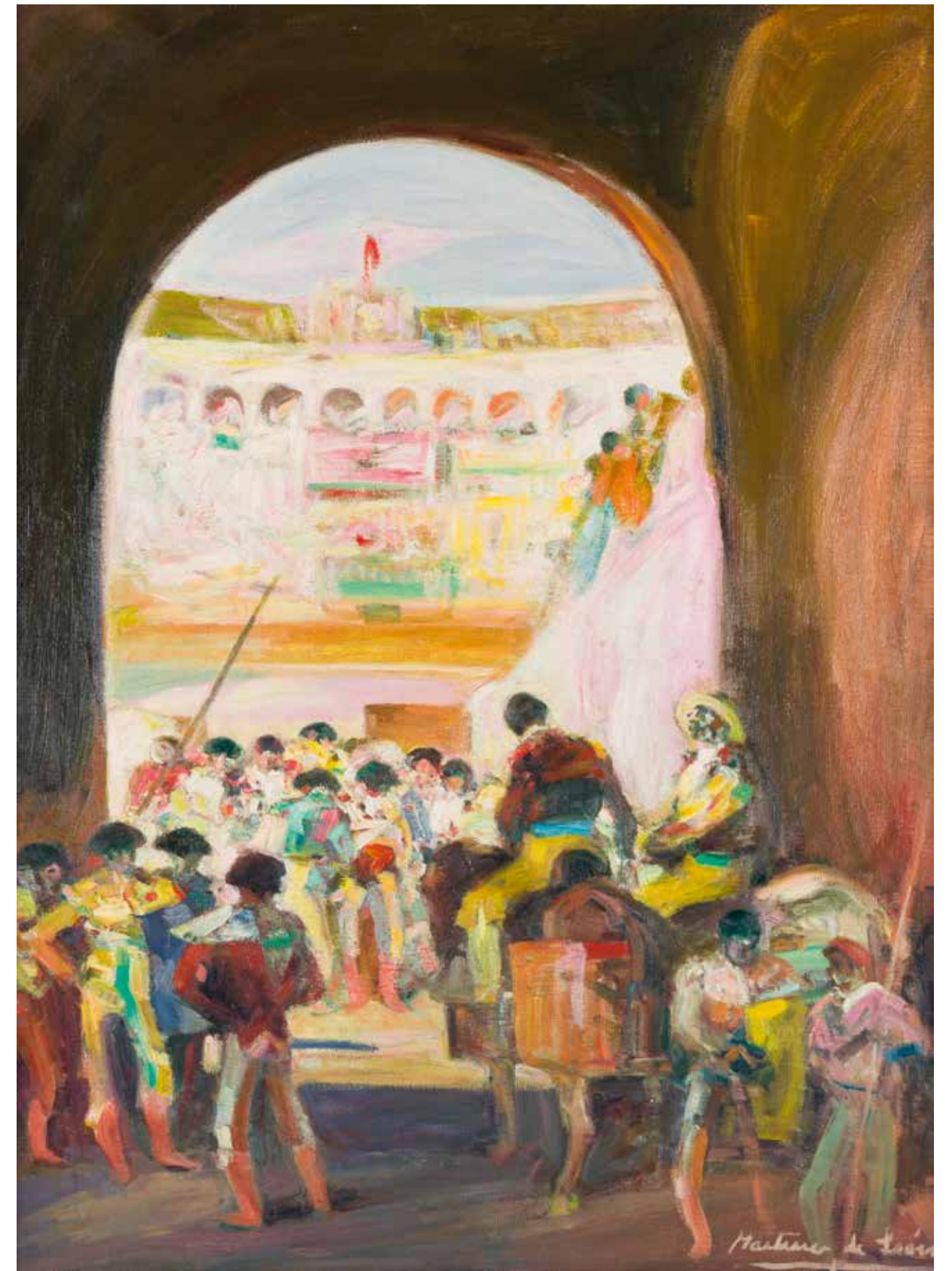
Manolete - Arruza, ca. 1960.
Técnica mixta sobre papel.



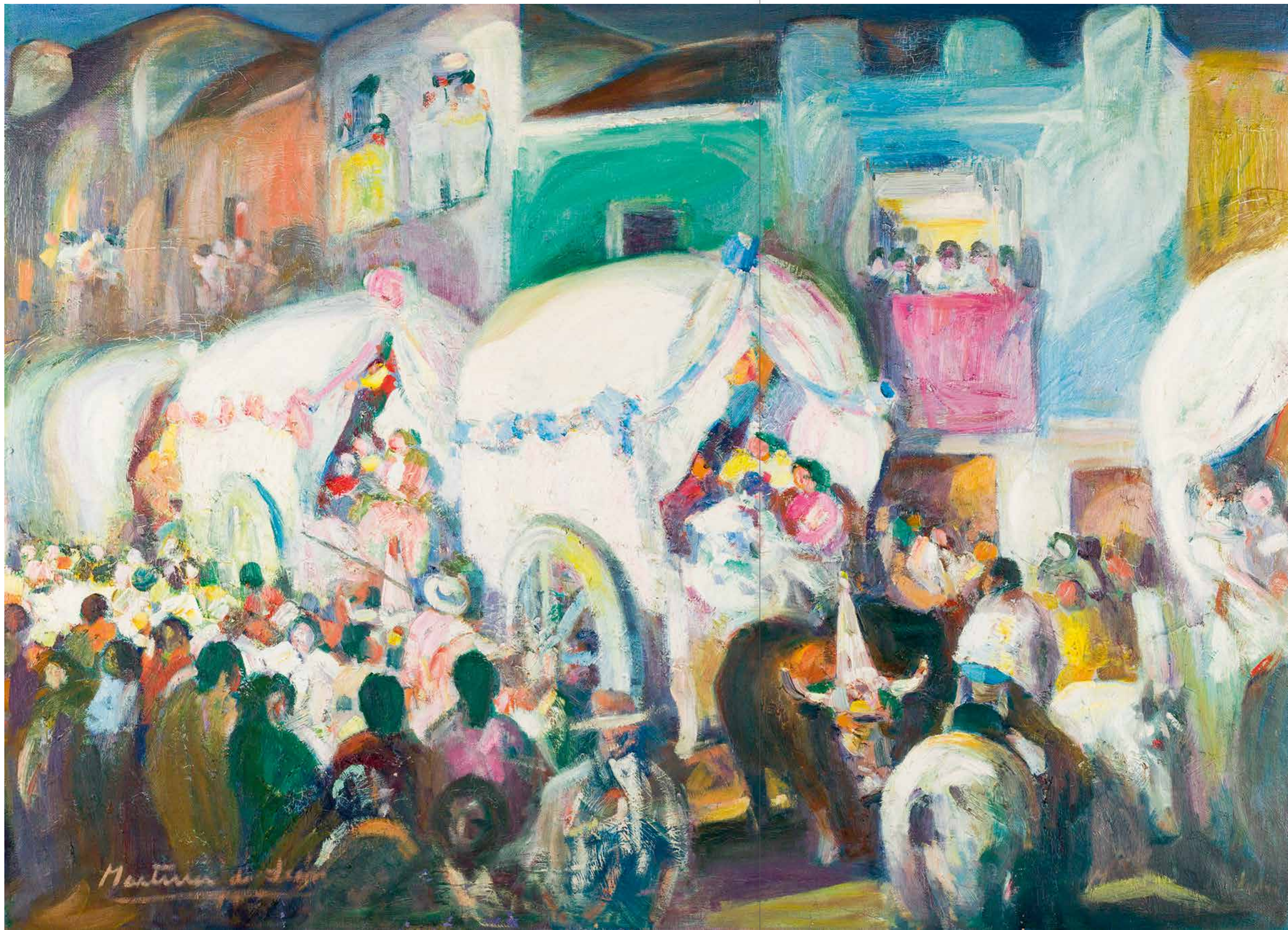
Manolete, vuelta al ruedo, ca. 1960.
Técnica mixta sobre papel.



Gallo, Gallito y Belmonte, 1947.
Técnica mixta sobre papel.



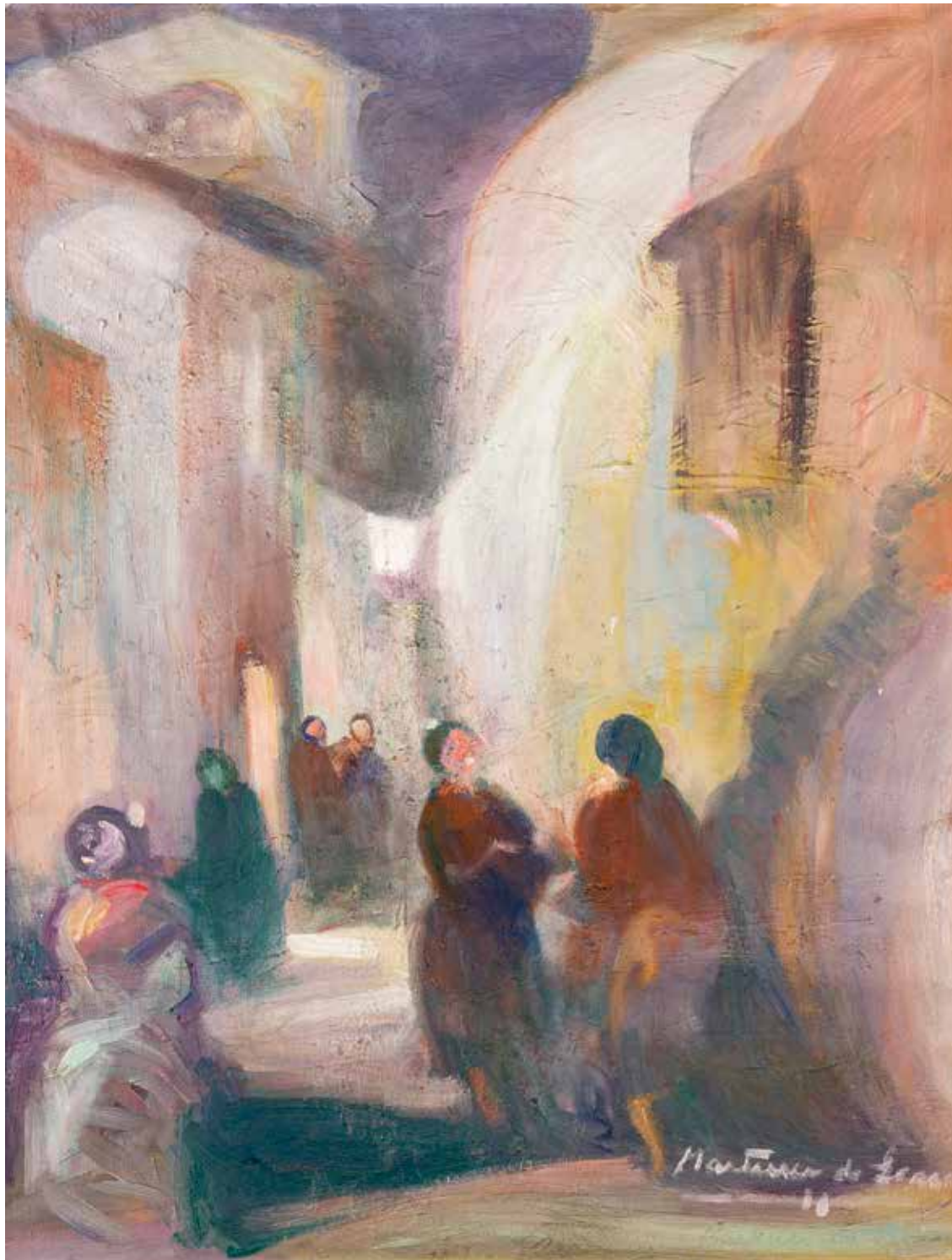
La espera del Paseillo, ca. 1971
Óleo sobre lienzo.



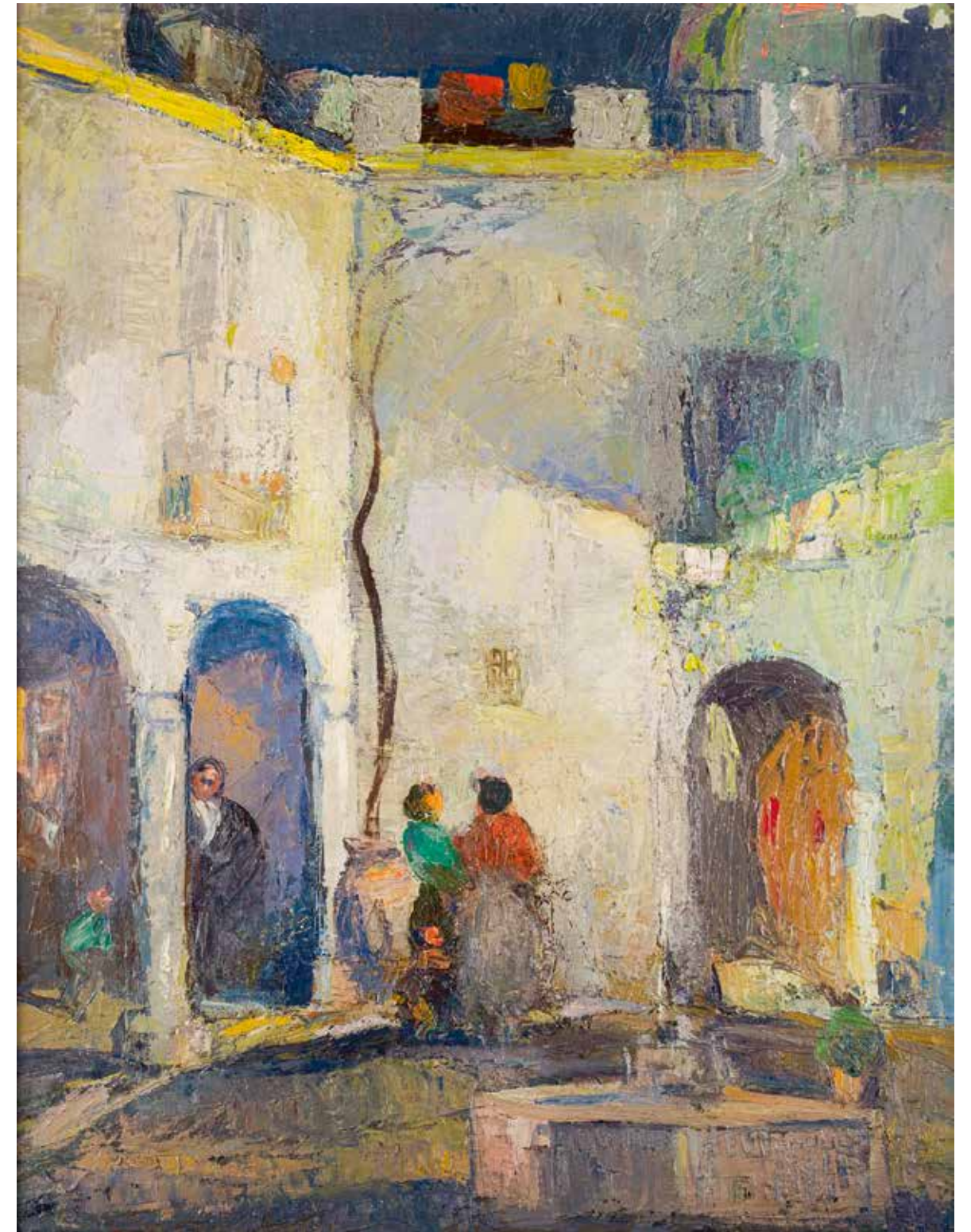
Carretas del Rocío,
ca. 1960.
Óleo sobre lienzo.



La bailaora, 1966.
Óleo sobre lienzo.



Corral de vecinos, ca. 1960.
Técnica mixta sobre lienzo.



Escena nocturna, ca. 1960.
Óleo sobre lienzo.



Toro arremetiendo contra carreta y peones en el campo, ca. 1970-1973.
Óleo sobre lienzo.



Garrochistas, ca. 1970–1973.
Óleo sobre lienzo.



Garrochistas junto al Guadalquivir, ca. 1970–1973.
Óleo sobre lienzo.



Al olor de la sangre (escena nocturna), ca. 1960.
Óleo sobre lienzo.



Al olor de la sangre, ca. 1960.
Óleo sobre lienzo.



Toro haciendo plaza, 1971
Técnica mixta sobre papel.



Torero, ca. 1960.
Óleo sobre lienzo.



Corrida en la Maestranza con la Giralda de fondo, ca. 1960.
Óleo sobre lienzo.



Rafael Gómez Ortega "El Gallo". Toreando sobre las piernas, ca. 1970-1973.
Óleo sobre lienzo.



Rafael Molina "Lagartijo". Lagartijera, ca. 1970-1973.
Óleo sobre lienzo.



Gitanillo de Triana, ca. 1970.
Óleo sobre lienzo.



Pepe Luis Vázquez. *Remate*, ca. 1970-1973.
Óleo sobre lienzo.



José Gómez Ortega *"El Gallo"*. *Remate*, c. 1970-1973.
Óleo sobre lienzo.



Manuel Rodríguez "Manolete", c. 1970-1973.
Óleo sobre lienzo.



Rodolfo Gaona "Gaonera", ca. 1970-1973.
Óleo sobre lienzo.



Juan Belmonte. Media Verónica, ca. 1970-1973.
Óleo sobre lienzo.



Carlos Arruza "el teléfono", ca. 1970-1973.
Óleo sobre lienzo.



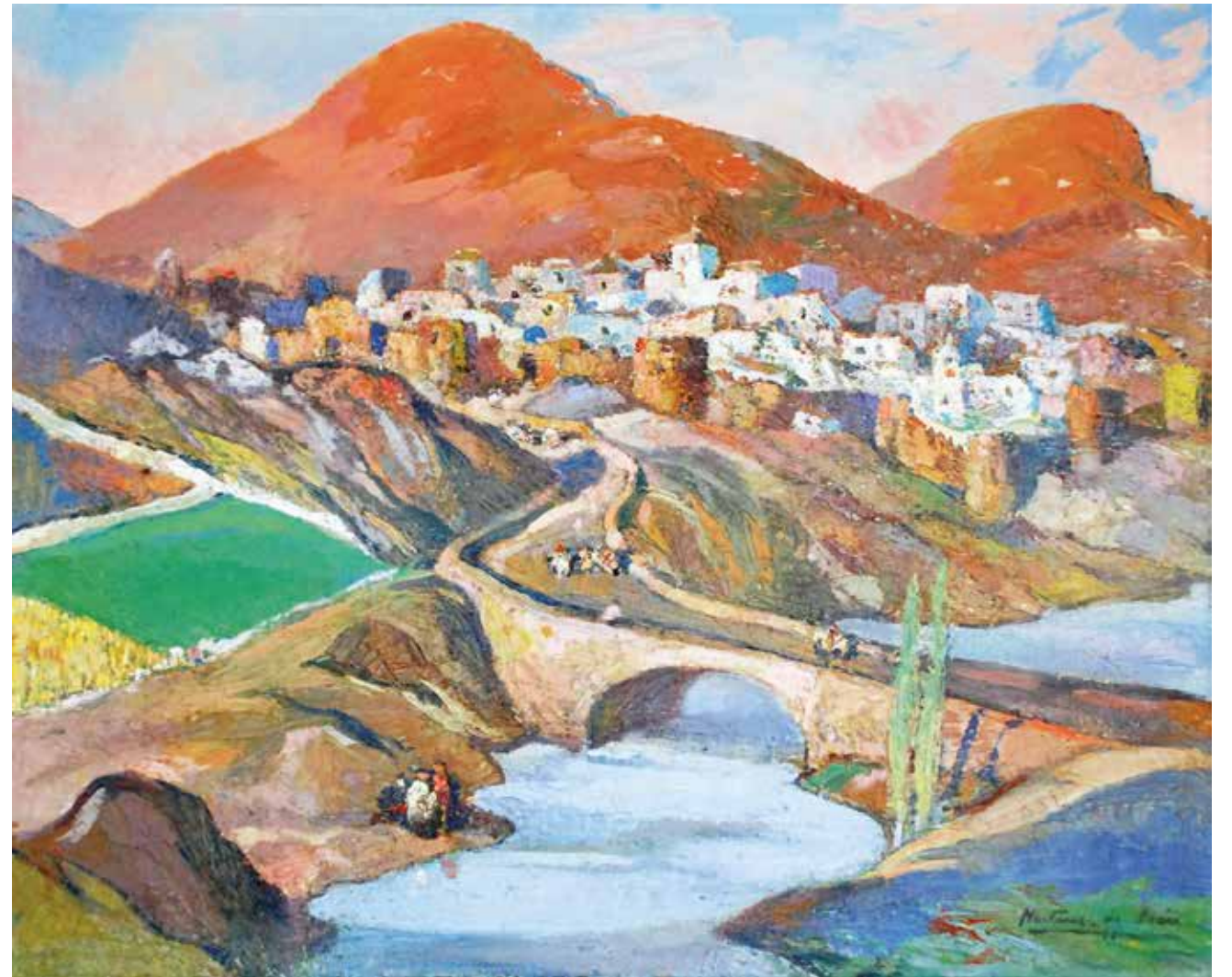
Torero saltando toro desde una mesa, ca. 1970-1973.
Óleo sobre lienzo.



Chumberas, ca. 1960
Óleo sobre lienzo.



Carpinteros de Ribera, ca. 1960.
Óleo sobre lienzo.



Paisaje andaluz, ca. 1970
Óleo sobre lienzo.



Ana Alberdi Vargas, ca. 1960.
Óleo sobre lienzo.



Autorretrato en el estudio, 1954.
Óleo sobre lienzo.

AGUILAR CARO, REYES (2013): *Oselito y el Betis*. Sevilla: Alfar.

BARRERA GARCÍA, AGUSTÍN ISRAEL (2012): *Arte y artistas para la imagen de Sevilla y sus fiestas; el cartel y su función artística-publicitaria*. Sevilla: Laboratorio de Arte, Universidad de Sevilla.

BARRERO, MANUEL
– (2007): «Martínez de León. Humor gráfico en la guerra civil y bajo el franquismo», en Segado Boj, Francisco (ed.): *Cincuenta años de humor gráfico en España*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

– (2008): «Martínez de León. Humor gráfico bajo la guerra civil y el franquismo», *Revista Tebeosfera*, 1-12-2008 <http://www.tebeosfera.com/documentos/martinez_de_leon_humor_grafico_en_la_guerra_civil_y_bajo_el_franquismo.html> [última consulta: 6-6-2021].

– (2018): «Martínez de León y la promesa de la revolución comunista», *Revista Tebeosfera*, 11-1-2018. <http://www.tebeosfera.com/documentos/martinez_de_leon_y_la_promesa_de_la_revolucion_comunista.html> [última consulta: 28-5-2021].

BELLIDO, PILAR Y CINTAS, MARIBEL (2009): *El periodista comprometido. Manuel Chaves Nogales, una aproximación*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces.

BERNAL RODRÍGUEZ, MANUEL (1980): *Las novelas del campo andaluz de José Más*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Departamento de Periodismo.

BERRAQUERO MIRIL, DIEGO (1928): «El arte personalísimo de Martínez de León. Sevilla», *La Unión*, 14-11-1928.

CANTERLA, JUAN FRANCISCO
– (1988): «Biografía de Andrés Martínez de León», *Azotea. Revista de Cultura*. Coria del Río.

– (2012): «Introducción», en Martínez de León, A.: *De Coria a Sevilla pasando por Moscú. Escritos*. Sevilla: Diputación de Sevilla.

CARRASCO, MARTA (2010): «Martínez de León está a la altura de un dibujante como Hergé (Ricardo Cadenas presenta la exposición *Swing Drawings Serenade*)», *ABC*, Sevilla, 30-11-2010.

CATALÁ CARRASCO, JORGE L. (2014): «Tono y Martínez de León. Vanguardia y costumbrismo en la prensa gráfica (1920-1939)», *Andalucía en la Historia*, n.º 43.

CHAVES NOGALES, MANUEL (1935): *Juan Belmonte, Matador de toros; su vida y sus hazañas*. Madrid: Estampa.

CHECA GODOY, ANTONIO
– (2001): *Notas para una historia de la publicidad en Andalucía*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

– (2011): *Historia de la Prensa Andaluza*. Sevilla: Ediciones Alfar.

CORREA, MAR (1988): «El primer historietista Andaluz», *ABC*, Sevilla, 7-10-1988.

CORROCHANO, GREGORIO (1999): *Tauromaquia. ¿Qué es torear?; Teoría de las corridas de toros; Cuando sueña el clarín*. Madrid: Espasa.

COVES, FRANCISCO (1926): «Arte y Artistas. Martínez de León y sus muñecos», *La Unión*, Sevilla, 5-1-1926.

DURÁN SUÁREZ, JOSÉ (1968): «Un *self made man* que triunfó en su tierra. El padre de Oselito, Andrés Martínez de León, expone en Madrid y habla sobre su infancia», *ABC*, Sevilla, 4-2-1968.

EL RUEDO. Semanario Gráfico de los Toros. Madrid, 1944 y ss.

FRENTE EXTREMEÑO. Periódico del Altavoz del Frente de Extremadura. Diputación de Badajoz, 1992 [primera edición: Castuera, 1937].

GALERÍN (1922): «De amigo a amigo. Un rato de charla con el dibujante Martínez de León», *El Liberal*, 14-1-1922.

GARFIAS, PEDRO (2001): *Héroes del Sur*. Sevilla: Renacimiento.

GONZÁLEZ BARBA, ANDRÉS (2016): «La sátira amable de Oselito», *ABC*, Sevilla, 2-6-2016.

HERNÁNDEZ, MIGUEL (2005): *Obras Completas*. Barcelona: RBA-Instituto Cervantes.

LAFITA GORDILLO, MARÍA TERESA (2005): *Las artes plásticas en Sevilla durante la Segunda República*. Sevilla: Aula para la recuperación de la memoria histórica-Ayuntamiento de Sevilla-Patronato del Real Alcázar.

LARA, MANUEL (1974): «Martínez de León, el impresionista de Coria del Río», *El Correo de Andalucía*, 18-5-1974.

MAEZTU, RAMIRO DE (1997): *Hacia otra España*. Madrid: Biblioteca Nueva.

MANRESA MARHUENDA, JOSEFINA (1980): *Recuerdos de la viuda de Miguel Hernández*. Madrid: Ediciones de la Torre.

MARTÍN, ANTONIO (1978): *Historia del Cómic español*. Madrid: Gili.

MARTÍNEZ DE LEÓN, ANDRÉS
– (1926): *Historietas Sevillanas*. Madrid: G. Hernández y Galo Sáez.

– (1931): *Los amigos del toro o la parte sana de la afición, reglamento taurino en xxx capítulos*. Madrid: Com. General de Artes Gráficas.

– (1936): *Oselito en Rusia*. Madrid: Ed. Pueyo.

– (1937): *12 Dibujos, s.l.* (portafolio impreso con motivo del II Congreso Internacional de Intelectuales Antifascistas). Ediciones Solidaridad.

– (1938): *Oselito extranjero en su tierra*. Valencia: Comisariado del ejército de Levante.

– (1954): *Los amigos del toro, el toreo, sus males y su remedio por Oselito*. Madrid: Aguilar.

– (1958): *Real Betis Balompié. Bodas de Oro 1907-1958*. Sevilla.

MARTÍNEZ SHAW, CARLOS (2007): «La narrativa taurina en la Edad de Plata», *Revista de Estudios Taurinos*, n.º 23, Sevilla.

MOLINS, PATRICIA (2002): *Los humoristas del 27*. Madrid: Sinsentido.

MORAMÉ, S. (2019): *El pintor de Coria. España taurina al óleo*.

NOEL, EUGENIO (1986): *Las capeas y otros escritos antitaurinos*. Madrid: Ediciones el Museo Universal.

PÉREZ RUIZ, MIGUEL ÁNGEL (2003): *La transición de la publicidad española 1950-1980. Anunciantes, agencias, centrales y medios*. Madrid: Fragua de Publicaciones.

RODRÍGUEZ AGUILAR, INMACULADA CONCEPCIÓN (2000): *Arte y cultura en la prensa. La Pintura sevillana (1900-1936)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones.

RUIZ ACOSTA, M.ª JOSÉ (1998): «La prensa sevillana del siglo xx: el nacimiento de un nuevo modelo informativo (1898-1914)», publicado en *Sevilla y su prensa: aproximación a la historia del periodismo andaluz contemporáneo: (1898-1998)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Departamento de periodismo.

SALAS LARRAZÁBAL, R. (1973): *Historia del Ejército Popular de la República*. Madrid: Edit. Nacional.

SEZNEC, JEAN (1983): *Los Dioses de la Antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento*. Madrid: Taurus Ediciones.

SORIA MEDINA, ENRIQUE;
– (1988): «Blas Infante y su proyección política (1919-1936)», *Revista de Estudios Andaluces*, n.º 11.

Tubau, Iván (1987): *El humor gráfico en la prensa del franquismo*. Barcelona: Mitre.

– (1992): *El poeta Pedro Garfias y Martínez de León*, Archivo Hispalense, LXXV, 228.

VIÑUALES, JESÚS;
– (1987): *Andrés Martínez de León (1895-1978)*. Madrid: Asociación de la prensa de Madrid.

– (1995): *Un mito en el recuerdo. Homenaje a Jofelito el Gallo*. Sevilla: Biblioteca de Temas Sevillanos.

– (1997): «La práctica del arte en España a comienzos del siglo xx», en *Espacio, tiempo y forma*, serie VII, Historia del arte (10), pp. 253-264.

FUNDACIÓN CENTRO DE ESTUDIOS ANDALUCES

Antonio Sanz Cabello
Presidente

Tristán Pertíñez Blasco
Director gerente

AYUNTAMIENTO DE CORIA DEL RÍO

Modesto González Márquez
Alcalde

Victoriano Cancelo Rodríguez
Delegado de Cultura

FUNDACIÓN MARTÍNEZ DE LEÓN

Manuel J. Martínez de León
Presidente

José Suárez Álvarez
Vicepresidente

Andrés Martínez Fernández
Luis Manuel Martínez Fernández
María del Carmen Martínez Fernández
Ana Martínez Fernández
Soledad Martínez Fernández
Herederos de Martínez de León

Nuestro agradecimiento a todas las instituciones, colecciones y personas que, con su colaboración y generosidad, han hecho posible este proyecto dedicado a la recuperación y difusión del legado del artista Andrés Martínez de León.

Real Alcázar de Sevilla

Biblioteca Nacional de España

Centro Documental de la Memoria Histórica

Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla

Fundación Real Betis Balompié

Museo de Alcalá de Guadaíra
(Colección Colombí)

Museo de la Autonomía de Andalucía

Asociación Española de Exportadores e Industriales de Aceituna de Mesa (ASEMESA)

Alfredo Penella

Carmen Aranguren

Cortijo el Esparragal

Coria C.F.

Enrique Sanchís, Relojos El Cronómetro

Familia Álvarez Ferraro

Familia Beca-Belmonte

Familia Casal

Familia Díaz Martínez

Familia Martínez Suárez

Familia Suárez Japón

Fernando Carnicero

Hacienda San Juan del Hornillo

Herederos de Adolfo de Lugo

Edita

Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces y Ayuntamiento de Coria del Río

Coordinación editorial

Antonio Bizcocho y Sara González

Textos

Antonio Bizcocho

Diseño

Happening Estudio

Fotografías

Pablo González, María Regla Zorita, Óscar Romero

Corrección ortotipográfica

Isabel Lobo

Imprenta

Coria Gráfica, Sevilla

© Del texto: su autor

© De las fotografías: sus autores

© Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces M.P., Consejería de Sanidad, Presidencia y Emergencias, Junta de Andalucía

© Ayuntamiento de Coria del Río, Sevilla

Primera edición, mayo de 2026

ISBN 978-84-10064-31-7

DL SE 1545-2026

¡MUCHAS GRACIAS!



Martins de lion





